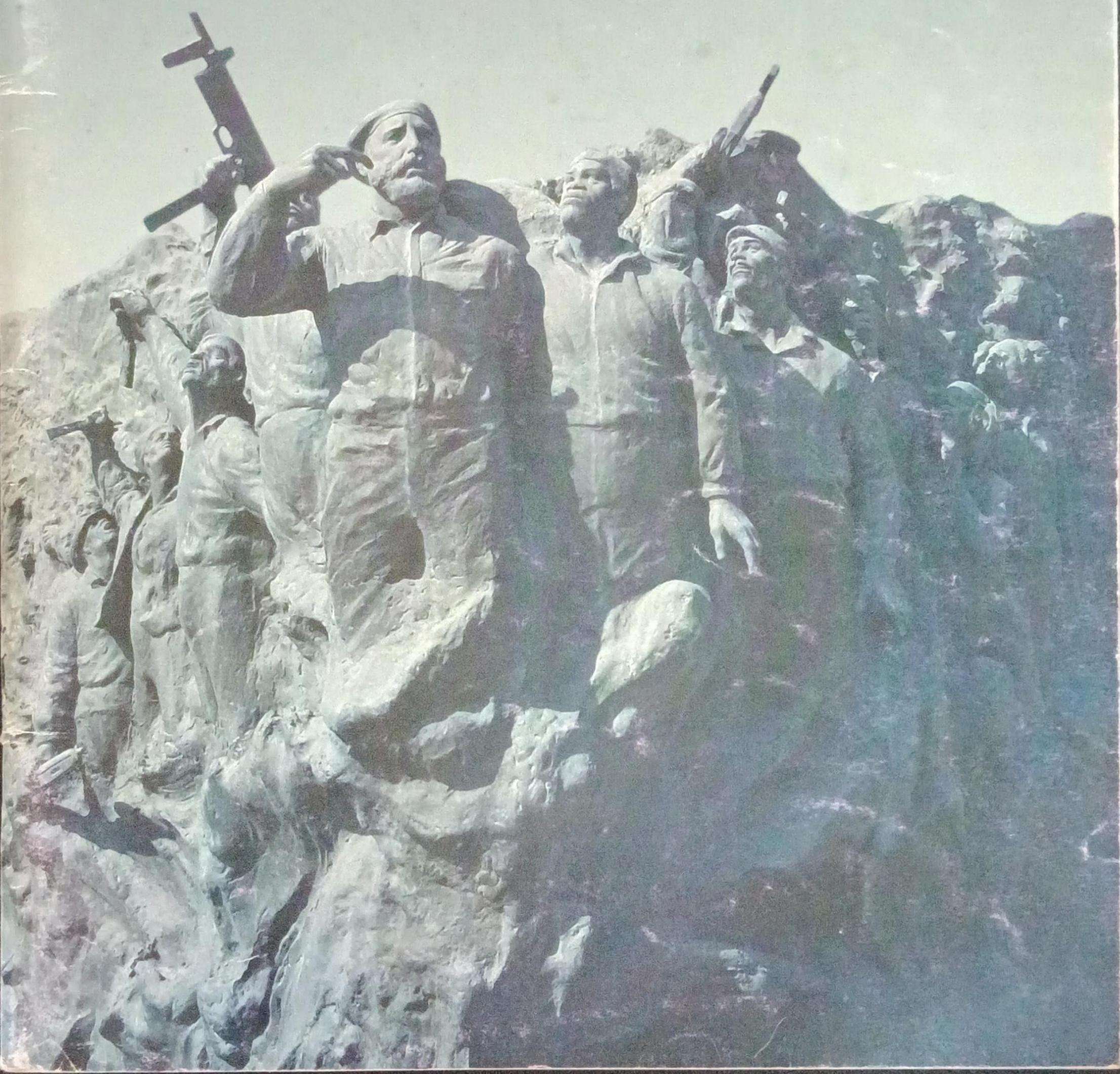


# Herencia

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

No. 31/2011



# Girón



Nombre: Rosmery Batista Gutiérrez  
Edad: 10 años  
Año: 2010

Taller Comunitario  
"Coloreando Mi Barrio"  
San Agustín, La Lisa

# Revista

no. 31 de 2011

ISSN: 1605-7920

## Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

## Edición

SILVIA GUTIÉRREZ GONZÁLEZ

## Diseño

LISELOY

## Consejo editorial

ARMANDO HART DÁVALOS

ELIADES ACOSTA MATOS

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

ROLANDO BELLIDO AGUILERA

MARLEN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

FRANCISCA LÓPEZ GIVEIRA

JORGE LOZANO ROS

RAÚL RODRÍGUEZ LA O

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

RODOLFO SARRACINO MAGRIÑAT

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

## Fundadores de la Sociedad

### Cultural José Martí

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

## Redacción

Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,  
La Habana, Cuba.

Tel.: 830 8289 y 838 2298

Fax: 833 4672

e-mail: revhonda@cubarte.cult.cu

## Impresión

Ediciones Caribe

Agradecimientos a Mario Ramseier,  
por la fotografía de la portada.

Esta edición ha sido financiada  
por el Fondo de Desarrollo  
de la Cultura y la Educación.

# Sumario

## Ideas

Francisca López Giveira. *Girón en el contexto continental* / 3

Jesús Arboleya Cervera. *La colisión clasista en Playa Girón* / 12

Tomás Diez Acosta. *Frente a las amenazas agresivas,  
Cuba preparó sus defensas* / 16

Jacinto Valdés-Dapena Vivanco. *Revolución versus contrarrevolución: la  
dimensión política de la derrota de Estados Unidos en Playa Girón* / 21

Eduardo Heras León. *Los latidos en la memoria* / 27

## Acontecimientos

Armando Hart Dávalos. *Nuestra América en el siglo XXI* / 31

Nery Carrillo Alonso. *José Martí: su recepción en la naturaleza pinareña* / 35

Luis Manuel Molina de Varona. *Franz Liszt, mago del piano, febril amante  
y creador infinito* / 38

Diego Jorge González Serra. *El ideario martiano y la formación del hombre* / 41

Walter Marcial Martínez Rodríguez. *La "autopsia" de Martí. Estudio crítico  
de los informes de exhumación de los restos del Apóstol* / 46

Carlos Vicente Fernández. *La toma de La Habana por los ingleses. Tres obras  
en el Museo Nacional de Bellas Artes* / 52

Jorge Juan Solzano Ros. *José Martí y la democracia del pueblo en armas* / 55

Ledesme Garcés Rosales. *XXVIII Aniversario de la Casa Museo La Otilia* / 59

Nydia Sarabia. *Ancestros cubanos de Antonio José de Sucre y Alcalá* / 61

## Presencia

José Martí. *Antonio Maceo* / 62

## A la de Colibrí

Alpidio Alonso-Grau. *Del preludeo a la victoria. Siete poemas y dos canciones en  
el 50 aniversario de la epopeya de Girón* / 64

## Intimando

Rafael Polanco Brahojos. "Buena Fe predispone para buenas cosas". *Entrevista  
a Israel Rojas* / 70

## Páginas Nuevas

Ivan A. Schulman. *Revisionando el norte* / 75

Mauricio Nuñez Rodríguez. *De América soy hijo* / 76

Cintio Vitier. *Vida y obra del Apóstol* / 77

José-Antonio Aparicio Q. *José Martí: interculturalidad y humanismo* / 77

## En Casa

Mauricio Nuñez Rodríguez. *La Feria del Libro por primera vez en la Sociedad  
Cultural José Martí* / 78

Embajada de Cuba en Tailandia. *Concurso sobre José Martí en la Universidad  
Ramkhamhaeng* / 79

## Nuestros autores / 80

La publicación de un escrito no significa la adhesión de la Sociedad Cultural José Martí a su contenido.

# Página del director

**E**n su ensayo "Nuestra América" Martí reivindicó la pertinencia de formas de gobierno que se correspondieran con las realidades de los pueblos latinoamericanos. Siete décadas más tarde, en las arenas de Girón, se dirimía con las armas el derecho del pueblo cubano a darse la forma de gobierno que estimara más conveniente. Fidel en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la República el 16 de abril de 1961 lo señala de manera categórica en dos momentos de ese discurso:

[...] lo que no pueden perdonarnos [los imperialistas es] que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!

[...] esta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución [...] estamos dispuestos a dar la vida.

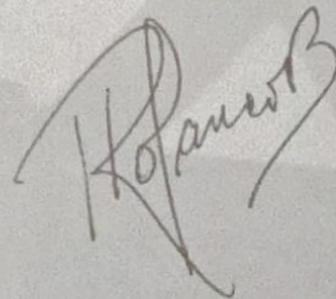
*Honda* ha querido sumarse, en el aniversario 50 de aquella gesta gloriosa del pueblo cubano, al homenaje a sus héroes y a recordar el sacrificio de los que dieron sus vidas en aquellos dramáticos acontecimientos que culminaron con la primera derrota del imperialismo norteamericano en América Latina. En las arenas, manglares, pantanos, en los pequeños asentamientos de carboneros de la Ciénaga de Zapata, se decidió hace cincuenta años el ser o no ser de la Revolución Cubana. Hemos podido reunir en este número varios artículos de especialistas y de participantes ellos mismos en aquellos sucesos ya históricos que nos aportan diferentes ángulos de este tema abordado en profundidad.

Para la portada de *Honda* 31 escogimos un fragmento del relieve escultórico que recuerda, en una de las esquinas del cruce de las calles 23 y 12, en El Vedado, aquel hecho memorable de nuestra historia en el que Fidel proclamara el carácter socialista de la Revolución. Se trata de una obra del escultor Enrique Angulo Castro (Sancti Spiritus, 1947) que refleja muy bien, con la belleza del arte, el mar de pueblo que acompañó el acontecimiento. Nuestro agradecimiento al autor.

Acompañando los textos sobre Girón aparecen en la sección Ala de Colibrí varios poemas así como la letra de dos conocidas canciones, como una muestra de cuán hondo caló en la sensibilidad de poetas y artistas de varias generaciones aquella alborada redentora.

Como parte del trabajo que viene realizando la Sociedad en el plano cultural, desde comienzos del pasado año se inició una provechosa colaboración con el dúo Buena Fe, que tuvo como punto culminante su gira nacional, en enero del presente año, auspiciada por la Sociedad Cultural. En la sección Intimando el lector encontrará una entrevista a Israel Rojas, su director, así como la letra de la canción que ellos dedicaron a José Martí.

Ya fue convocada la Tercera Conferencia Internacional "Por el Equilibrio del mundo" que tendrá lugar coincidentemente con el aniversario 160 del natalicio del Apóstol que aspira a reunir nuevamente a hombres y mujeres de las más diversas corrientes de pensamiento, instituciones y países conjuntamente con estudiosos e interesados en la vida y obra de José Martí. Corresponderá a la Sociedad Cultural José Martí a nivel nacional y a través de sus filiales provinciales, desempeñar un destacado papel en la organización de ese evento. ■



RAEEL POLANCO BRAHOJOS  
Director



## Girón en el contexto continental

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

**E**l triunfo de la Revolución Cubana en 1959 marcó un momento de cambio en el contexto continental y, especialmente, en las relaciones entre Estados Unidos y la América que José Martí llamó con toda precisión “nuestra”. La ruptura de la hegemonía estadounidense en lo que consideraba su zona de influencia segura fue el centro de tal cambio, en tanto el proceso revolucionario que se iniciaba en la isla caribeña planteaba la subversión de la relación dependiente con lo que, en pleno clima de la Guerra Fría, generaba expectativas y posibilidades de nuevos caminos para nuestros pueblos. Este acontecimiento

planteaba un reto inesperado para el imperio que había logrado construir un bloque continental, consumado en 1948 en la Organización de Estados Americanos (OEA). Los “barbudos” se convertían en un símbolo en el imaginario popular, que de alguna manera desafiaba la dominación nortea.

La influencia de la Revolución Cubana se hizo notar rápidamente en el ámbito continental a través de la simpatía que despertó como proceso en sí y en la persona de su máximo líder —quien había crecido como figura romántica del héroe y se había transformado en un paradigma de las luchas populares—,

simpatía que rápidamente se convirtió en solidaridad y en el incremento de los movimientos revolucionarios, así como el surgimiento o ampliación de la lucha guerrillera en distintos países de la región. En este contexto, se produjeron los acontecimientos que tuvieron uno de sus momentos culminantes en la batalla de Girón de abril de 1961. Sin embargo, aquel hecho militar tuvo un ámbito más amplio en su génesis, despliegue y resultados, dada su importancia política en los planos nacional, bilateral —entre Estados Unidos y Cuba— y continental, así como hacia el interior de la política norteamericana. De modo especial, interesa aquí destacar el accionar de Estados Unidos en el continente, como espacio de confrontación con la Revolución Cubana en el período de definiciones que llevó a la invasión por Playa Girón, así como en el momento del desarrollo de aquella batalla y su impacto inmediato.

La administración republicana de Dwight Eisenhower (1953-1961), ante la nueva coyuntura, diseñó desde muy temprano la política de enfrentamiento a la Revolución Cubana en todas sus variantes, a partir del objetivo central de destruirla e impedir la aparición de una “segunda Cuba”. Su precedente más inmediato había sido la acción frente al gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala, en 1954, terminada de manera exitosa para los intereses de Estados Unidos. Esa experiencia estaría presente en el desafío que planteaba el proceso cubano. El equipo que había diseñado aquella acción en Guatemala, en esencia era el mismo que enfrentó la nueva situación cubana. En líneas generales, las vías trazadas para lograr ese objetivo estratégico a corto plazo con Cuba fueron:

- Aislar el ejemplo cubano tras una campaña de descrédito que preparara a la opinión pública interna y la de América Latina.
- Arrastrar a los países del continente a asumir una política anticubana a través de la OEA.
- Ofrecer alternativas al modelo cubano en construcción.

En los primeros momentos, el Gobierno norteamericano pretendió neutralizar el filo revolucionario del nuevo poder, de ahí que reconociera al Gobierno cubano el 7 de enero y sustituyera a su embajador Earl E. T. Smith, demasiado comprometido con el régimen de Batista. Philip Bonsal, un diplomático de carrera y con experiencia en situaciones complejas, llegó a Cuba el 19 de febrero para asumir el cargo, lo cual hizo con la visión de Cuba como Estado clientelar.

Según plasmó en sus memorias: “Washington era el líder no solo de los activistas directamente responsables de la caída del dictador, sino de muchas de las fuerzas potencialmente dinámicas en la vida cubana.”<sup>1</sup> Por lo tanto, Castro tendría que actuar a partir de los patrones de la dependencia. Bajo tales criterios, Bonsal y el equipo de formulación de política exterior estadounidense se plantearon en lo inmediato la negociación para empujar al Movimiento 26 de Julio contra “los elementos radicales y contra el posible crecimiento de la fuerza de los comunistas”, a partir del reconocimiento explícito de que Castro era “incuestionablemente el jefe en Cuba”.<sup>2</sup>

El desarrollo de la Revolución demostró la inviabilidad de tal política, de ahí que en la reunión 411 del Consejo de Seguridad Nacional, de junio 25, el secretario de Estado en funciones, Christian Herter, afirmara que los intereses de negocios en Cuba clamaban por acciones económicas contra el régimen cubano y que habría que utilizar la maquinaria de la OEA antes que intervenir unilateralmente. Al discutir la “inquietud en el Caribe”, el Presidente preguntó si se podía presionar a la OEA para que fuera más efectiva, pero Herter opinó que “muchas naciones latinoamericanas simplemente no deseaban verse envueltas”.<sup>3</sup> Es decir, se estaba valorando una posible acción desde el organismo regional, pero se reconocía que no había condiciones en ese momento para lograrlo, por tanto ese sería un escenario por ganar para desarrollar la política de enfrentamiento a la Revolución Cubana.

El primer intento de incorporar a la OEA en la política anticubana, de manera directa, fue la convocatoria a la V Reunión de Consulta de los cancilleres americanos para discutir lo que denominaron la “tensión en el Caribe”, en Santiago de Chile, en agosto de 1959. En aquella reunión, el canciller cubano Raúl Roa denunció la violación de la soberanía cubana y del principio de no intervención —consagrado en la Carta de la OEA— por las dictaduras de Trujillo, Somoza e Ydígoras Fuentes por indicación de Estados Unidos y agregó: “Yo debo advertirles a los representantes en esta conferencia y a los representantes de la prensa, que todos los hilos de las

<sup>1</sup> Philip W. Bonsal, *Cuba, Castro, and the United States*, University of Pittsburgh Press, 1972, pp. 28-29.

<sup>2</sup> Telegrama de la Embajada al Departamento de Estado, de 6 de enero, en *Foreign Relations of the United States, 1958-1960*, vol. VI, Washington, 1991, pp. 345-346. (En adelante, FRUS.)

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 541-543.

conspiraciones fueron elaborados secretamente en Washington [...].” El Canciller cubano añadía que en Estados Unidos se había considerado aplicar el Pacto de Río contra Cuba.<sup>4</sup>

Estados Unidos no logró lo que pretendía en aquella oportunidad, solo alcanzó el acuerdo de que un comité panamericano especial presentara un informe sobre el Caribe para analizar en la XI Conferencia Panamericana y la “Declaración de Santiago” que subrayaba los principios generales del panamericanismo. Esto no era suficiente, por lo cual había que trabajar con mayor profundidad.

El 15 de septiembre, Herter remitió el documento “Instrucciones del Departamento de Estado a todas las postas diplomáticas y consulares en las repúblicas americanas” cuyo asunto era “Información de política de Estados Unidos hacia el régimen de Castro en Cuba”, que establecía en su conclusión la línea a seguir:

Es de interés de los Estados Unidos intensificar y acelerar la tendencia a *convertir en escéptica la opinión latinoamericana sobre Castro en los asuntos de dictadura, intervención y comunismo*. Si el resultado final de la presión de la opinión latinoamericana sobre estos asuntos es que Castro adopte actitudes y cursos de acción más aceptables o reducir su apoyo público, el objetivo de Estados Unidos de aislar y eventualmente eliminar los aspectos indeseables de la Revolución Cubana será servido.

Se hacía la aclaración de que cualquier reacción pública debía tener la apariencia de ser latinoamericana y que no pareciera “un esfuerzo de parte de este Gobierno para desacreditar a Castro”.<sup>5</sup> Esta debía ser una buena oportunidad para que la USIS (United States Information Service) actuara enfocando la opinión latinoamericana sobre los aspectos negativos del régimen de Castro, sin que su origen fuera atribuido al Gobierno norteamericano. Se estaba diseñando la política norteamericana para detener y aplastar el proceso revolucionario en la Isla.

En octubre de 1959, el Departamento de Estado emitió un documento bajo el título “Política básica actual de Estados Unidos hacia Cuba” que establecía como objetivo inmediato que, a más tardar a fines de

1960, hubiera un gobierno en Cuba que cumpliera, al menos mínimamente, los objetivos norteamericanos para América Latina, pero sin dar la impresión de presión o intervención directa contra el Gobierno de Castro salvo “donde la defensa de los legítimos intereses de Estados Unidos o la defensa de los principios del sistema interamericano pudiera crear incidentalmente una implicación de abierta oposición” norteamericana a actitudes o acciones “del gobierno de Castro.” Por tanto, el criterio sería evitar actos que pudieran consolidar el “régimen de Castro” y, por el contrario, emprender “al mayor alcance posible” operaciones para alentar y unir a la oposición, con elementos potencialmente aceptables al pueblo cubano, al tiempo que se desarrollaran a través de América Latina acciones, políticas y declaraciones que enfatizaran los conceptos estadounidenses de “genuina democracia representativa, sólido desarrollo económico, no intervención y solidaridad interamericana.”<sup>6</sup> En este documento se aprecia el avance en el delineamiento de la política anticubana y el papel que se asignaba a los países latinoamericanos, lo cual se completaría rápidamente.

La programación completa de la política a seguir frente a la Revolución Cubana se haría a fines del año 1959, y las decisiones se tomarían al inicio de 1960. El “Programa de acción sobre Cuba” presentado el 28 de diciembre de 1959 en un memorándum de Roy Rubottom, Secretario de Estado Asistente para Asuntos Interamericanos, señalaba que: “nuestra actitud de paciencia y tolerancia en la conducción de nuestras relaciones con Cuba” no podía ser considerada “un signo de debilidad que diera estímulo a los elementos comunistas-nacionalistas en todas partes de América Latina que están tratando de promover programas similares a los de Castro.”<sup>7</sup> Para Rubottom, tales programas podían “socavar el prestigio de Estados Unidos” y exponer a los propietarios norteamericanos a un tratamiento igual. Por tanto, proponía un programa de acción a implementar de inmediato que contemplaba medidas diversas de presión diplomática, económica a partir de la cuota azucarera de Cuba en el mercado de Estados Unidos, acciones continentales desde los países latinoamericanos y otras. Se había puesto en marcha la maquinaria de agresiones que se plasmaría en el “Programa de acción encubierta contra el régimen de Castro”, preparado por el Grupo

<sup>4</sup> Roa se refería al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) aprobado en 1947. (Véase Sergio Matos Ochoa, *El Panamericanismo a la luz del derecho internacional*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1980, p. 167.)

<sup>5</sup> FRUS, pp. 599-602. (El destacado es de la autora.)

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 638-639.

<sup>7</sup> *Ibidem*, pp. 716-720.

5412 el 16 de marzo de 1960, cuyo objetivo quedaba bien explícito:

[...] provocar la sustitución del régimen de Castro por uno más consagrado a los verdaderos intereses del pueblo cubano y más aceptable para los Estados Unidos, de manera tal que *se evite cualquier apariencia de intervención norteamericana*. Esencialmente, el método para alcanzar este fin será el de inducir apoyo y, en la medida posible, dirigir la acción dentro y fuera de Cuba, por grupos selectos de cubanos [...].<sup>8</sup>

Los procedimientos eran: crear una oposición cubana unificada y responsable, desatar una ofensiva propagandística con emisora radial, crear una organización encubierta de inteligencia y acción dentro de Cuba, preparar una fuerza paramilitar fuera de

<sup>8</sup> *Ibidem*, pp. 850-851. (El destacado es de la autora.) El 5412 era un grupo especial del Consejo de Seguridad Nacional con funcionarios de los Departamentos de Estado y Defensa para revisar propuestas de acciones encubiertas.

Cuba y dar apoyo logístico a operaciones militares encubiertas.

En un memorándum de Herter de 17 de marzo, este informaba que el Departamento, la CIA y la USIA estaban empeñados "en un programa acelerado para preparar a la opinión pública y gubernamental latinoamericana para apoyar a Estados Unidos en una posible acción de la OEA bajo la Resolución anticomunista de Caracas",<sup>9</sup> aunque reconocía que había pocas posibilidades de tener éxito con la OEA en el futuro inmediato y que se necesitaba de un liderazgo opositor en Cuba para presionar a ese organismo.

Ese mismo día 17 se produjo una reunión decisiva con el Presidente en la Casa Blanca, a la que asistieron el vicepresidente Nixon, Herter, el director de la CIA Allen Dulles y otros jefes de esa Agencia, además de otros altos funcionarios. Allí Dulles informó el

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 860. La resolución a que se hace referencia fue adoptada en la IX Conferencia Panamericana de Caracas dentro del proceso para el golpe de Estado en Guatemala en 1954.



programa de acción encubierta del Grupo 5412 —que contenía el lema que debía usar la oposición: “Restaurar la Revolución” traicionada por Castro— el cual fue aprobado por Eisenhower con la condición de jurar que él no había oído nada de esto, lo que se enmarcaba en la doctrina de la negación plausible. Se manejaron posibles escenarios para ubicar a la oposición, entre ellos Puerto Rico, aunque era preferible México, pero tenían dificultad para su aceptación. También se habló de que Venezuela sería mejor, pero su gobierno probablemente no aceptaría, y se exploraría a Costa Rica.<sup>10</sup> El propio Eisenhower afirmó en sus memorias que el 17 de marzo ordenó a Allen Dulles iniciar la preparación de una fuerza armada de cubanos exiliados para invadir a Cuba y restablecer el sistema democrático representativo. El desarrollo de tal plan contemplaba el uso de territorios latinoamericanos y el apoyo de sus gobiernos en las acciones específicas y en la OEA, de manera colectiva.

Durante el año 1960, se incrementaron las acciones de Estados Unidos contra la Revolución Cubana. En marzo, el Departamento de Comercio revocó las licencias para exportar helicópteros a Cuba; en mayo, comenzaron las transmisiones desde Radio Swan dirigidas a fomentar la oposición en Cuba; en junio, las principales empresas norteamericanas anunciaron la intención de no enviar más petróleo a la Isla y prohibir el procesamiento del crudo soviético en sus refinerías —según orientación de su gobierno—; el 4 de julio, se rebajaron 700 000 toneladas de la cuota cubana de azúcar y se dieron aumentos a otros países del área como Costa Rica y República Dominicana entre otros; el 11 de julio, Eisenhower anunció la concesión de un empréstito de \$500 000 000 para el desarrollo económico de América Latina, exceptuando a Cuba, en lo que se llamó “Plan Eisenhower”, que recibió gran propaganda mediática. Simultáneamente se preparaba la fuerza paramilitar con bases de entrenamiento en países centroamericanos.

A partir de la puesta en marcha de este plan —que seguía en lo fundamental lo aprobado el 17 de marzo—, entre el 16 y el 29 de agosto se celebraron las VI y VII conferencias de cancilleres de la OEA en Costa Rica. En ellas se discutiría la denuncia de Venezuela contra el dictador dominicano Trujillo y la tensión en el Caribe, que remitía a lo que llamaban el “problema cubano”. Con las acciones desplegadas, se ponía en marcha el mecanismo de la OEA con mejores posibilidades. En la

VI conferencia, el canciller cubano, Raúl Roa, realizó una intervención medular:

Afronta hoy nuestra América la más decisiva coyuntura de su historia. Las VI y VII Reuniones de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores [...] entrañan, en verdad, esta disyuntiva insoslayable: o nuestra América afirma, de una vez y para siempre, su autodeterminación, independencia, soberanía y decoro frente a la potencia intracontinental [...] o habrá desoído el mandato de Simón Bolívar, Benito Juárez y José Martí [...]<sup>11</sup>

En aquel escenario, Roa denunció las agresiones de Estados Unidos a Cuba y afirmó: “El Gobierno Revolucionario de Cuba no ha venido a San José de Costa Rica como reo, sino como fiscal. Está aquí para lanzar de viva voz, [...] su yo acuso implacable contra la más rica, poderosa y agresiva potencia capitalista del mundo [...].”<sup>12</sup> A continuación, citó a Bolívar, Juárez y ampliamente a Martí para demostrar el papel de Estados Unidos en el continente y recordar el mandato de los grandes próceres latinoamericanos.

Durante la VII reunión, celebrada a continuación de la VI, Estados Unidos obtuvo un primer triunfo parcial en el organismo regional: se aprobó la “Declaración de San José” que condenaba la intervención de una potencia extranjera en los asuntos hemisféricos. Estados Unidos tuvo que eliminar el nombre de Cuba del texto para lograr la aprobación, pero quedaba implícita la condena a Cuba pues se la acusaba de permitir la presencia chino-soviética. Este acuerdo se articulaba con la aprobación simultánea por el Senado norteamericano del cese de la ayuda a los países que colaboraran económicamente o vendieran armas a Cuba. Las presiones, los chantajes y las promesas de concesiones rendían los primeros frutos, aunque pobres aún; pero la política estadounidense avanzaba en sus proyectos de involucrar al continente en las acciones contra la joven revolución isleña. El canciller Roa, ante aquella votación, expresó la posición cubana:

La Delegación de Cuba, que me honro en presidir, ha decidido retirarse de la VII Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores.

[A pesar de las pruebas aportadas] Los gobiernos latinoamericanos han dejado sola a Cuba.

<sup>11</sup> Raúl Roa, *Retorno a la alborada*, Universidad Central de Las Villas, 1964, t. II, p. 233.

<sup>12</sup> *Ibidem*, pp. 246-252.

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 861-863.

Me voy con mi pueblo, y con mi pueblo se van también de aquí los pueblos de nuestra América.<sup>13</sup>

La respuesta inmediata de Cuba fue la Primera Declaración de La Habana, aprobada en asamblea popular el 2 de septiembre de 1960, que proclamaba el rechazo a la "Declaración de San José" y denunciaba cómo esta lesionaba la "autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los hermanos pueblos del Continente."<sup>14</sup>

Las acciones directas de hostilidad siguieron incrementándose: en octubre de 1960, Estados Unidos prohibió los embarques de mercancías hacia Cuba, excepto productos medicinales y algunos suministros médicos, y declaró ilegal la venta, transferencia o contratación de cualquier barco norteamericano al Gobierno de Cuba o a ciudadanos de Cuba a partir del 20 de octubre. Esta hostilidad llegó al punto de la ruptura: el 3 de enero Estados Unidos rompió las relaciones con Cuba, justamente cuando terminaba el mandato del republicano Eisenhower, pues el demócrata John F. Kennedy asumía la presidencia el 20 enero de 1961. En realidad, hacía cerca de un año que habían retirado al embajador como medida de presión. Era un acto que, a todas luces, precedía a una acción militar. A esta acción siguieron otras aprobadas de inmediato por la nueva administración, como la suspensión de la cuota azucarera cubana el 31 de marzo de 1961.

El nuevo presidente también se ocupó de ofrecer incentivos a los países latinoamericanos, de ahí su discurso del 13 de marzo de 1961 llamando a los pueblos del hemisferio a unirse en un gran esfuerzo de cooperación que denominó "Alianza para el Progreso". Este proyecto debía resolver algunos de los problemas sociales acuciantes, como vivienda, salud, escuelas, trabajo y tierra. Se recurría al ofrecimiento de ayuda para ganar apoyo en la política de enfrentamiento a la Revolución Cubana.

En el contexto descrito, en territorios de algunos países latinoamericanos se estaba preparando la fuerza que debía invadir a Cuba. Se había trabajado para lograr la participación directa de la OEA y, en específico, de algunos gobiernos caracterizados por sus estrechas relaciones con Estados Unidos. De ahí que se utilizaran bases fundamentalmente en la Guatemala de Ydígoras Fuentes y otros países de América Central, como la Nicaragua de Anastasio

Somoza, donde se instaló el centro de operaciones de la fuerza aérea.<sup>15</sup>

Siguiendo el plan inicial, se había estructurado una oposición bajo el nombre de Frente Revolucionario Democrático, dirigido a su vez por el Consejo Revolucionario Cubano, a partir de la cual se reclutaron los hombres para participar en los entrenamientos y la futura invasión. El plan aprobado en marzo de 1960 por Eisenhower estaba en marcha en todas sus partes. Una vez tomada una porción del territorio cubano, la OEA entraría en acción: el gobierno provisional que sería trasladado a esa zona pediría la intervención de la organización continental, con lo cual se legitimaría la invasión.

Durante la campaña presidencial norteamericana desarrollada en 1960, los dos candidatos —Richard Nixon por los republicanos y John F. Kennedy por los demócratas— habían incorporado el tema de Cuba. El presidente electo, Kennedy, asumió el plan preparado por su predecesor.

Justo en vísperas del inicio de la invasión, el presidente Kennedy buscaría uncir a los países de nuestra América a su carro de guerra: el 14 de abril de 1961 envió a los miembros de la OEA una proposición para participar en el Consejo Interamericano Económico y Social, donde discutirían el programa de Alianza para el Progreso. Se estaba ofreciendo un programa que podía ganar las voluntades de los diferentes gobiernos de la región. Al día siguiente se realizaban los bombardeos a los aeropuertos cubanos con aviones a los que se les habían pintado las insignias cubanas. A partir de entonces los acontecimientos se precipitaron.

El 16 de abril se efectuaba en La Habana el entierro de las víctimas de los bombardeos del día anterior y, en esa ocasión, se produjo un hecho de alto sentido político: Fidel Castro declaró el carácter socialista de la Revolución. Era el momento preciso para definir el rumbo de la Revolución Cubana. Ante la inminencia de una invasión, los futuros combatientes debían luchar, y quizás morir, con absoluta conciencia de la causa que estaban defendiendo. Fue una decisión política esencial.

Efectivamente, al amanecer del 17 de abril se producía la invasión por el sur de Matanzas, que fue

<sup>13</sup> *Ibidem*, pp. 344-345.

<sup>14</sup> En *Cinco documentos de la Revolución*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971, p. 115.

<sup>15</sup> También hubo lugares de entrenamiento en Estados Unidos, mientras algunos fueron enviados a Panamá y Puerto Rico. Para más detalles ver, entre otras obras, Elio Carré Lazcano, *Girón; una estocada a fondo*, DOR del PCC, La Habana, 1975; y Miguel Ángel Sánchez, *Girón no fue solo en abril*, Orbe, La Habana, 1979.

derrotada en 68 horas. Pero otros escenarios también eran parte de ese combate desde mucho antes: el 18 de octubre de 1960, Cuba había presentado en carta al Presidente de la Asamblea General de la ONU una reclamación bajo el título "Reclamación del Gobierno Revolucionario de Cuba referente a los distintos planes de agresión y actos de intervención que está ejecutando el Gobierno de los Estados Unidos contra la República de Cuba, con manifiesta violación de su integridad territorial, soberanía e independencia, y evidente amenaza para la seguridad y la paz internacionales." Esta carta se acompañó de un memorándum explicativo con detalles de los actos agresivos cometidos, al que luego se incorporaron otros documentos en demanda de la discusión del asunto denunciado, con argumentos detallados que incluían el entrenamiento de mercenarios en Guatemala, la isla Cisne (Guam) y Estados Unidos. Esta denuncia se reiteró en diciembre 31 de ese año y en enero de 1961.<sup>16</sup> En la ONU, el Canciller cubano denunció reiteradamente la manipulación de la OEA que Estados Unidos hacía en su política de agresiones a la Revolución Cubana.

En 1961, cuando era inminente la agresión, Cuba denunció la amenaza desde el 15 de abril y, en especial, ese día se presentó a la Asamblea General la acusación al Gobierno de Estados Unidos por los bombardeos a los aeropuertos cubanos. El Gobierno estadounidense pretendía remitir la discusión al

ámbito de la OEA, pero Cuba hizo uso de su derecho soberano al llevarlo al organismo mundial. De esta manera, sustraía la discusión del ámbito dominado por Estados Unidos y la situaba en un espacio más amplio. Una vez desatada la invasión, la ONU fue un escenario de confrontación: Cuba denunció la invasión y la responsabilidad norteamericana, a lo que el representante de Estados Unidos, Adlai Stevenson, respondió:

Estas acusaciones dije que eran falsas, de manera categórica, porque Estados Unidos no ha cometido agresión contra Cuba y no se ha lanzado invasión alguna desde Florida o desde cualquier parte de su territorio.

[...]

El doctor Roa ha pretendido que en repetidas oportunidades los Estados Unidos han intervenido en Cuba [...]. Sin embargo, un examen cuidadoso del discurso del doctor Roa demostrará que no hay evidencia alguna contra los Estados Unidos.<sup>17</sup>

Por su parte, Dean Rusk, secretario de Estado, afirmó lo mismo en conferencia de prensa el 17 de abril:

No hay ni habrá ninguna intervención allí por parte de fuerzas de los Estados Unidos. El Presidente ha aclarado esto [...]

<sup>16</sup> Los documentos aludidos pueden verse en Raúl Roa, ob. cit.

<sup>17</sup> *Historia de una agresión*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, p. 147.



No tenemos una información completa sobre lo que sucede en esa isla. Mucho de lo que sabemos proviene del propio régimen de Castro e indica que una seria intranquilidad y desórdenes existen en todos los puntos del país.

[...]. Lo que suceda en Cuba corresponde que lo decida el mismo pueblo cubano.<sup>18</sup>

El representante de Guatemala, Santiago Gálvez, también se sintió obligado a intervenir en los debates de la ONU:

[...] niego en la forma más rotunda y categórica que de esas bases [en Guatemala] hayan salido los aviones y las tropas que han atacado a Cuba. El mismo corresponsal confirma esto en la edición de *The New York Times* de hoy [...] donde por cierto manifiesta que en la base de Retalhuleu, tantas veces aludida aquí, no hay ningún movimiento ni de tropas ni de aviones.<sup>19</sup>

Sin embargo, el representante norteamericano ante la ONU mostró su preocupación por la reacción en ese organismo ante lo que acontecía en Cuba. En telegrama a su gobierno de 19 de abril, afirmaba que el ambiente era muy insatisfactorio “y extremadamente peligroso para la posición estadounidense en el mundo.” En su criterio: “Nuestro prestigio está pues, comprometido, principalmente en América Latina.”<sup>20</sup> Stevenson planteaba que todos creían que Estados Unidos había diseñado esa acción por lo que sería necesario encontrar una base jurídica, dada por la toma de sectores del territorio cubano con alguna ciudad como capital, para que un “gobierno rebelde” pudiera solicitar ayuda.

No obstante tales negativas públicas, después del triunfo cubano sobre los invasores –quienes en sus declaraciones desnudaron la participación norteamericana en la organización, la preparación y el desarrollo de aquella acción–, el presidente aceptó el lunes 24 de abril su plena responsabilidad. Si el 12 de abril Kennedy había afirmado en conferencia de prensa que no permitiría que se organizara una invasión contra Cuba desde Estados Unidos, el lunes 24 de abril, en declaraciones especiales del secretario de Prensa de la Casa Blanca, Pierre Salinger, admitía su responsabilidad “por el fracaso en Cuba”.

En el caso de Ydígoras Fuentes, también en diciembre de ese año reconoció la participación de su país en la preparación de la invasión a Cuba y explicó que tenía como objetivo lograr que Estados Unidos gestionara con Gran Bretaña el traspaso del territorio de Belice a dominio guatemalteco. El diario *The New York Times*, en comentario sobre el discurso de año nuevo de Miguel Ydígoras Fuentes, señaló que el presidente guatemalteco exigió “el precio lógico por su complicidad en la frustrada aventura de Playa Girón.”<sup>21</sup>

En las arenas de Playa Girón la invasión era derrotada, en la ONU, el Canciller cubano daba a conocer en la sesión de la noche del 20 de abril el parte oficial del Gobierno Revolucionario donde se informaba la caída del último punto de los mercenarios y, en aquel escenario, rendía tributo “a los hombres y mujeres de mi patria que, a pie firme y unidos en compacto haz, han destrozado la fuerza mercenaria de invasión, organizada, financiada y equipada por el Gobierno de los Estados Unidos.”<sup>22</sup>

La derrota de Playa Girón tuvo un fuerte impacto en la política de Estados Unidos hacia Cuba, pero también hacia el continente y, en sentido general, se hacía muy visible la necesidad de cambiar la imagen de debilidad que se desprendía de aquellos hechos. Esto era particularmente importante con vistas a las elecciones parciales de noviembre de 1962, momento en el cual era imprescindible presentar resultados alentadores.

Algunos autores concuerdan en la opinión de que el fracaso de Girón constituyó para Kennedy un reto que debía resolver mostrando una imagen más dura ante los círculos políticos norteamericanos. Se considera que de aquella aventura había salido con una imagen debilitada, como presidente joven y sin experiencia, por lo cual debía presentarse más firme, más fuerte, sobre todo en la política frente a la Unión Soviética y a la Revolución Cubana, y mostrar mejores resultados.

En realidad, Girón fue un duro golpe para la administración Kennedy, por lo que se hacía indispensable revertir la situación creada. Para América Latina se intensificó el ofrecimiento de ayuda a través de la Alianza para el Progreso, de ahí el anuncio del programa de ayuda hemisférico en la reunión de la OEA en Punta del Este, en agosto de 1961. Se trataba de una transferencia de \$20 000 000 000 en diez años, a partir de las reformas que hicieran los gobiernos latinoamericanos. El propósito quedaba muy claro: eliminar las

<sup>18</sup> Ibídem, p. 148.

<sup>19</sup> Ibídem, p. 171.

<sup>20</sup> Documento reproducido por Tomás Díez, *La guerra encubierta contra Cuba*, Editora Política, La Habana, 1997, pp. 144-146.

<sup>21</sup> Citado en *Historia de una agresión*, p. 173.

<sup>22</sup> R. Roa, ob. cit., pp. 512-513.

causas que pudieran extender el ejemplo de Cuba, por tanto, promover una "Revolución pacífica regulable". Se creó entonces el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso a cargo de la OEA para asegurar, según decían, el progreso económico y social mediante las reformas estructurales.

Estas acciones permitieron a la Administración demócrata llegar con mejores posibilidades a la VIII Reunión de Consulta de cancilleres en Punta del Este, Uruguay, en enero de 1962 –solicitada por Estados Unidos y Colombia– donde se aprobó la resolución "Exclusión del actual Gobierno de Cuba de su participación del Sistema Interamericano", por 14 votos a favor, 1 en contra (Cuba) y 6 abstenciones (México, Chile, Argentina, Brasil, Ecuador y Bolivia). Se argumentaba la "incompatibilidad del Gobierno de Cuba con el sistema interamericano", y por tanto su expulsión de la OEA. Si bien Estados Unidos no logró las sanciones colectivas a que aspiraba, sí logró la separación.

El pueblo cubano respondió el 4 de febrero de 1962 con su Asamblea General del Pueblo de Cuba que aprobó la Segunda Declaración de La Habana:

¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente [...] contra un pequeño pueblo de solo siete millones de habitantes [...]? Los une y los concita el miedo. No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana. [...]

Aplastando a la Revolución Cubana creen disipar el miedo que los atormenta, el fantasma de la revolución que los amenaza.

Después de denunciar la política de dominación de Estados Unidos, el entrenamiento a latinoamericanos para sembrar el terror, asesinar a dirigentes antimperialista e impedir el avance de la revolución continental y de exponer la naturaleza de la Alianza para el Progreso, en la Declaración se afirma: "Porque esta gran humanidad ha dicho ¡Basta! y ha echado a andar. Y su marcha, de gigantes, ya no se detendrá

## Aplastando a la Revolución Cubana creen disipar el miedo que los atormenta, el fantasma de la revolución que los amenaza.

hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente."<sup>23</sup>

Después de este logro, Estados Unidos decretó el bloqueo económico, comercial y financiero a Cuba el 3 de febrero de 1962, mediante el Decreto presidencial 3447 que invocaba la seguridad nacional y hemisférica. En su texto planteaba:

Por lo tanto: *Prohíbo*, para hacerse efectivo a las 21:01 a.m. hora *standard* del Este, de febrero 7 de 1962, la importación a los Estados Unidos de todos los productos de origen cubano, además de todos los productos importados desde o a través de Cuba; y por lo tanto, autorizo y ordeno al Secretario del Tesoro el cumplimiento de dicha prohibición [...]

Por tanto: Yo, por este medio, ordeno al Secretario de Comercio [...] que continúe llevando a cabo la prohibición de todas las exportaciones de los Estados Unidos a Cuba, y, por tanto, autorizo al Secretario de Comercio [...] que continúe, efectúe, modifique o revoque las excepciones de tales prohibiciones.<sup>24</sup>

De manera simultánea se preparaba el Plan Mangosta, que contemplaba la intervención militar directa de Estados Unidos y sería el factor de base para el desarrollo de los acontecimientos que condujeron a la Crisis de Octubre en 1962.

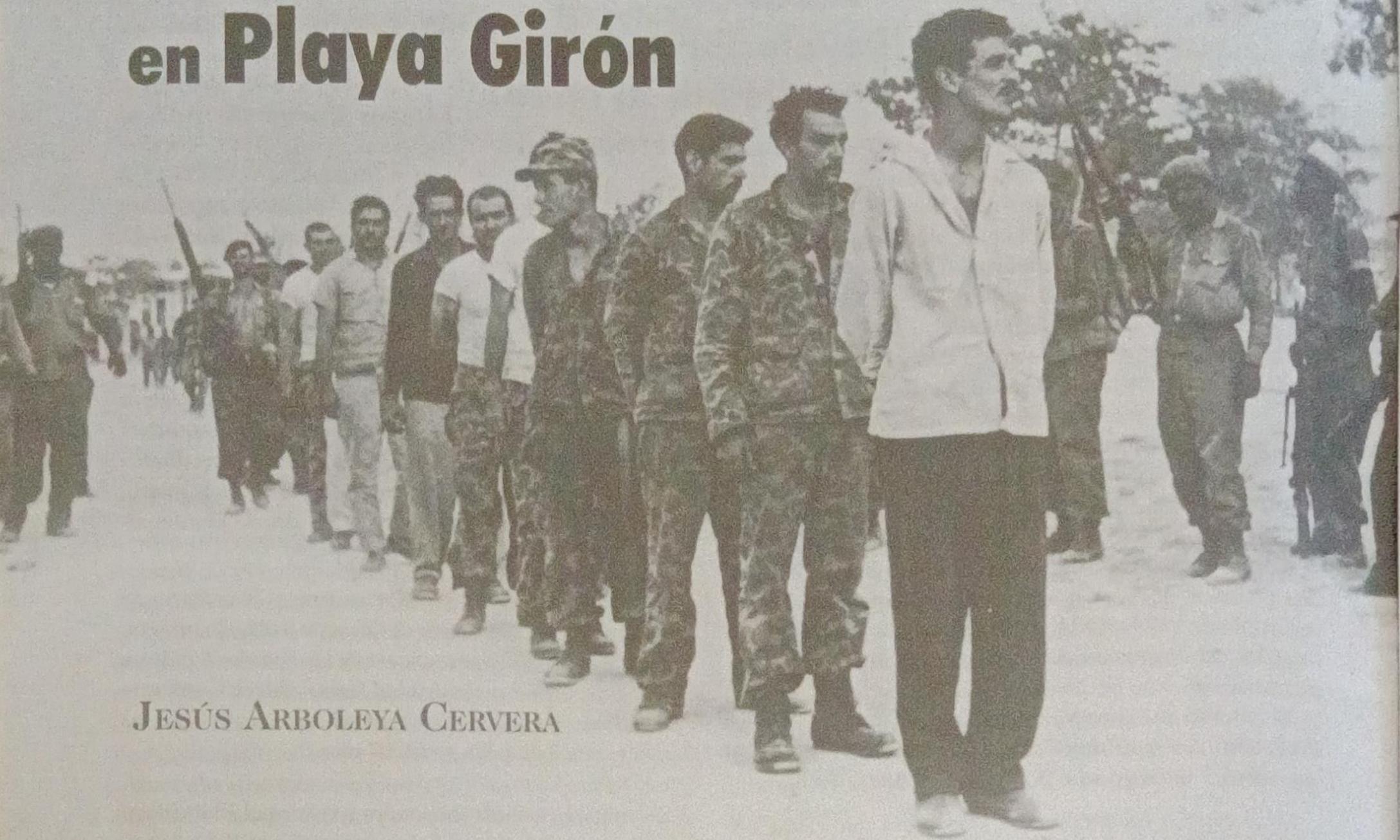
Como se ha expuesto, los hechos que rodearon a la histórica jornada que se libró en las arenas de Playa Girón, constituyeron una batalla política de altísimo calibre e importancia, en la cual se vio envuelto el continente, tanto por la política estadounidense para incorporar a nuestros pueblos a través de la OEA a su hostilidad hacia la Revolución Cubana, como por el significado de esta revolución para la América nuestra representada en la voz de Cuba en aquellos momentos decisivos.

Girón marcó también el derrotero inmediato de la política norteamericana hacia el continente en el

<sup>23</sup> En *Cinco documentos de la Revolución*, pp. 137-173.

<sup>24</sup> Sociedad Cubana de Derecho Internacional, *Agresiones de los Estados Unidos a Cuba revolucionaria. Anuario de 1984*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p. 314. (El destacado es de la autora.)

# La colisión clasista en Playa Girón



JESÚS ARBOLEYA CERVERA

Fundidos en la lógica histórica de su época, en las arenas de Playa Girón vinieron a dilucidarse los objetivos medulares de la Revolución Cubana: el proyecto de liberación nacional, expresado en la lucha contra el imperialismo norteamericano, y los afanes de justicia social que caracterizan su naturaleza clasista.

A nivel teórico, ni una ni otra problemática parecen adecuadamente esclarecidas. El neocolonialismo, que se estrena mundialmente en Cuba en 1902, cuando Estados Unidos no es capaz de colonizar al país como hizo con Filipinas y Puerto Rico, confunde las metas de la liberación nacional, al ejercitarse el control político mediante una burguesía nativa, orgánicamente insertada en el sistema hegemónico.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Las diferencias entre colonialismo y neocolonialismo, así como las especificidades del régimen neocolonial y su desarrollo en Cuba, están desarrolladas por el autor en *La Revolución del otro mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008.

Relacionado con esta cualidad, los conceptos de clase social y lucha de clases, expresados en sus versiones eurocentristas, ya no son suficientes para explicar una dinámica donde es inferior el desarrollo de los medios de producción, la clase obrera industrial está menos concentrada y también es menor su peso específico en el conjunto de las fuerzas productivas.

Al mismo tiempo, las contradicciones que tales condiciones generan no solo se expresan a escala nacional, sino que forman parte de un conflicto globalizado que altera la homogenización clasista, toda vez que sus intereses muchas veces difieren respecto a su ubicación en el orden mundial vigente.

Tales presupuestos, sin embargo, no niegan que el fenómeno clasista subyace en estos procesos políticos y muchas veces los determinan, como se demuestra de manera singular en el caso cubano.

La organización de las milicias obreras y campesinas, que fueron las encargadas de enfrentar

al movimiento contrarrevolucionario en la primera etapa, así como la vigilancia popular generalizada que se estableció a través de los Comités de Defensa de la Revolución, definieron de forma muy nítida la naturaleza clasista de las fuerzas revolucionarias, máxime cuando en vísperas de la invasión de Bahía de Cochinos<sup>2</sup> se declaró el carácter socialista de la Revolución.

Está claro que estos trabajadores no constituían una clase obrera industrial típica de los países desarrollados, tampoco era un partido obrero el que encabezaba la movilización popular, ni el planteamiento de clase contra clase definía el objetivo inmediato del proyecto. Aun así, se trataba de un movimiento de evidente naturaleza proletaria, el cual emerge como consecuencia lógica de las luchas nacionales, polarizando los campos clasistas no solo en relación con la propiedad individual de los medios de producción, sino con el vínculo estructural de cada sector con el modelo de dominación extranjera, como corresponde a la realidad del Tercer Mundo.

Por su parte, la fuerza que organiza Estados Unidos para invadir el país está integrada básicamente por elementos originarios de la oligarquía nacional y su periferia más cercana. Según las actas del juicio que se les sigue en Cuba, formaron parte de esta brigada "100 latifundistas, 24 grandes propietarios, 67 casatenientes, 112 grandes comerciantes, 194 ex militares y esbirros de la tiranía, 179 acomodados, 35 magnates industriales, 112 lumpens y otros". Los cuales eran dueños de "25 556 caballerías de tierra, 9 666 edificios de apartamentos y casas, 70 industrias, 10 centrales azucareros, 3 bancos comerciales, 5 minas, 12 cabarets, bares, y otras muchas propiedades variadas".<sup>3</sup>

Ni antes ni después en la historia cubana un cuerpo armado tuvo una composición burguesa tan definida como esta. Aunque cerca de 20% lo constituyeron antiguos militares del régimen, y no faltaron politiqueros, mafiosos y aventureros de todo tipo, el núcleo central y el perfil ideológico de este grupo lo aportaron estudiantes de los exclusivos colegios católicos cubanos, a los que la CIA reclutó dentro y fuera de Cuba.

Los apellidos de muchas de estas personas podían ser encontrados en las guías de las familias más "distinguidas" de la época; sus casamientos, graduaciones y logros deportivos habían sido reportados en las "crónicas sociales" de los grandes periódicos y las nóminas de los clubes privados se "prestigiaban" con sus nombres. No es casual que Manuel Artime, joven dirigente de la Agrupación Católica Universitaria, la organización más elitista y conservadora del movimiento católico, apareciera como el jefe político de la invasión y fuese considerado el *golden boy* de la CIA.

Ahora bien, esta composición no respondió solo a festinadas inclinaciones ideológicas o las preferencias personales de los hombres de la CIA encargados de organizar la operación, sino que reflejaba el carácter del proceso revolucionario cubano y los conflictos clasistas que desencadenó. La contrarrevolución fue simplemente lo que podía ser, debido en buena medida a sus condicionamientos históricos.

Un aspecto clave para entender el fenómeno neocolonial es precisamente el papel de la burguesía nativa en los procesos nacionales. Mientras que en el colonialismo la burguesía nativa está destinada a representar a la nación frente al poder extranjero, sobre todo cuando tal sistema entra en crisis, en el neocolonialismo su integración al modelo de dominación transnacional es orgánica y determinante para su existencia como clase, lo que enajena la capacidad nacionalista que tenía en el colonialismo. Esto es precisamente lo que ocurre cuando triunfa la Revolución Cubana y se deslindan los campos de la confrontación.

Originalmente, el plan que culminó con la invasión de Bahía de Cochinos no fue concebido como una invasión paramilitar, sino como la organización de una rebelión armada capaz de derrocar al Gobierno Revolucionario. Ello no cuajó porque tuvo que enfrentar a una resistencia popular unida y organizada que, inspirada en un ideal antimperialista que desde José Martí formaba parte de sus tradiciones políticas, hizo insostenible el funcionamiento y, a la larga, la propia supervivencia del movimiento contrarrevolucionario dentro del país.

Los primeros hombres que la CIA entrenó en el exterior tenían la tarea de infiltrarse en Cuba con el fin de organizar, abastecer y entrenar a los grupos contrarrevolucionarios encargados de tal misión. El acelerado desmantelamiento de estos grupos por parte de las fuerzas revolucionarias obligó a retrasar el plan —a pesar de las presiones de Richard Nixon, interesado en explotar el acontecimiento en su campaña electoral

<sup>2</sup> Mientras que en Cuba se le menciona como Playa Girón, la literatura norteamericana se refiere a Bahía de Cochinos. En realidad, la invasión fue concebida para actuar en varios puntos de dicha bahía, lo que ocurre es que el combate final ocurrió en Playa Girón, por lo que parece correcto referirse tanto a la "invasión de Bahía de Cochinos", como a la "victoria de Playa Girón".

<sup>3</sup> Varios autores, *Historia de una agresión*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, p. 312.

contra John F. Kennedy— y a modificar su concepción, decidiéndose entonces la creación de una fuerza invasora capaz de establecer una cabeza de playa donde instalar un “Gobierno provisional”, que debía solicitar “ayuda internacional” y así legitimar la invasión norteamericana, bajo la sombrilla de la OEA.

Primero se pensó en tomar la ciudad de Trinidad, en las estribaciones de las montañas del Escambray, y mantener la cabeza de playa con el apoyo de las guerrillas contrarrevolucionarias ya establecidas en esa zona, pero las decisivas acciones llevadas a cabo por las milicias contra esos grupos determinaron que también este plan resultara impracticable, por lo cual fue cuestionado por Kennedy cuando asumió la presidencia.

Fue así que se escogió la Bahía de Cochinos como lugar de desembarco. Más que “empantanar” a las tropas en este inhóspito lugar, lo cual ha sido considerado un error táctico por parte de algunos especialistas, la selección se correspondía con el criterio de que el asunto no era avanzar hacia ninguna parte, sino precisamente aprovechar estas condiciones geográficas para facilitar el sostenimiento de la cabeza de playa, el tiempo que requería satisfacer los propósitos antes mencionados.

Aunque se han tejido leyendas referidas a que los invasores creían que serían recibidos con bandas de música en su camino hasta La Habana, resulta dudoso imaginar tamaña ingenuidad en personas que unos meses antes habían vivido en carne propia la vorágine de la Revolución. La verdad histórica es que la función de la brigada no traspasaba los límites de la Ciénaga de Zapata, ya que ni siquiera contaban con fuerzas de reserva propias para futuros desembarcos, ni se entrenaron en la concepción de convertirse en un foco guerrillero.

Ellos sabían bien que dependían de la intervención norteamericana y contaban con eso. Mejor que nadie lo confirmó José San Román, jefe militar de la brigada, cuando declaró posteriormente al Congreso norteamericano que

[...] la mayoría de los cubanos estaban allá porque sabían que toda la operación iba a estar dirigida por los americanos, no por mí ni por nadie más. No confiaban ni en mí ni en nadie. Simplemente confiaban en los americanos, iban a luchar porque Estados Unidos los respaldaba.<sup>4</sup>

El conflicto de Kennedy con la CIA no radicaba en su supuesta oposición a la participación directa de tropas norteamericanas, algo que los propios generales del Pentágono establecieron como indispensable para consumar la victoria, sino en la premisa de que para ello se requería fabricar una excusa que la hiciera plausible ante la opinión pública. Otra cosa era echar por tierra el discurso renovador de la hegemonía norteamericana, base de la estrategia que pretendía caracterizar a su Gobierno.

La CIA, por su parte, consciente de que tal excusa—dígase la revuelta popular— no iba a producirse, apostó a que una vez que la brigada pisara suelo cubano, Kennedy no tenía otra opción que respaldarla. Estuvo, por cierto, muy cerca de lograr este objetivo, cuando, presionado por los acontecimientos, el Presidente aprobó la participación de la aviación norteamericana en apoyo a la retirada, lo que se prestaba para desencadenar peligrosos incidentes. El factor que impidió que esto ocurriera fue que, en apenas 72 horas, las milicias cubanas no dejaron tropas a quienes apoyar.

Debido a esta lógica reformadora de la imagen del imperialismo, concebida para consolidar la hegemonía norteamericana en el entonces disputado Tercer Mundo, en el proyecto de Bahía de Cochinos, Kennedy trató de que las fuerzas contrarrevolucionarias reflejaran una composición clasista diferente al plan original de la CIA e hizo todo lo posible por integrar al Consejo Revolucionario Cubano—base del pretendido Gobierno provisional— a elementos más liberales, representativos de sectores de la burguesía que habían combatido a la dictadura batistiana. El nombre de Manuel Ray, antiguo jefe del Movimiento de Resistencia Cívica y ex ministro del primer gabinete del Gobierno Revolucionario, aparece entonces como la contrafigura de Manuel Artime, para competir por la dirección del movimiento contrarrevolucionario. Sin embargo, Ray no fue aceptado de buena gana por la CIA y mucho menos por el resto de las fuerzas contrarrevolucionarias, que lo consideraban exponente de una especie de “fidelismo sin Fidel”, según ellos mismos lo calificaban.

Aunque Kennedy concibió a Manuel Ray como la versión cubana del movimiento de “izquierda democrática” que estimuló en América Latina, precisamente para neutralizar la influencia del proceso revolucionario cubano, y en tal sentido trabajó con figuras como Luis Muñoz Marín, Rómulo Betancourt y José Figueres, la verdad es que la CIA tenía razón al considerar que Ray no representaba una tendencia con peso suficiente en el debate nacional cubano, toda vez que su liderazgo no trascendía a un sector reformista de la burguesía,

<sup>4</sup> Tomado de Jesús Arboleya, *La contrarrevolución Cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997, p. 99.

que pereció rápidamente víctima del fuego cruzado entre los polos radicalizados del proceso.

Aspirantes al desarrollo de un capitalismo nacional, esta gente era crítica de los excesos del modelo neocolonial, pero, a la vez, pretendían reformarlo evitando a toda costa una confrontación con Estados Unidos. Ni siquiera en otros países latinoamericanos, entonces menos dependientes que Cuba, estas tesis desarrollistas pudieron avanzar un largo trecho, por lo cual en el escenario cubano con más razón estaban condenados al fracaso y su capacidad de convocatoria siempre fue muy limitada.

Al principio creyeron que la Revolución se había hecho para ellos y, de hecho, buena parte de las primeras medidas del Gobierno Revolucionario se inspiraron en sus tesis. Pero cuando avanza la radicalización del proceso, tanto como resultado de las presiones populares como de la reacción norteamericana, tuvieron que optar por uno de los extremos del conflicto y la mayoría, como fue el caso de Ray, terminaron subordinados al imperialismo, perdiendo la legitimidad nacionalista que originalmente los identificaba.

En realidad, enfrentados inevitablemente al gran capital extranjero que dominaba la economía del país y a la oligarquía testafarro integrada orgánicamente al sistema neocolonial, la burguesía reformista era incapaz de generar un movimiento popular, toda vez que su desarrollo como clase dependía de una política proteccionista que a la larga también afectaba los intereses de las grandes masas, entrando en contradicción con sus legítimas demandas. No por gusto los primeros meses del triunfo revolucionario registraron un amplio movimiento huelguístico, que solo la confianza de la gente en Fidel Castro pudo controlar.

Incapaz de comprender esta dinámica clasista, Kennedy achacó la derrota de Playa Girón a errores tácticos de la CIA y a su mentalidad conservadora, por lo cual trató de repetir la fórmula de la rebelión interna, asignando un máximo protagonismo a estas fuerzas liberales. Sin embargo, la llamada "Operación Mangosta", un plan subversivo tan integral que buena parte de sus medidas, incluyendo el bloqueo económico, aún rigen la política norteamericana hacia Cuba, también fracasó por la misma razón que la invasión de Bahía de Cochinos, a saber, el tremendo apoyo popular a la Revolución, lo cual demostró la incapacidad de

la burguesía nativa, incluso de sus sectores más liberales, para encabezar un proyecto nacionalista de tal envergadura, mucho menos a partir del contrasentido de situarse bajo la dirección de Estados Unidos.

De tal ecuación resultó que estos grupos liberales de la burguesía no solo fueron enajenados del proceso revolucionario en la medida en que este se fue radicalizando, sino también como alternativa contrarrevolucionaria, la cual se movió hacia la derecha a extremos ideológicos nunca antes registrados en la historia republicana cubana, asumiendo un carácter antinacionalista que todavía hoy día la caracteriza y cuya única alternativa es la restauración del modelo neocolonial, porque de esta condición dependiente le viene dada su naturaleza como clase.

A partir de esta lógica se expresa el movimiento contrarrevolucionario hasta la fecha, y puede explicarnos

tanto la recomposición de esta oligarquía como clase dominante en la comunidad cubanoamericana, como el perfil ideológico —en definitiva expresión de su conciencia de clase— que ha predominado en las actitudes políticas de esta comunidad, durante su proceso de integración a la sociedad norteamericana.

En definitiva, en Playa Girón se enfrentaron las fuerzas que habían delineado el debate nacional en la primera mitad del

siglo xx y continúan representando las alternativas de la nación frente al poder imperialista norteamericano. Fue aquí donde quedó plenamente demostrada la esencia antineocolonialista de la Revolución Cubana y su pertenencia a un conflicto que alcanza dimensiones universales, en la medida que desaparece el colonialismo y se consolida el neocolonialismo como sistema de dominación del imperialismo contemporáneo.

Como dijo el Che, la excepcionalidad de la Revolución Cubana radicó exclusivamente en que fue la primera de su tipo y "sorprendió" a Estados Unidos, que a partir de ese momento intentó por todos los medios evitar que se repitiera, pero constituye un proceso que, asumiendo otras formas y matices, ha caracterizado las luchas políticas en muchas partes del Tercer Mundo y hoy tiene particular vigencia en América Latina, lo cual permite comprender su impacto y su actualidad, así como también explica la sostenida beligerancia norteamericana por más de medio siglo. ■

## **La excepcionalidad de la Revolución Cubana radicó exclusivamente en que fue la primera de su tipo y "sorprendió" a Estados Unidos**



## Frente a las amenazas agresivas, **Cuba preparó sus defensas**

TOMÁS DIEZ ACOSTA

El accionar agresivo de Estados Unidos, desde el triunfo de la Revolución, convirtió la defensa del país en una cuestión vital para preservar y asegurar la marcha del programa político de justicia social enarbolado por el Gobierno Revolucionario. En esa coyuntura, la incorporación del pueblo a la salvaguardia de las conquistas populares constituyó una tarea esencial.

Los destacamentos de las milicias obreras, campesinas y estudiantiles comenzaron a surgir en los primeros meses de 1959, como respuesta del pueblo a las amenazas de los enemigos de la Revolución. El 26 de octubre de 1959, Fidel proclamó la constitución de las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), en una concentración popular frente al Palacio Presidencial, para repudiar al ataque aéreo contrarrevolucionario contra la capital del país ocurrido el día anterior. La incorporación del pueblo a las milicias tuvo un carácter masivo. En marzo de 1960 se estimaba la cantidad de milicianos organizados, en medio millón de hombres y mujeres, aunque las existencias de armamentos no permitían equipar a todo ese personal.<sup>1</sup>

Las armas disponibles para la defensa eran las que se les habían arrebatado al ejército batistiano durante la guerra y las existentes en los cuarteles e instituciones militares del antiguo régimen. Se realizaron campañas populares de recogida de dinero en todo el país para ayudar al Gobierno Revolucionario a comprar armas y aviones.

<sup>1</sup> Raúl Castro Ruz, "Las FAR y las milicias populares en la defensa de la patria", en: *La Defensa de Cuba*, Edición Universidad Popular, La Habana, 1960, p. 38. (Conferencia impartida en la Universidad Popular "José Martí" el 15 de mayo de 1960.)

Sin embargo, el bloqueo estadounidense a los suministros militares empezó temprano, en 1959. Sin piezas de repuesto y municiones, la disposición técnica del equipamiento militar era muy baja, sobre todo en tanques, artillería, aviación<sup>2</sup> y unidades navales.<sup>3</sup> La mayoría de estos medios bélicos procedían principalmente de Estados Unidos, cuyo gobierno hacía todo lo que estaba a su alcance para evitar que los cubanos las obtuvieran.

En correspondencia con esta situación, la Comandancia General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias organizó un grupo de trabajo con el objetivo de realizar las gestiones para adquirir armas y municiones en varios países de América Latina y Europa occidental. Después de establecer contacto con varias empresas productoras de armamentos en Inglaterra, Bélgica e Italia, las gestiones fracasaron. Estados Unidos ejerció fuertes presiones sobre los gobiernos de esos países. De ahí la negativa del Gobierno británico a autorizar la venta de 15 aviones de combate que estarían destinados a la intercepción de las naves aéreas piratas procedentes del exterior, principalmente del territorio estadounidense, que atacaban objetivos económicos y creaban intranquilidad en la población civil. De Italia solo se obtuvieron algunos armamentos ligeros a precios onerosos y con escaso parque.

Bélgica, después de dilatadas negociaciones, accedió a entregar a Cuba un lote de armas ligeras que habían sido contratadas a una empresa de ese país por la derrocada dictadura en 1958 y que tenía parte del pago depositado. A pesar de las presiones de Washington, los empresarios belgas no se resignaron a perder ese negocio. No obstante, la CIA trató de impedirlo por todos los medios. Un momento culminante de esta campaña fue el sabotaje al vapor francés *La Coubre*, que estalló en el puerto de La Habana el 4 de marzo de 1960, cuando se efectuaba la descarga de las granadas y municiones de esas armas ligeras.

La carencia de medios bélicos limitaba el desarrollo de las fuerzas armadas. El armamento ligero apenas alcanzaba para cubrir las necesidades de las unidades permanentes. Para mediados de 1960, los efectivos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se calculaban en cuarenta y nueve mil soldados en servicio activo y cerca de medio millón de milicianos. Durante 1959 y gran parte de 1960, la preparación de los milicianos fue muy simple, se reducía a prácticas de instrucción de infantería (marchas y saludos militares) y armar y desarmar viejos fusiles norteamericanos.

La dirección de la Revolución tuvo que buscar nuevas fuentes de suministros de armamentos en los países socialistas. Estos armamentos fueron negociados por el propio ministro de las FAR, Raúl Castro, durante su visita a Checoslovaquia y la URSS en los meses de junio y julio de 1960. El arribo de esos medios exigió el adiestramiento acelerado del personal para su uso y explotación.

La llegada del armamento socialista al país aceleró el proceso de perfeccionamiento de la estructura orgánica de las fuerzas armadas. Las unidades de las MNR ocuparon un lugar predominante dentro de ese proceso. El crecimiento y lo complejo del adiestramiento de las unidades milicianas, requirieron un serio y profundo trabajo para mejorar su estructura y sus órganos de mando. Esta tarea la asumieron combatientes del Ejército Rebelde que, junto a oficiales de milicias, trabajaron en ese empeño.

La tarea de formar nuevos instructores y oficiales<sup>4</sup> para las unidades de infantería de las MNR se puso en primer plano. En mayo de 1960 fue inaugurada la Escuela de Responsables de Milicias en Matanzas, con el propósito de preparar al personal de mando para esa importante fuerza. No tardaron en crearse escuelas para responsables de milicias en las provincias de Oriente y Pinar del Río. Los primeros graduados de las escuelas militares y otros combatientes del Ejército Rebelde organizaron centros de entrenamiento y formaciones de batallones de milicias en todo el país. La instrucción militar de estos batallones se efectuó de forma intensiva en un cursillo de 15 días y en condiciones de vida en campaña sumamente difíciles.

La integración de unidades de las milicias como un elemento fundamental del sistema defensivo del país,

<sup>2</sup> De acuerdo con el testimonio del general de división Enrique Carreras Rolas, la aviación de combate, como resultado de los accidentes de vuelo y la falta de piezas de repuesto, quedaría reducida a 10-12 aeronaves para mediados de 1960. (Fondo Entrevistas, Archivo del Instituto de Historia de Cuba.)

<sup>3</sup> Según el testimonio del contralmirante Emigdio Báez Vigo, en julio-agosto de 1959 hubo que desactivar la mayoría de las unidades de superficie, y las posibilidades combativas de la Marina disminuyeron sustancialmente. Sus misiones, por tanto, se redujeron al servicio de patrullaje del mar territorial con algunas lanchas SV y guardacostas. (Fondo Entrevistas, Archivo del Instituto de Historia de Cuba.)

<sup>4</sup> La Escuela de Cadetes de Managua para su primer curso previó inicialmente 300 plazas. De estas solo pudieron cubrirse alrededor de cien, y se graduaron en el mes de octubre solo 55 oficiales.

estuvo determinada por factores sociales, políticos y económicos. En primer lugar, permitió elevar el número de los efectivos de las fuerzas armadas cuando las condiciones de Cuba impedían mantener un ejército permanente y numeroso. En segundo lugar, garantizó un alto nivel de respuesta para enfrentar la reacción interna y defender la soberanía nacional e integridad territorial en caso de una agresión externa. En tercer lugar, facilitó armar al pueblo y prepararlo adecuadamente. De esta forma, las FAR tuvieron en las MNR una fuerte reserva y una fuente principal de completamiento.

Fueron formados dos tipos de batallones: los pesados y los ligeros. Los primeros, creados en la provincia de La Habana para la defensa de la capital, estaban dotados de 144 ametralladoras modelo 37 y otras armas, entre ellas los morteros de 82 mm. Los ligeros se formaron en el resto del país. En algunas zonas montañosas del país, en virtud de las características propias de esos lugares, los núcleos de población existentes y las misiones asignadas, se adoptó la estructura de compañías serranas, integradas por obreros agrícolas y campesinos. Esa flexibilidad permitió operar en compañías independientes o en composición de batallón de acuerdo con las condiciones y misiones planteadas. Estas unidades fueron muy efectivas en la lucha contra los grupos o bandas

contrarrevolucionarias que intentaron establecerse en las montañas de la antigua provincia de Oriente.

Las milicias recorrieron en breve tiempo un largo camino de organización y desarrollo, que transitó desde los primeros destacamentos de protección de los objetivos económicos hasta la formación de unidades regulares de tiempo de guerra. Muchos de esos batallones, junto a las milicias serranas, participaron en la lucha contra bandidos en diferentes zonas del país. Su presencia en la operación Jaula (conocida también como Limpia del Escambray) fue decisiva.<sup>5</sup> Esta operación, que se extendió desde septiembre hasta mediados de marzo de 1961, tuvo una gran importancia estratégica, ya que además de capturar y neutralizar a los bandidos,<sup>6</sup> desarticuló los planes del imperialismo de conjugar la acción de

<sup>5</sup> En la "primera limpia" del Escambray, entre diciembre de 1960 y marzo de 1961, operaron 80 batallones, enviados de distintas provincias: 10 de Oriente, 10 de Camagüey, 25 de Las Villas, 5 de Matanzas, 20 de La Habana y 10 de Pinar del Río, que reunieron aproximadamente sesenta mil efectivos.

<sup>6</sup> El 15 de marzo de 1961 la prensa cubana anunció la culminación de la Limpia del Escambray, con un saldo de 420 contrarrevolucionarios fuera de combate, de ellos resultaron muertos 39 y 381 fueron hechos prisioneros. Se capturaron seis de los diez cabecillas de bandas. Por tanto, las esperanzas de la CIA de que las bandas apoyaran un desembarco paramilitar quedaron frustradas. (Más información en José Ramón Herrera Medina, *Operación Jaula*, Editora Verde Olivo, La Habana, 2007.)



las bandas con el desembarco que se preparaba en la región central del país, y coadyuvó a la cohesión combativa y experiencia militar de las unidades participantes.

Diferentes campamentos se crearon para el entrenamiento de las dotaciones que formarían las baterías de artillería y morteros. El personal de las milicias escogido para integrar esas unidades estuvo integrado, en lo fundamental, por jóvenes con un promedio de edad de 17 años y un nivel escolar relativamente alto. Al igual que el personal de infantería, los artilleros se prepararon de manera intensiva y en condiciones muy difíciles. Para integrar las dotaciones de las unidades blindadas —de cañones autopropulsados SAU 100 o de tanques T-34— fueron escogidos combatientes del Ejército Rebelde, los cuales asumieron con gran fervor la nueva tarea. En los primeros meses de 1961, las unidades permanentes del Ejército Rebelde y de las MNR pudieron contar con decenas de baterías de artillería antiaérea, antitanques, morteros y algunas dotaciones de tanques.

En los últimos meses de 1960 y principios de 1961, ante las crecientes informaciones de la preparación en Guatemala de fuerzas paramilitares contra Cuba, el Gobierno cubano comenzó a tomar diferentes medidas militares para enfrentar la agresión exterior. La amenaza de que Estados Unidos lanzara la invasión que estaba preparando, aumentó considerablemente en el período de cambio presidencial de ese país. El 31 de diciembre de 1960, el Comandante en Jefe ordenó la movilización general del Ejército Rebelde y las MNR que se extendió por espacio de veinte días, esta fue la primera gran movilización general. En esa situación, se construyeron centenares de kilómetros de trincheras, se minaron puentes y carreteras. La movilización general puso de manifiesto la disposición del pueblo para defender su Revolución.

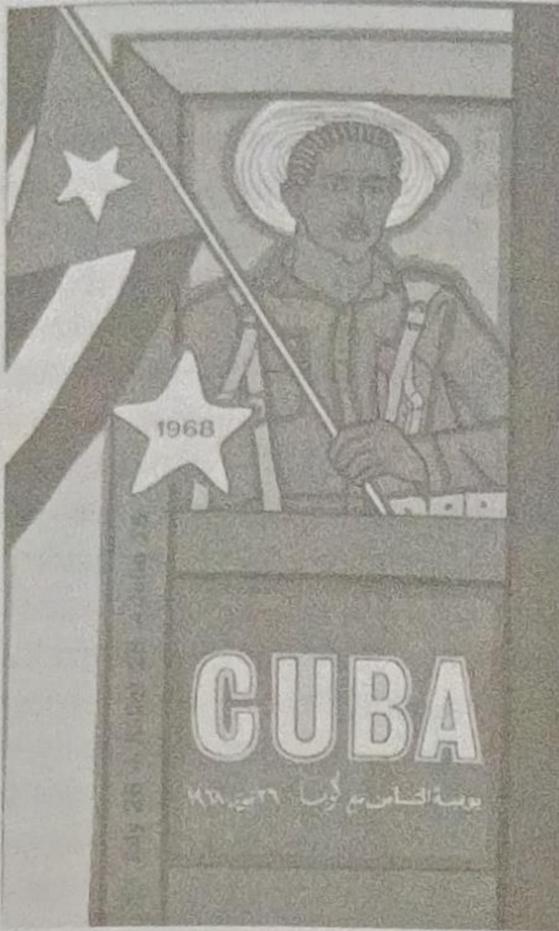
La Dirección cubana también consideró que el enemigo podría efectuar un golpe aéreo sorpresivo con el objetivo de destruir la aviación de combate cubana, por lo cual ordenó a la Fuerza Aérea Revolucionaria desconcentrar los pocos aviones con que contaba, en los distintos aeropuertos y aeródromos, y preparó posiciones falsas con los aviones que estaban dados de baja. Con esos escasos y obsoletos medios, se realizaron misiones de vigilancia: los aviones basificados en Santiago de Cuba patrullaban la costa norte y sur de la antigua provincia de Oriente y la mitad de Camagüey; los de Occidente realizaban

idéntica misión en el resto del país, incluyendo Isla de Pinos. Todo ello en la medida en que lo permitían las condiciones de la Fuerza Aérea, carente de equipos, piezas de repuesto y pilotos suficientes como para mantener una vigilancia total.

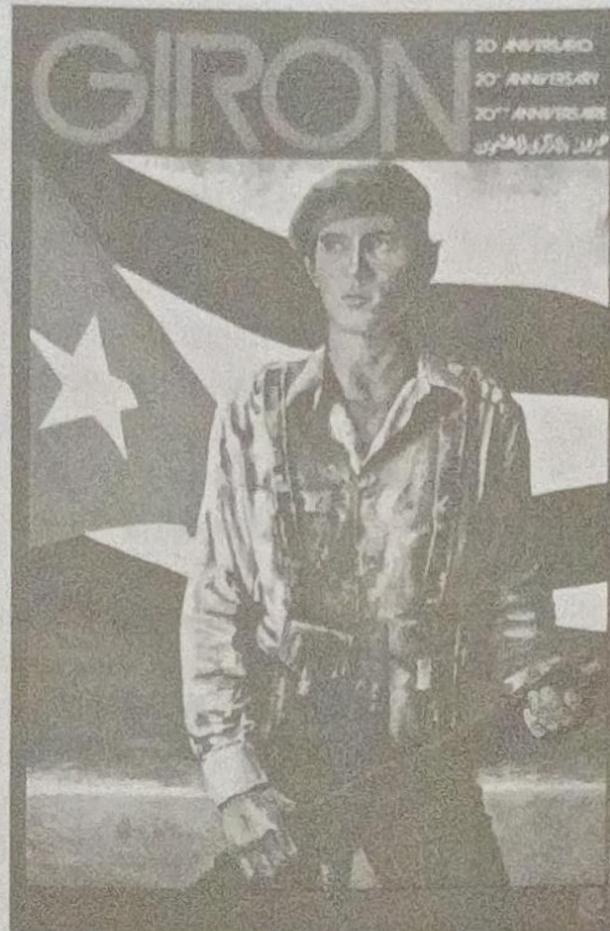
En la medida en que las dotaciones milicianas adquirirían la preparación adecuada para el manejo de las baterías antiaéreas, integradas fundamentalmente por cañones de 37 mm y ametralladoras cuádruples de 12,7 o 14,5 mm, fueron emplazadas estas armas en diferentes lugares con la misión de proteger importantes objetivos, como aeródromos, refineries de petróleo, plantas eléctricas y otras instalaciones vitales para el país, aunque en aquellos días la cantidad de medios era insuficiente para ofrecer cobertura a todo el territorio nacional, y el país no poseía estaciones de radiolocalización. De igual forma, las baterías de artillería de campaña ocuparon posiciones de fuego en las probables regiones de desembarco naval enemigo, y la Marina de Guerra Revolucionaria (MGR) cumplió la misión de proteger, con sus pocas unidades de superficie, los principales puertos de la nación y realizar líneas de vigilancia en algunos sectores del litoral.

En los días finales del mes de marzo e inicios de abril de 1961, los batallones de las MNR que habían participado en las operaciones de la Limpia del Escambray comenzaron a ser enviados a sus provincias respectivas, con lo cual se reforzó el dispositivo combativo de cada uno de esos territorios. Los jefes militares en cada provincia fueron determinando los lugares de la costa bajo su responsabilidad que tenían condiciones para la realización de un desembarco enemigo y las medidas a tomar. Por ejemplo, en la región central, antigua provincia de Las Villas, el comandante Almeida y su recién creado Estado Mayor de Ejército consideró que los puntos más vulnerables eran: al norte, el puerto de Isabela de Sagua; y al sur, Trinidad y Bahía de Cochinos. Para Isabela de Sagua fue trasladado un batallón completo y en el cercano poblado de Cifuentes fue situada otra unidad reforzada.

En la costa sur, la región de Trinidad seguía considerándose un lugar peligroso y propicio para un desembarco enemigo, por sus condiciones topográficas, sus limitados accesos, la existencia de un aeropuerto y la influencia que aún mantenían las bandas contrarrevolucionarias, a pesar de los duros golpes propiciados por la operación Jaula. Al frente de esa región estaba el capitán Ramón Valles Lazo, quien con un grupo de oficiales a su mando organizó la defensa. En diversos



© Raúl Martínez González.



© Rafael Morante Boyerizo.



© Rafael Enríquez.

lugares del puerto de Casilda, como en la Ensenada de la Bruja, se situaron compañías de combate que con armas ligeras podían detener fuerzas invasoras equivalentes a un batallón. En las afueras de Trinidad estaban acampados, listos para el combate, seis batallones reforzados.

En la zona de los municipios de Cabaiguán y Fomento se situaron otros batallones que actuarían como segundo escalón de la defensa. Valles Lazo situó su puesto de mando en un sector a un costado de la corta carretera que une Trinidad con Casilda. En las alturas aledañas se ubicó una batería de obuses para vigilar y proteger la línea de costa. De llevarse a efecto el Plan Trinidad de la CIA, las fuerzas mercenarias hubieran sido derrotadas y aniquiladas en las primeras horas del desembarco.

A principios de abril, el Comandante en Jefe Fidel Castro, junto a varios oficiales, recorrió las obras turísticas que se construían en Playa Girón. Fidel comentó que ese lugar ofrecía ventajas para un desembarco y ordenó que a Abraham Maeiques, jefe del plan turístico, se le entregara un millar de fusiles. También indicó al comandante Almeida que trasladara para el central azucarero Australia un batallón de las MNR de Cienfuegos, el 339. Al frente de este se designó al capitán Manuel Cordero, un veterano de la columna invasora dirigida por el comandante Camilo Cienfuegos durante la guerra

de liberación. La zona de defensa del batallón, cumpliendo instrucciones del jefe del Ejército del Centro, iba desde Playa Larga hasta Punta Perdiz. Fue asignado otro batallón para la zona, por Playa Girón, pero en el momento en que se produjo la invasión mercenaria por Bahía de Cochinos, no había llegado.

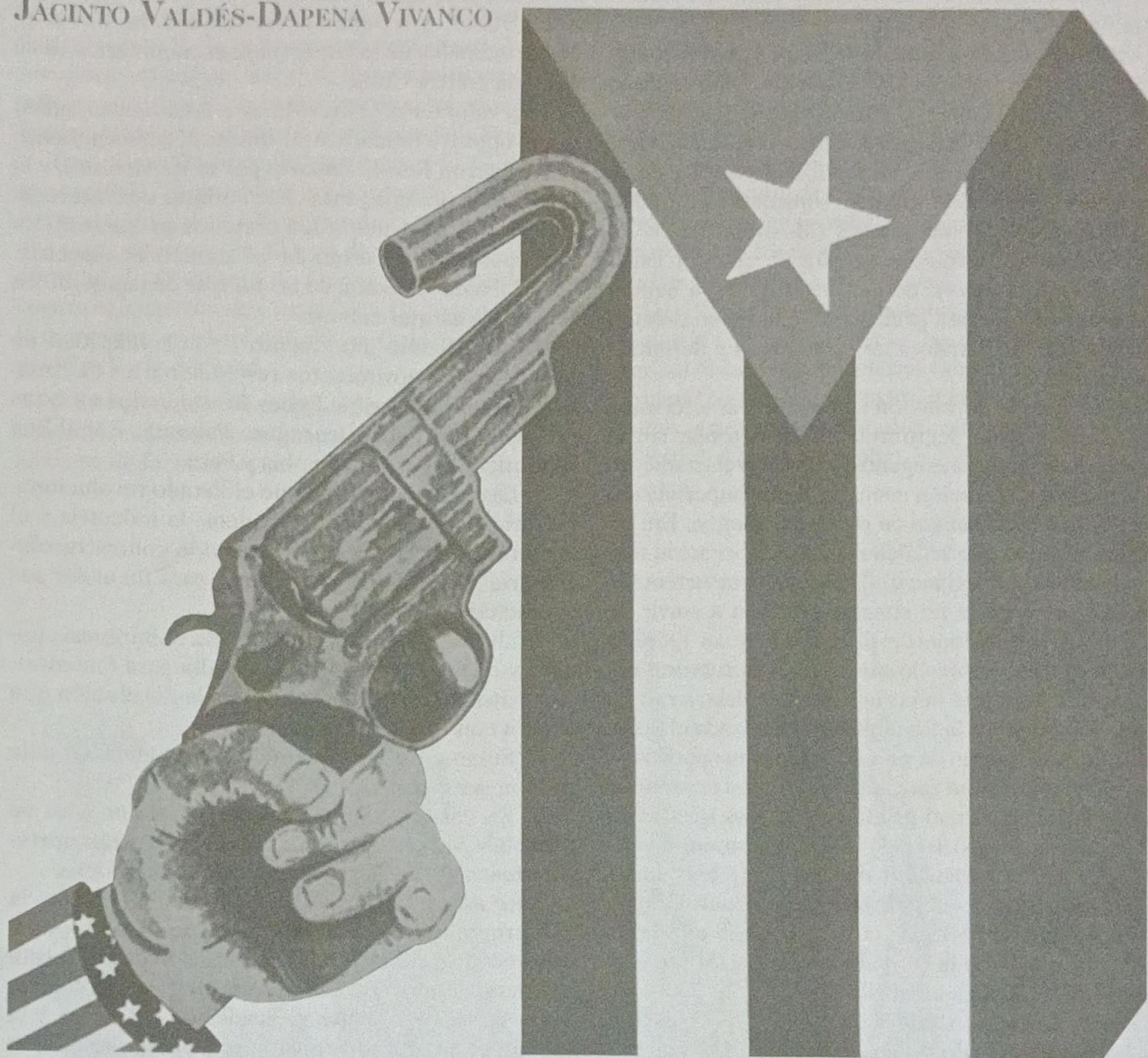
Aunque la dirección de la Revolución no sabía el momento ni el lugar donde se produciría el zarpazo imperialista, a principios de abril se habían tomado las medidas defensivas en espera de una agresión militar imperialista que podría comenzar con una invasión paramilitar (mercenaria) y continuaría con la participación directa de las fuerzas armadas norteamericanas bajo la cobertura de "fuerzas de paz" de la OEA.

Estas medidas no fueron en balde. El 12 de abril, Kennedy puntualiza los detalles del Plan Zapata. Tres días después, el 15, se inició la operación con los ataques aéreos sorpresivos a los aeropuertos de Ciudad Libertad, Santiago de Cuba y San Antonio de los Baños. Y dos días más tarde, el 17, se produjo la invasión mercenaria por Bahía de Cochinos, que en 68 horas fue derrotada por el pueblo revolucionario cubano. La aventura militar de la CIA culminaba en el más rotundo fracaso. A sus "bien entrenadas fuerzas paramilitares" se les causaron 114 bajas mortales y se les capturaron cerca de mil doscientos hombres. ■

# Revolución *versus* contrarrevolución:

## dimensión política de la derrota de Estados Unidos en Playa Girón

JACINTO VALDÉS-DAPENA VIVANCO



© Rafael Enriquez Vega.

**E**n el primer año de la Revolución, el Gobierno de Estados Unidos percibió que en Cuba se estaba produciendo un proceso de radicalización política, económica y social de la insurrección armada triunfante el primero de enero de 1959, que se caracterizaba por un escenario no previsto en los

análisis del Departamento de Estado y la comunidad de Inteligencia.

El desplazamiento de los elementos conservadores en el primer gobierno revolucionario de 1959, simbolizado por las renunciaciones de José Miró Cardona, como primer ministro, y de Manuel Urrutia Lleó,

presidente, constituyó un duro revés para Estados Unidos, cuyos planes estaban dirigidos a erosionar la Revolución desde adentro.

La Reforma Agraria de mayo de 1959 había deslindado el campo entre revolución y contrarrevolución e imperialismo norteamericano, en tanto fracasaban los designios del Departamento de Estado para fomentar un movimiento de oposición política efectivo en la sociedad civil cubana.

La conspiración trujillista frustrada en agosto de 1959, y la neutralización en octubre del movimiento sedicioso organizado por Huber Matos, jefe militar de la provincia de Camagüey, demostraron objetivamente la fortaleza e invulnerabilidad política de la Revolución, que había logrado consolidar la unidad de las fuerzas revolucionarias (Movimiento 26 de julio, Directorio Revolucionario 13 de marzo y Partido Socialista Popular), con el respaldo de la nación que se sentía, por vez primera, dueña de su destino histórico y conquistadora de su segunda y definitiva independencia.

El perfil de la Revolución Cubana se caracterizaba por su autonomía, legitimidad y autoctonía, sin la presencia de factores exógenos: era el entrelazamiento de la lucha de liberación nacional, el antimperialismo y la revolución socialista en pleno despliegue. Era un proceso político que se adelantó a su elaboración teórica de filiación martiana y marxista, una insurrección armada que forjaría un partido marxista a partir de las fuerzas revolucionarias integradas, y un Ejército Rebelde que había logrado aniquilar las estructuras militares creadas por el imperialismo en la Isla, a raíz de la proclamación de la República mediatizada el 20 de mayo de 1902, signo de una revolución pospuesta.

La acertada visión estratégica y táctica desarrollada por Fidel Castro, el primero entre los iguales en la vanguardia, constituyó la clave fundamental para comprender la capacidad de enfrentar los planes de Estados Unidos —el peligro mayor— contra Cuba, en el período 1959-1961, cuyo momento climático sería la invasión de la Brigada de Asalto 2506 por la península de Zapata en abril de 1961.

En diciembre de 1959, la comunidad de Inteligencia de Estados Unidos —en este caso la CIA— elaboró un estudio sobre la situación política en Cuba, que habría de tener un impacto decisivo en la formulación de los planes de la administración Eisenhower en el período comprendido entre enero de 1960 y 1961, y que sería heredado por John F. Kennedy al asumir la presidencia. Estas apreciaciones, constituyeron, en mi criterio, la base doctrinal en la que

se sustentó el Programa de Operaciones Encubiertas contra el Régimen de Cuba, aprobado en marzo de 1960 por el presidente Dwight D. Eisenhower.

En un memorándum de secreto máximo, desclasificado el 3 de marzo de 1995 por el Gobierno norteamericano, el jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA, coronel J. C. King, formula una serie de apreciaciones dirigidas al director de la CIA, Allen Dulles, que ponen al descubierto las direcciones principales de las operaciones encubiertas de la Agencia contra Cuba.

Una valoración crítica de este documento indica que el objetivo fundamental apunta al derrocamiento del Gobierno Revolucionario por la vía violenta, y la sustitución por una junta cívico-militar con intereses afines a Estados Unidos. Las premisas en que se apoya este enfoque se insertan en los siguientes aspectos:

1. La consolidación de las fuerzas de izquierda en el aparato estatal cubano.

2. El probable incremento de la solidaridad de Cuba con los movimientos revolucionarios de América Latina y el Caribe. Países considerados en estas proyecciones son: Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Haití, Colombia y Perú.

3. Las perspectivas de que el Estado revolucionario cubano nacionalice los bancos, la industria y el comercio. De este modo la oposición contrarrevolucionaria perdería las condiciones para financiar sus operaciones subversivas.

4. La pérdida de la capacidad de la burguesía cubana y de sectores de la clase media para fomentar, con éxito, una resistencia activa a la Revolución que cuenta con respaldo popular.

5. Solamente las acciones de violencia armada pueden ser efectivas.

6. En caso de que en los dos próximos años se consolide la Revolución Cubana, el liderazgo norteamericano en América Latina estará en peligro.

Ante esta modelación de la situación política, la CIA propone un diseño operativo de elevado papel subversivo y que plantea la organización de transmisiones clandestinas, con carácter de guerra psicológica, desde emisoras radiales radicadas en el Caribe, y la interferencia de las transmisiones de radio y televisión cubanas; la integración de organizaciones contrarrevolucionarias para que puedan establecer focos de resistencia armada en la Isla; y promover, además, la guerra de guerrillas en las zonas rurales del territorio cubano. En estas acciones se debería considerar la participación de antiguos soldados y oficiales que habían pertenecido al ejército de la dictadura.

Un elemento auténticamente macabro, que refleja la psicología y la sociología criminal de los planes de la CIA, radica en las propuestas para la eliminación física de Fidel Castro, al considerar que con su muerte se podría acelerar el derrumbe de la Revolución. Lo más dantesco de esta recomendación es que fue aprobada por el director de la CIA, Allen Dulles.

El asesinato político de los dirigentes de la Revolución se incorporaba de manera encubierta como una dirección de la política norteamericana. En consecuencia, el trabajo ilegal de los servicios especiales norteamericanos se proponía ocupar el rol protagónico fundamental para subvertir el poder revolucionario.

Tres meses después de este memo, el 17 de marzo de 1960, el presidente Eisenhower formaliza y convierte en política de seguridad nacional los planes propuestos por la CIA en diciembre de 1959, al aprobar el "Programa de Operaciones Encubiertas contra el Régimen de Castro". La CIA fue designada la fuerza rectora de la operación. Cuatro direcciones principales la definían:

1. *Creación de una organización de emigrados contrarrevolucionarios que unificara la operación y sirviera de fachada al trabajo de la CIA.*

2. *Promover acciones de propaganda en apoyo a las operaciones subversivas.*

En este sentido, se creó la emisora subversiva Radio Swan que comenzó sus transmisiones ilegales desde la isla Swan –perteneciente a Honduras– el 17 de mayo de 1960. Habría de seguir los patrones y modelos de propaganda de las emisoras subversivas Radio Europa Libre, Radio Libertad y Radio en el Sector Americano en la República Federal de Alemania –conocido por sus siglas en alemán (RIAS)–, organizadas por la CIA en su actividad de subversión política contra la Unión Soviética y los países socialistas de Europa del Este, como parte de la guerra cultural de la CIA contra el socialismo durante la guerra fría.

3. *Formación de redes de inteligencia y grupos de acción en territorio cubano, que apoyarían el programa de operaciones encubiertas con todo el arsenal de medios y métodos subversivos.*

De 1959 a 1962, según información desclasificada por la CIA, contenida en un documento titulado Manual de las Organizaciones Contrarrevolucionarias Cubanas, operaban aproximadamente 410 organizaciones, grupos y grupúsculos contrarrevolucionarios en Estados Unidos y Cuba.



De estos, los más importantes y de mayor peligrosidad serían:

- Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR).
- Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP).
- Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE).
- Movimiento 30 de Noviembre.
- Organización Armada Auténtica (Triple A).
- Rescate Democrático.
- Movimiento Demócrata Cristiano (MDC).
- Agrupación Montecristi.

La CIA reconoció, sin embargo, que el elevado nivel de penetración (90 %) de la Seguridad cubana las hacía inefectivas. En los cargos de dirección de todas estas organizaciones había agentes y colaboradores de la CIA.

Para "dirigir" la contrarrevolución, en junio, después de aprobado el diseño operativo el 17 de marzo de 1960, la CIA creó el denominado Frente Democrático Revolucionario (FDR), integrado por representantes de las organizaciones anteriormente referidas.

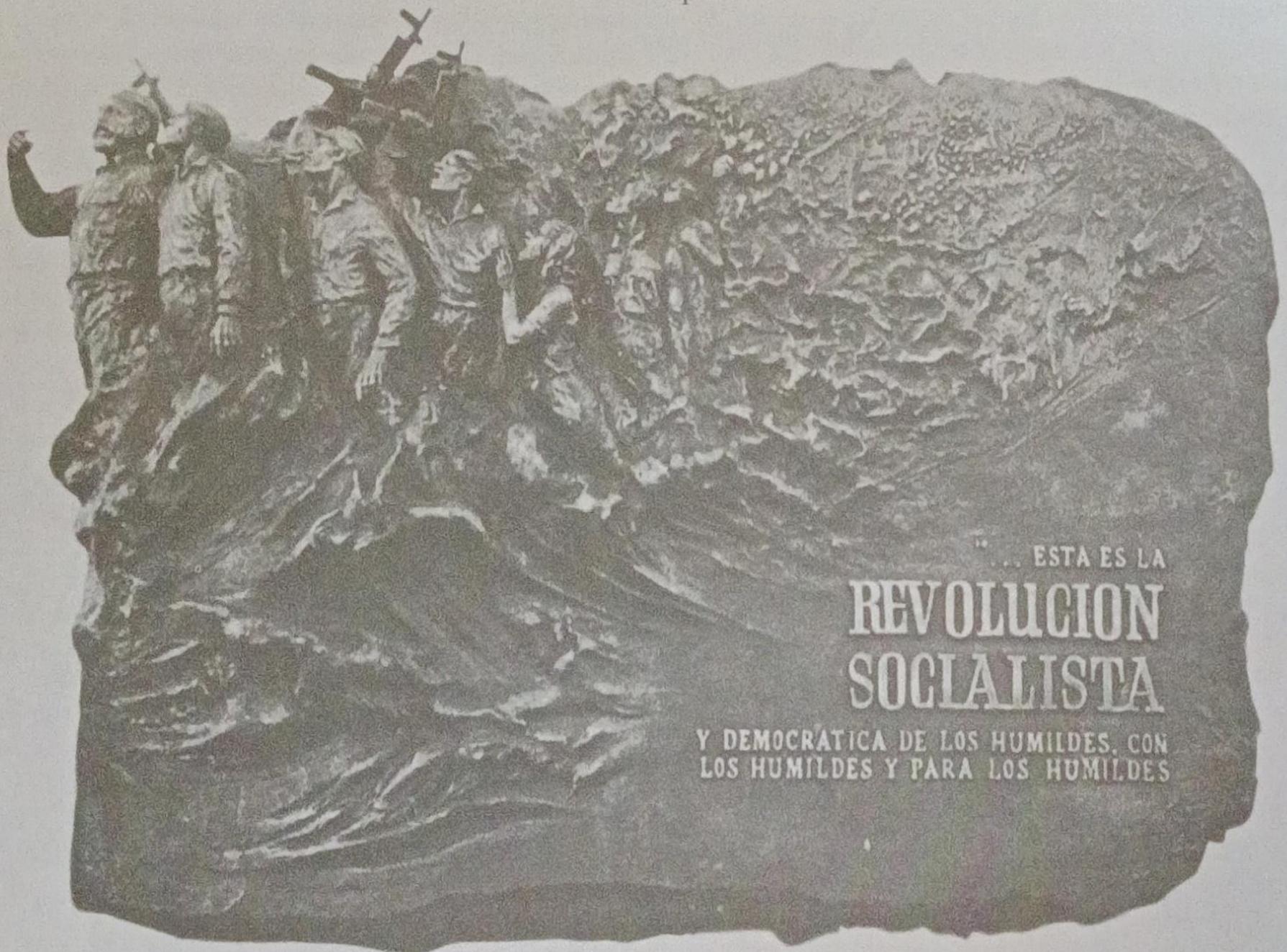
Previo a la invasión de la Brigada de Asalto 2506 por Playa Girón el 17 de abril de 1961, se formó el

Consejo Revolucionario Cubano (CRC), que habría de funcionar como el Gobierno Provisional de la contrarrevolución en suelo cubano. Estaba presidido por José Miró Cardona, con la aprobación de Kennedy.

4. *Estructurar fuera de Cuba una reducida fuerza paramilitar que se infiltraría en la Isla para organizar, entrenar y dirigir los grupos contrarrevolucionarios.*

Esta variante tuvo que ser reexaminada debido a la derrota de las acciones realizadas por esos grupos en las diferentes regiones en que se internaron en el país. Fueron totalmente aniquilados por las fuerzas revolucionarias.

Y es a partir de esta experiencia que se decidió estructurar, en noviembre de 1960, una brigada de asalto, fuerza expedicionaria que sería entrenada en Guatemala, principalmente, aunque hubo otros centros de instrucción especializados en Estados Unidos, Panamá y Nicaragua, de donde partió con destino a Cuba la brigada mercenaria. Oficiales y especialistas de las fuerzas armadas norteamericanas y la CIA serían los responsabilizados con la preparación de la fuerza expedicionaria. Poseían experiencias de la Segunda Guerra Mundial, adquiridas en el teatro de operaciones en el Pacífico y Europa. Su jefe militar



designado era el coronel Jack Hawkins, de la Infantería de Marina de Estados Unidos.

Como "una de las joyas de la CIA", los asesinatos de Fidel Castro, Raúl y otros dirigentes revolucionarios, no mencionados en la operación encubierta, existieron y pervivieron hasta su revelación en documentos desclasificados.

En los años noventa del pasado siglo se desclasificó por el Gobierno de Estados Unidos el Informe del Inspector General de la CIA, Jack Earman, elaborado en 1967. Por indicaciones de la dirección de la Agencia se había ordenado destruir el documento y todas sus copias. Pero un ejemplar se salvó de las llamas del incinerador de las oficinas centrales de la CIA en Langley, y fue conservado. En él se revela cómo la CIA planificó, aliada a la mafia norteamericana y a los contrarrevolucionarios y terroristas cubanos, diferentes planes de atentados contra Fidel Castro. El propósito esencial era que cuando se produjera la agresión militar en abril de 1961, el Comandante en Jefe no estuviera, como estuvo, al mando y al frente de las tropas que derrotaron a la fuerza expedicionaria de la CIA. Se trataba de una "acción ejecutiva", eufemismo de la CIA para calificar los asesinatos políticos.

En su desarrollo, el programa de operaciones encubiertas sería codificado como Operación Pluto, Plan Trinidad o Plan Zapata.

La investigación desarrollada por el historiador y escritor Juan Carlos Rodríguez Cruz, publicada con el título *Girón, la batalla inevitable*, es un verdadero clásico en la materia donde se hace una exposición de sumo valor sobre la estructura e historia de la Brigada de Asalto 2506 y los principales momentos, de trascendencia histórica, al convertirse esa batalla en la primera derrota del imperialismo norteamericano en América.

El estudio de esta operación permite inferir, desde una mirada histórica y lógica, que fue una actividad sumamente compartimentada, incluso dentro de la propia CIA, pues se creó una fuerza de tarea (WH-4) subordinada directamente a Richard Bissell, jefe de la División de Operaciones Clandestinas de la CIA, eminencia gris de este proyecto, encargada de coordinar con otras agencias federales e instituciones armadas el aseguramiento operativo de las misiones.

El presidente Eisenhower exigió como condición que la ejecución del programa se sustentara en el principio de la negación plausible, es decir, ocultar, y negar siempre el conocimiento y la participación del Gobierno norteamericano y su presidente. La operación sería obra de un "fantasma".

En el primer semestre de 1960, Estados Unidos arreeció las acciones de guerra económica contra Cuba. Estas se manifestaron en:

1. Impedir que las refinerías de petróleo de propiedad norteamericana refinaran el crudo adquirido en la URSS.
2. Limitar y eliminar la cuota azucarera asignada a Cuba, al aprobar el Congreso de Estados Unidos una ley que autorizaba al presidente Eisenhower a adoptar medidas que restringieran o eliminaran la compra de azúcar.
3. Paralizar la producción de la industria del níquel, de propiedad norteamericana, radicada en la provincia de Oriente.
4. Boicotear el desarrollo de las medidas que se aplicaban para la implementación de la Reforma Agraria dictada en mayo de 1959.
5. Impedir la adquisición de piezas de repuestos para la agricultura y la industria en el mercado norteamericano.

La Revolución Cubana no se cruzó de brazos. Cada acción de represalia de Estados Unidos recibió una contundente respuesta. Así, en agosto, el Estado cubano nacionalizó 26 compañías norteamericanas y 36 centrales azucareros como reacción defensiva a la medida aprobada por el Congreso norteamericano, que reducía en 700 000 toneladas las importaciones de azúcar cubano para 1960. Y en el mes de octubre, para enfrentar las acciones de la contrarrevolución y el hostigamiento con el fin de paralizar y estrangular la economía, el Gobierno Revolucionario dictó la ley que nacionalizaba todos los bancos nacionales y extranjeros (excepto los canadienses) y 382 grandes empresas, entre las cuales se encontraban 105 centrales azucareros, 8 empresas de ferrocarriles, 50 fábricas de tejidos y confecciones, y otros sectores claves de la economía en manos del capital norteamericano y la burguesía cubana. De hecho, se creaban así las bases económicas esenciales para imprimir un carácter socialista a la sociedad civil cubana.

El 16 de abril de 1961, en el entierro de las víctimas de los ataques aéreos a los aeropuertos de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba, en vísperas de la invasión mercenaria, Fidel Castro proclamó, ante el mundo entero, el carácter socialista de la Revolución.

De conformidad con los criterios de los expertos de la rama operativa de la CIA, todo indica que el criterio de los analistas no fue ampliamente considerado, la

Operación Pluto reunía todas las condiciones y características para asegurar la consumación positiva que garantizara los objetivos del programa de operaciones encubiertas diseñado. Sin embargo, la realidad fue muy distinta a la teoría. En menos de 72 horas, la Brigada de Asalto que desembarcó en Playa Girón fue abatida por el Ejército Rebelde, la Policía Nacional Revolucionaria y las Milicias Nacionales Revolucionarias.

La quinta columna organizada por la CIA, que debía apoyar el desembarco, era una mera ficción: sus principales jefes que debieron desencadenar las acciones desestabilizadoras oportunamente habían sido descubiertos y detenidos por los órganos de la Seguridad del Estado en marzo; y la vigilancia revolucionaria de los Comités de Defensa de la Revolución también desempeñó un papel protagónico al neutralizar al reducido potencial enemigo existente en la Isla.

Un estudio de las causas y condiciones que determinaron la victoria de las armas revolucionarias y la derrota militar y política de los Estados Unidos en Girón se explica a partir de las siguientes razones:

- La legitimidad histórica y política de la Revolución que ya en el año 1960 había cumplido el Programa del Moncada expuesto por Fidel Castro en su alegato *La historia me absolverá*.
- El respaldo total del pueblo al proyecto revolucionario cubano de liberación nacional y socialista.
- La correcta estrategia diseñada por la dirección revolucionaria cubana, encabezada por Fidel Castro y la vanguardia de la Revolución, heredera de las tradiciones de lucha de la nación, forjadas al calor de las guerras independentistas contra el colonialismo español y el anexionismo monroísta.

En resumen, la Revolución Cubana del primero de enero de 1959 es el hecho más trascendental de la historia de América Latina y el Caribe en el siglo xx.

La nación cubana, en épica hazaña, llevó a cabo la insurrección armada victoriosa contra una dictadura impuesta desde los centros de poder de Estados Unidos. De enclave neocolonial, Cuba se transformó en un país libre y soberano con plena independencia económica y soberanía política.

El fundamento geopolítico y geoeconómico de los propósitos de la diplomacia es la clave para entender y comprender el núcleo de la política que se trazó contra Cuba y que todavía en el presente, en pleno siglo xxi, está vigente, no obstante nuevos escenarios y actores internacionales.

En Playa Girón los cubanos asestaron un golpe demoledor a principios esenciales de la doctrina de seguridad hemisférica de Estados Unidos.

Para la lógica y la filosofía del fatalismo geográfico, la doctrina Monroe, el destino manifiesto y el panamericanismo, el socialismo cubano era y es esencialmente irracional y subversivo. Aceptar el carácter irreversible de la Revolución es un reto y desafío que tiene que afrontar cualquier administración norteamericana que esté interesada en modificar su política hacia Cuba.

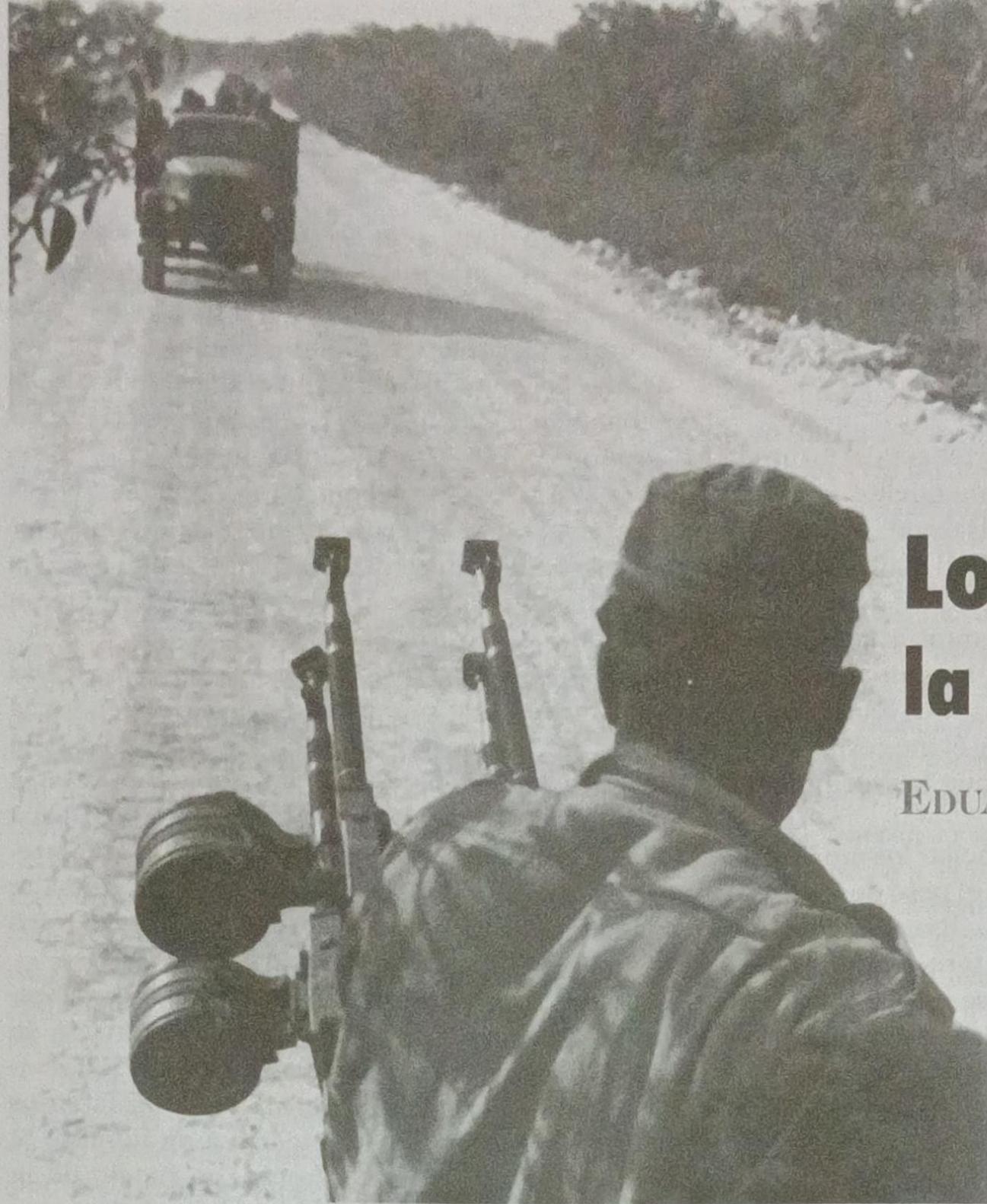
El pragmatismo de los descendientes de Thomas Jefferson no se abstuvo de emprender tácticas y estrategias estructuradas para aniquilar una nación, una ideología y una cultura.

En el escenario actual, donde en el campo de las ideas se despliega el diferendo Cuba-Estados Unidos, adquiere importancia y significación creciente, exponer y conocer, en su génesis y desarrollo, las operaciones de subversión y terrorismo trazados por la administración Eisenhower en el Programa de Operaciones Encubiertas contra el Régimen de Castro.

Girón enseñó a los cubanos una lección imperecedera: una Revolución vale tanto como sea capaz de defenderse.

## Bibliografía

- Buajasan Marrawi, José y José Luis Méndez Méndez, *La República de Miami*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003.
- Deutschman, David (editor), *Fidel Castro habla de Playa Girón*, Ocean Press-Editora Política, La Habana, 2001.
- Earman, Jack, *Informe del Inspector General de la CIA (1967)*, Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado, s/f.
- Etcheverry Vázquez, Pedro y Santiago Gutiérrez Ocegüera, *Bandidismo, derrota de la CIA en Cuba*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2008.
- Hevia Frasquier, Manuel y Andrés Zaldívar Diéguez, *Girón, prelude de la invasión. El rostro oculto de la CIA*, Editora Política, La Habana, 2006.
- Kornbluh, Peter (editor), *Bay of Pigs Declassified. The Secret CIA. Report on the Invasion of Cuba*, The New Press, New York, 1998.
- Rodríguez Cruz, Juan Carlos, *Girón, la batalla inevitable*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2005. ■



# Los latidos en la memoria\*

EDUARDO HERAS LEÓN

“**V**encimos. Estamos bien. Tus hijos”. Ese fue el telegrama que Eduardo Heras León y su hermano Nelson le enviaron a su madre al terminar los combates de Playa Girón. Convertido después en una de las figuras imprescindibles de nuestra literatura, el Chino Heras apenas ha hablado de su participación en aquellos días que nutrieron la narrativa de los años 60 en Cuba. Hoy, luego de cincuenta años, Eduardo cuenta sus vivencias.

Yo le vi la cara a la muerte. Y créanme cuando lo digo: ese rostro es feo. Ocurrió en medio de un bombardeo, camino a Playa Girón, en medio de una carretera rodeada de bosques y con un olor a pólvora y a guerra por todas partes. Avanzábamos en un yipi, cuando un bombardero B-26, denso y negro, se pegó al camino como si fuera a aterrizar y enfiló todas sus ametralladoras contra nosotros.

\* Este texto fue publicado por primera vez en *Juventud Rebelde* en 2008, como se lo narró Eduardo Heras León al periodista Luis Raúl Vázquez Muñoz. Lo publicamos ahora con ligeros cambios realizados por su autor.

Pero en ese momento no nos dimos cuenta; tuvo que venir la paz para descubrir que algo había cambiado. Porque apenas oíamos el ruido de cualquier avión, incluso el de una avioneta inocente, y enseguida el cuerpo empezaba a sentirse incómodo.

Un día, cuando Girón ya era un recuerdo, íbamos por la avenida de Rancho Boyeros en un yipi y con el mismo conductor que sufrió el bombardeo de la carretera. De pronto sobre nuestras cabezas surgió el bramido de unos motores, el chofer gritó: “¡Avión!” y, sin pensarlo, saltamos del carro con las pistolas en la mano.

Nos tendimos en el suelo y empezamos a aguantar la respiración. El ruido se fue haciendo más grande; agachamos la cabeza, a la espera de las primeras bombas, cuando un avión de pasajeros nos pasó volando tranquilo, lentamente y ajeno a todo lo que ocurría en tierra.

Fue realmente insólito. Frente a nosotros estaba el yipi, medio encaramado sobre el contén de la calle. Detrás, los autos pasaban por Rancho Boyeros envueltos en la rutina del día, y en el cielo el avión empezaba a convertirse en un eco. Miré al chofer, le

noté la respiración entrecortada y el arma en la mano. Me eché a reír y guardé mi pistola en la funda. Le dije: "Verdad que estamos locos", y encogí los hombros.

## Jagüey Grande

Pero ese trauma con los aviones pertenecía al futuro, a lo impredecible, y mucho más por aquellos días en la base de Baracoa, al oeste de La Habana, donde estábamos movilizados. Yo era segundo al mando de una batería con apenas veinte años; y aquel 17 de abril de 1961, cuando parecía que nos iríamos a la guerra, me acerqué al jefe de mi batería, el teniente Dionisio González, un veterano de la Guerra Civil Española, y le pregunté: "¿Dónde es la cosa?" y él me respondió: "Por un lugar en Matanzas. Creo que le dicen Playa Girón".

Luego fueron las órdenes, enganchar los morteros de 120 milímetros a los camiones, el peso de los proyectiles al cargarlos, y también aquella columna que se movía con lentitud por la carretera de Matanzas. Nos llegaban los rumores de que se peleaba duro, y veíamos ambulancias y largas caravanas, milicianos serios, a pesar de su juventud, cañones, cuatro bocas, en fin, la guerra.

La noche nos cogió por el camino y cuando llegamos a Jagüey Grande, el pueblo estaba a oscuras. La caravana avanzó a paso lento por la calle principal. Aquello parecía un lugar fantasma, nadie caminaba por las calles y las casas estaban cerradas. No se oía nada, solo el ruido de los camiones, y aunque no lo creas, el sonido de nuestra propia respiración.

En eso vimos una lucecita, que parpadeaba. Se movía hacia arriba y hacia abajo en un portal. Alguien cuchicheó: "¿Qué es eso?". Otro dijo: "Esperen, vamos a ver". Los portales fueron pasando lentamente, a nuestras espaldas, como si fuera una película, hasta que la vimos. Era una viejecita menuda y vestida con ropas de dormir. Estaba parada en la puerta de su casa y nos decía adiós sin decir una palabra y con un pañuelo y un farol en la mano. Entonces apareció. No sé por dónde ni quién lo empezó. El caso es que un canto grave, pero muy íntimo, empezó a escucharse como un susurro en los camiones. Puse atención y yo también canté. Era el Himno Nacional.

## El viejo

Si en esos días de Girón me lo hubieran dicho, yo no lo iba a creer. Si los artilleros me lo hubieran advertido:

"Chino Heras, tú vas a ser escritor. Tú vas a hablar de nosotros en tus cuentos, Chino Heras. ¡Recuérdalo bien!", si lo hubieran hecho, yo me habría echado a reír. Porque ni siquiera el pasado contaba esa noche.

Apenas llegamos al Central Australia, donde estaba la comandancia de nuestras tropas, empecé a ubicar los camiones. A lo lejos se sentía un cañoneo, como si fuera una tormenta lejana. Yo la escuchaba y me preguntaba si por un error las bombas de nuestros morteros podían destrozar a algún miliciano. La guerra no es solo matar al otro sino que te maten a ti también.

Dionisio se había ido al Central y yo fui a buscarlo cuando terminé de organizar la tropa. Llegué a la jefatura y me asomé por una ventana. Adentro estaba Fidel rodeado de oficiales. Tenía un tabaco en la boca y caminaba a paso largo por toda la habitación. Decía: "¿Qué se pensaban, que esto iba a ser otra Guatemala?". Dionisio dijo: "Esto no va a ser Guatemala, Comandante. Esto va a ser Guatepeor". Fidel lo miró fijo: "No, esto va a ser su Waterloo".

Nos indicaron esperar por la orden de avance. Aclarados los detalles, me fui a revisar el servicio de guardia. Se decía que habían desembarcado paracaidistas cerca, por lo que a todo el mundo le prohibimos fumar. Por la lucecita de un cigarro a un hombre le podían meter un tiro en la frente, en medio de la noche y sin saber de dónde había salido el disparo.

Los milicianos en las postas estaban ansiosos y yo avanzaba con cuidado. De lejos me anunciaba: "Posta, posta, aquí el teniente Heras". Y así las fui recorriendo todas y observando a la gente echada al lado de los camiones y las ametralladoras. De pronto, delante de mí brilló un cigarro. Se veía que era un hombre solo, apartado de todos.

"Oiga, ¿usted no sabe la orden? Aquí no se puede fumar", le dije mientras me acercaba. Entonces lo vi mejor. Era un viejo con la cabeza vendada. En la penumbra podía adivinarse una expresión de rabia, también tenía olor a sangre. Botó el cigarro y masculló: "Nos jodieron, nos tiraron con todo". Se rascó una oreja y siguió con la vista fija en la oscuridad, como si hablara solo. "... hijos de puta, nos mataron a mucha gente". Le pregunté: "¿De dónde es usted, viejo?" y respondió: "Del 339 de Cienfuegos".

Permanecí en silencio. En el suelo varios cuerpos se incorporaron, algunos milicianos hablaron entre sí en un murmullo. El 339 era el batallón que enfrentó solo a los mercenarios cuando desembarcaron, sin ningún refuerzo y sin esperanza de ayuda inmediata. Todos hablaban de esos hombres. Miré al viejo y le noté las canas

que le salían por debajo de la boina. Se veía cansado, pero no se quería rendir. Yo me incliné y le dije bajito: "Fume si quiere, viejo. Fume, no tenga pena".

### La muerte

En la comandancia, al otro día por la mañana, el comandante Oscar Fernández Mell me preguntó: "¿Usted tiene yipi"? Le respondí que sí y señaló a un cadete con grados de teniente. "Vaya con este oficial. Ustedes tienen que llevar los mapas a la primera línea de combate, adonde están los tanques".

Al montarnos, el chofer advirtió: "Casi no hay gasolina", pero el cadete hizo un gesto: "No importa, con la que queda llegamos". Antes de arrancar, un capitán del Ejército Rebelde se subió por la parte de atrás, tocó varias veces la carrocería y dijo: "Vámonos".

Por todas partes se veía el rastro de los combates. Había armas tiradas y carros calcinados, muchos árboles humeaban y sobre la carretera y los bordes de la cuneta se notaban las marcas de los tanques. También había olor a pólvora y manchas de sangre en la tierra.

Doblamos por Playa Larga y seguimos hacia Playa Girón. Una ambulancia venía en sentido contrario con la sirena encendida. El conductor sacó el cuerpo por la ventanilla y nos pasó por el lado haciéndonos seña con el brazo. El chofer nuestro preguntó: "¿Qué es eso?". El capitán asomó la cabeza por detrás del yipi y gritó: "¡Avión. Para, para!".

El carro dio un corte y se lanzó contra la cuneta. Me metí debajo del yipi, quise salir, cuando se escucharon unas ráfagas de ametralladoras y unas balas picaron a unos milímetros de mi cabeza.

"Esto no arranca", gritó el chofer. Tomé aire. "Dale a la bomba", le dije saliendo a rastras. "Dale a la bomba del carburador, apúrate". "Yo dije que no había gasolina", protestó el hombre mientras bombeaba frenéticamente. El cadete se lanzó sobre el motor, quitó al chofer y empezó a bombear con furia. "¡Apúrate!", le dije y se oyó otra vez el grito: "¡Avión!".

Unas chispas le salieron de las alas y yo me lancé contra el diente de perro. Oí unos silbidos, que me pasaron por encima, y algo me picó por los lados. Algo frío me apretó el estómago y luego fue un calor por todas partes. Entonces la vi. Era algo desagradable, algo que deseaba ahuyentar y no podía, una sombra, un temblor, un sonido desagradable en los oídos, un extraño dolor en el pecho. Era la muerte, la única que estaba a mi lado en esa carretera, camino hacia Playa Girón.

### El niño

Unos kilómetros más adelante, el capitán gritó de nuevo: "¡Avión!" y nos lanzamos hacia los mangles. El "bioho" aquel pasó de largo. Enseguida sentimos un olor a carne quemada. Avanzamos guiados por la fetidez y en medio de unas columnas de humo negro había unos ómnibus incendiados. De las ventanillas le salían unas lengüetas de fuego y un hombre se movía entre ellos como si buscara algo en el suelo.

Era un jovencito de cejas rubias y cachetes que debían ser colorados, pero ahora estaban ennegrecidos por el humo. Parecía un niño que empezaba a crecer y que nos pasaba por el lado, sin mirarnos, y diciendo: "... son unos hijos de puta, le tiro a cualquier cosa, a cualquier cosa, tienen la bandera..."

El capitán lo agarró por el cuello de la camisa, lo abofeteó y el muchacho pareció despertar. Murmuró: "Los aviones..., los aviones tenían la bandera de Cuba. Nos metieron bombas sin que pudiéramos hacer nada..." Tragó en seco. "Hace falta que me ayuden a moverla".

Y señaló una ametralladora antiaérea de cuatro bocas. "Tengo que emplazarla al otro lado de la carretera, allí sí puedo disparar". No me preguntes cómo lo hicimos. El caso es que cinco personas, a



muñeca limpia, arrastramos aquella mole de hierro hasta la cuneta contraria.

El muchacho dijo: "Lo único que falta es la llave para montarle las balas, pero se me perdió. Es para halar el cerrojo". Yo le mostré mi metralleta. "¿Te sirve el cañón de esto?". Él la agarró, metió el cañón en el cerrojo y sentimos el chasquido de la bala al montarse. Anunció: "Listo". Cuando nos íbamos a ir, lo vimos que se había acomodado en el asiento del artillero y se había puesto la gorra hacia atrás, como si fuera el *catcher* de un equipo de pelota. Levantó la mano para despedirse y nos dijo: "Tranquillos, que a todo el que pase por aquí, le meto plomo".

## Aldo

Avanzamos entre una niebla densa y grisácea, en la que aparecían unas figuras oscuras. Eran los milicianos, que se movían a ambos lados de la carretera. Un teniente, al que le decían La Araña, los arengaba: "Vamos pa'lante, cojones. Vamos a reventarlos".

En medio de aquella muchedumbre y el ruido de los tanques, me encontré al teniente Aldo Gutiérrez, mi amigo de la milicia, que había combatido al frente de la Batería 6. Me habían dicho que estaba herido y ahora me lo encontraba hecho un negro por la pólvora de los disparos, y con los ojos hundidos, cansados pero rabiosos. Me contó que habían matado a El Malayo, un compañero que trabajaba en el Mercado Único de Cuatro Caminos, en La Habana.

De pronto el cadete se apareció con los mapas, enrollados como si fueran una alfombra gigantesca, los abrió sobre la carretera y varios tanquistas se inclinaron sobre ellos. El cadete señaló algo sobre el papel: "Nosotros estamos ahora aquí y deben moverse por acá. ¿Comprendido?". Los hombres se fueron.

Aldo me preguntó: "¿No tienes agua?". Le respondí: "No, Aldo, no tengo". Él protestó: "Manda cojones". Yo lo miré con respeto. Él era un héroe, él había combatido y yo no. Le dije: "¿Verdad que te hirieron?". "Me hirieron, sí". Lo observé bien, pero no le vi la sangre ni las vendas. "¿Pero no se te ve nada?", insistí. Él apretó los dientes: "Me hirieron con una esquirra". "¿Pero dónde?" Él miró con rabia y dijo señalando la cintura: "Aquí. En una nalga".

## La espera

En Playa Larga, el capitán José Ramón Fernández nos indicó: "Díganle a Fernández Mell que mande toda la artillería que tenga". En la comandancia,

después de transmitir la orden, preguntamos: "¿Y nosotros qué hacemos?", y Fernández Mell respondió: "Esperar". En la batería, los hombres nos preguntaron: "¿Cuándo peleamos?" y oían: "Hay que esperar".

Nos dormimos con un cañoneo seco en los oídos y al otro día, por la mañana, escuchamos: "¡Avión!". Joaquín Velázquez, un artillero de nuestra batería, se encaramó en su ametralladora de 12,7 milímetros, y gritó: "¡Tírense, tírense ustedes" y comenzó a disparar, y le vimos la cara al piloto y cómo los proyectiles le entraban a la cabina del avión. Siguió de largo e hizo un giro muy amplio sobre el Central, y entonces todo el mundo abrió fuego. Velázquez volvió a gritar: "¡Cúbranse ustedes, cojones, déjenmelo a mí!". El B-26 soltó las bombas a lo lejos y se fue lleno de humo contra un monte en las afueras del Central.

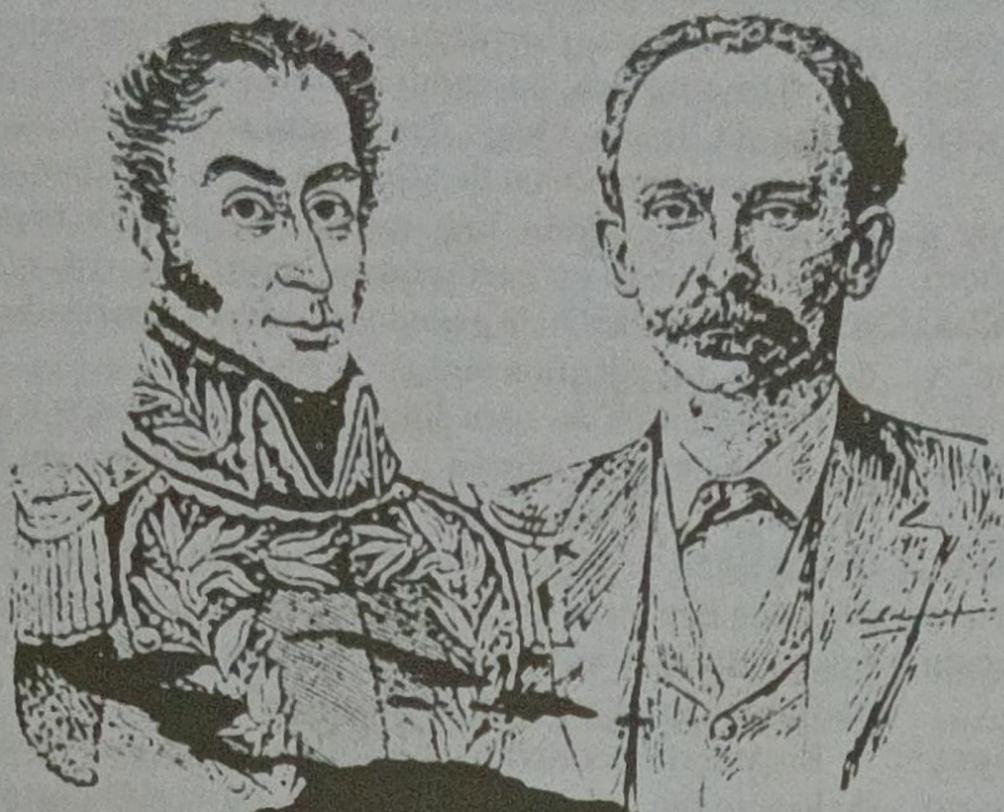
Velázquez se bajó del carro donde estaba su cañón. Dio unos pasos, con la boca temblándole, y se fue de rodillas contra el piso. A unas palmas, que estaban detrás de él cuando disparaba, el avión las había trozado por completo.

Eso fue el 19 de abril. La mañana se fue y algo sucedía. No se escuchaba el cañoneo de otras noches, los milicianos se miraban entre sí y no decían nada. Así estábamos, cuando se escuchó una gritería. Mi hermano Nelson, que estaba conmigo en la misma batería de morteros, me preguntó: "¿Y eso qué es?".

Un auto negro apareció a toda velocidad y se detuvo. Fidel sacó el cuerpo por la ventanilla, con los brazos abiertos, y gritó: "¡Los descojonamos!". Vio a unas mujeres y se turbó. "Perdón, compañeras". Una de ellas soltó una carcajada: "Qué perdón ni qué perdón, Comandante. Es verdad: ¡los descojonamos!". Y lo abrazó.

En medio de la gritería, una mujer avisó que nos tenía un caldero de arroz congrí. Lo comimos con las manos o en los cartones que encontramos botados por el batey. Entonces apareció la sed. Eran tres días sin comer ni tomar agua. Habíamos aguantado, pero ya no había nada que esperar. Un compañero, ahogado por el congrí, pidió: "Agua, hace falta agua". Me levanté, caminé unos metros y apareció un charco. Tenía mazamorras y en el fondo coleteaban unos gusanillos. Los aparté, hundí las manos en el charquero y grité: "Agua, caballeros". Con el tiempo algunos me han preguntado qué sabor tenía, y yo aún lo tengo guardado en la memoria. No sabía a nada. Solo a gloria. ■

# Acontecimientos



## NUESTRA AMÉRICA en el siglo XXI

ARMANDO HART DÁVALOS

**H**a llegado al fin la hora de América, la nuestra, la de Bolívar y Martí. La hora de la que nos habló el Apóstol, la de proclamar nuestra segunda y definitiva independencia, y el 30 de enero, fecha de la publicación en México de su ensayo "Nuestra América" conmemoramos el Día de la Identidad Latinoamericana. Fue Martí quien en ese visionario trabajo suyo nos llamó a interpretar y transformar nuestra realidad a partir de las condiciones concretas de los pueblos latinoamericanos. Ese llamado suyo mantiene plena vigencia en nuestros días. Allí advirtió hace más de un siglo de los peligros que amenazaban la independencia conquistada a comienzos del siglo XIX y a vencer el libro importado y las fórmulas copiadas de Europa señalando:

La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los

que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero. Con una frase de Sieyès no se desestanca la sangre cuajada de la raza india. [...] El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.<sup>1</sup>

Las diferencias de espacio y tiempo determinan las formas en que se materializan las verdades esenciales.

<sup>1</sup> José Martí, "Nuestra América", en *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 6, pp. 16-17.

Estas son extraordinariamente variadas y se presentan con acontecimientos muchas veces imprevistos. Así ha sido a lo largo de la historia de la humanidad. Hoy, esos acontecimientos se manifiestan, en ocasiones, con violencia extrema, pero todo refleja la necesidad de una transformación económica, política y social de vasto alcance internacional.

Debemos tomar plena conciencia de que Bolívar y Martí tienen mucho que hacer en América, y lo primero será estudiar, describir y promover, a partir de sus vidas, la identidad de nuestro "pequeño género humano" y avanzar hacia un mundo más solidario donde la justicia impere con un verdadero sentido de universalidad. Reconózcase eso y se podrán hallar las vías de un futuro posible, luminoso y grandioso de la especie humana. Solo de esta manera podemos enfrentar la tragedia que tenemos ante nosotros: la humanidad está amenazada de muerte.

Por primera vez en la dilatada historia del hombre existe el peligro real de que nuestra especie no pueda sobrevivir a causa de una catástrofe ecológica de enormes proporciones o de guerras devastadoras que rompan el equilibrio, cada vez más precario, que hace posible la vida sobre el planeta Tierra.

Para salvar a nuestra civilización de la catástrofe que la amenaza, debemos partir de lo que nos diferencia y distingue del pensamiento llamado occidental. Si en la cultura europea se llegó a las más profundas verdades científicas, filosóficas y políticas sobre el fundamento de la racionalidad e incluso rebasándola con el pensamiento dialéctico, en nuestra América podemos llegar aún más alto exaltando no solo el valor de la inteligencia y la razón, sino también el de la conciencia, el amor y la fraternidad entre los hombres. Esto lo podemos hacer a partir de estudiar la vida de nuestros grandes próceres y pensadores. En el Libertador y en el Apóstol podemos encontrar un referente esencial. Bolívar nos caracterizó como "pequeño género humano". Martí afirmó: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el trono ha de ser el de nuestras repúblicas."<sup>2</sup> He ahí las claves de lo que distingue a nuestra gran patria latinoamericana y caribeña y nos permite relacionarnos con el mundo.

El pensamiento filosófico europeo alcanzó la más elevada cumbre cuando Marx y Engels afirmaron que los filósofos, hasta entonces, se habían encargado de describir el mundo y de lo que se trataba era de transformarlo. Sobre el cimiento de esa sabiduría se

erigió el intento de transformación del mundo a favor de la justicia. Su punto más alto está en Lenin pero, por desgracia, aquella aspiración luminosa fracasó.

La que posteriormente Martí calificara como Nuestra América, en cambio, inició su historia filosófica, la de sus ideas, desde que se planteó ya en tiempos de Francisco de Miranda, cambiar el mundo a favor de la justicia. Esta aspiración, la de la utopía latinoamericana y caribeña, se mantiene viva en la vida y obra de los más grandes próceres y pensadores de estos dos últimos siglos de historia.

Recordemos en esta línea de pensamiento a ese gran venezolano, Simón Rodríguez, maestro de Bolívar, figura relevante que debemos estudiar. Fue él quien dijo: "¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original. Original han de ser sus Instituciones y su Gobierno. Y originales los medios de fundar unas y otros. O inventamos o erramos".

En Martí encontramos los elementos germinales de lo que fue, es y será la América en el siglo XXI y se fundamenta en estos dos aspectos esenciales:

- Una cultura orientada a favor de la transformación del mundo a partir de concebir la justicia con valor y alcance universales.
- La vida y obra de estas personalidades muestran el poder, la fuerza y la riqueza de la cultura para orientar la mejor política.

Nuestra América debe presentar, como respuesta a la fragmentación y decadencia bien evidentes del pensamiento occidental, la solidez de nuestra tradición cultural y su valor utópico encaminado al propósito de la integración y del equilibrio entre los hombres y las naciones. No nos perdamos en discusiones bizantinas que a nada conducen, estudiemos la historia concreta de nuestros pueblos y sus próceres y pensadores, y encontraremos el camino de una identidad común.

El sistema social dominante intenta hacer pasar de contrabando una concepción de cultura que combina el empleo mal intencionado de las formas del lenguaje con la manipulación de las imágenes, para presentar la realidad de manera distorsionada e influir así en millones de seres humanos a través del engaño o del escamoteo de la verdad con el fin de perpetuar intereses egoístas y parciales. Como ha señalado Ignacio Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique*: "Los medios ya no se dirigen a nosotros para transmitirnos informaciones objetivas sino para conquistar nuestros espíritus". Goebbels, ideólogo del nazismo, lo expresa así: "No hablamos para expresar algo, sino para obtener un determinado efecto".

<sup>2</sup> J. Martí, ob. cit., t. 6, p. 18.

Los grandes cambios sociales y políticos en la historia han ido precedidos siempre de transformaciones en el campo de las ideas. Unamos esfuerzos para promover, en la intelectualidad latinoamericana y caribeña con los fundamentos de nuestras tradiciones, la reflexión acerca de nuestro presente y de nuestro futuro, sobre la base del respeto a nuestras identidades culturales nacionales y regionales. Recorramos este camino para abrirle paso al entendimiento, a la comprensión y, en definitiva, para que nuestro continente pueda desempeñar el papel que le corresponde en el mundo de hoy y de mañana. No hay modernidad genuina, de índole universal, si no entra en el debate y el análisis el papel de la cultura y de la tradición histórica de América Latina y el Caribe.

Hace falta la luz de la cultura, de nuestra tradición, de nuestra historia latinoamericana y caribeña, para iluminarnos el camino. Hagamos un alto, dejemos al lado, por un momento, las diferencias ideológicas que puedan separarnos y pensemos en todos los elementos de identidad y de cultura que tenemos y pueden unirnos. Las mejores ideas y los mejores esquemas serán aquellos que nos permitan enfrentar, en la América Latina y el Caribe, el presente y el futuro de forma unida. No hay para nuestros pueblos otra solución que la unidad. La hemos estado buscando por las vías políticas y se han realizado enormes esfuerzos, pero se han encontrado graves dificultades. La hemos estado planteando por las vías económicas y, en especial, por el rechazo a la deuda externa, y no se han encontrado fáciles caminos de comprensión. La planteamos ahora, además, por las vías de la cultura y de la promoción y exaltación de nuestros valores artísticos, intelectuales y morales.

Para ir a sus esencias y recorrer este camino, orientémonos por José Martí cuando dijo que: "Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos."<sup>3</sup> En cuanto a Cuba, estamos en pie para salvar la Revolución Socialista, y desde luego la Revolución de Martí y de Bolívar. Y en esa obra de salvamento y de servicio histórico, la unidad constituye el primer objetivo de los revolucionarios, precisamente porque el enemigo promueve

la división. Para marchar por este rumbo, ha de comprenderse que el problema de la independencia y, por tanto, de nuestra identidad como nación, no es una cuestión simplemente de cambio de formas. Había, y hay, que cambiar el espíritu; había, y hay, que situarse del lado de los oprimidos; había, y hay, que afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores.

En la América bolivariana y martiana no hay diálogo posible con el pensamiento anexionista y con quienes quieren entregar nuestros países a los brazos de la ideología de pretensiones hegemónicas presente en los círculos gobernantes del

imperialismo yanqui. Nuestra identidad, nuestra cultura y, por tanto, nuestra democracia, se mueven en el espectro amplísimo del antimperialismo, poseen vocación de servicio universal.

Vincular el concepto de desarrollo material con el de crecimiento y mejoramiento social y cultural es la única respuesta válida que exigirá empeños y luchas de la más diversa índole. En el campo del desarrollo del pensamiento revolucionario y de la cultura política, tenemos que levantar con toda dignidad la necesidad de que el desarrollo material vaya acompañado del desarrollo social con todas sus implicaciones. Y en la esencia de esta problemática se halla la cuestión de la identidad cultural.

Tanto a escala regional, nacional, como multinacional y universal, no existen posibilidades reales de transformaciones democráticas capaces de abrir paso a sistemas sociales justos y de amplia participación si no somos capaces de hallar los vínculos entre identidad, universalidad y civilización, y de articularlos como si fuéramos artífices de la historia. En las relaciones, a veces contradictorias, entre estas tres categorías está el vórtice de lo que he llamado el ciclón posmoderno, para utilizar un término de moda.

El valor práctico de esta identidad se puede apreciar en la historia concreta del pueblo cubano que hermanó, desde los tiempos de génesis y fundación, la lucha por la libertad, la independencia y la justicia social, con la aspiración de que la cultura y la ciencia llegaran a ser componentes sustantivos del ideario político y ético del país. Esto no es retórica, es carne viva y sangre de nuestra historia nacional.

Para la realización de todo este esfuerzo se requiere de una cultura general integral como la que tiene

**"Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos."**

<sup>3</sup> J. Martí, ob. cit., t. 6, p. 15.

América. Los grandes pensadores latinoamericanos, desde los mencionados Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, hasta los de hoy, tuvieron una aspiración a la cultura general integral. ¿Cuál es la originalidad de Martí y de Fidel? Que ambos volcaron esa cultura en lo que el Apóstol llamó el arte de hacer política. Su definición de política resulta muy esclarecedora:

La política es el arte de inventar un recurso a cada nuevo recurso de los contrarios, de convertir los reveses en fortuna; de adecuarse al momento presente, sin que la adecuación, cueste el sacrificio, o la merma importante del ideal que se persigue; de cejar para tomar empuje; de caer sobre el enemigo, antes de que tenga sus ejércitos en fila, y su batalla preparada.<sup>4</sup>

Se observará que es una categoría de la práctica, válida para cualquier política que pretenda ser eficaz. Martí la relacionaba con la ética; he ahí los fundamentos de su universalidad.

En el pensamiento martiano, es un componente esencial la articulación de estas tres categorías: ética, política y derecho, sobre el fundamento de la cultura general integral. Es la fórmula latinoamericana y caribeña que presenta al mundo de hoy.

Por estas razones, como el principal error práctico de la llamada izquierda del siglo xx, ya señalado, fue divorciar la política de la cultura, el primer deber de los hombres de cultura está en buscar la relación con la política práctica. Ahí está la clave del socialismo que necesita el siglo xxi.

No estamos hablando pues de cultura política —que la tienen todos nuestros grandes pensadores—, sino de cultura de cómo se hace política, de lo que hemos llamado cultura de hacer política, que consiste, en esencia, en superar —como he dicho— el viejo principio conservador de “divide y vencerás” y establecer el principio revolucionario de “unir para vencer”.

Cada día tengo mayor satisfacción al recordar que la Generación del Centenario de Martí, la de Fidel, desde hace más de medio siglo mantiene la cultura ética como tema central.

Recordemos que nunca en la historia de las ideas de Occidente se hizo un profundo análisis filosófico científico de la ética que pudiera dar luz sobre su importancia práctica.

Una prueba de la fuerza real de la ética la da el hecho de que las religiones la han tomado como elemento esencial. Siempre fue un asunto fundamental

de todas las religiones, incluso desde una concepción metafísica; a través de la ética se envía el mensaje de las ideas. Por eso, Martí dijo que Dios estaba en la idea del bien. Nosotros, procurando buscar la idea del bien en la práctica concreta de la vida y de la historia, tenemos que analizar la importancia de las condiciones económico-sociales y del desarrollo cultural en general.

Un elemento esencial de esa cultura de hacer política es la conjunción de la radicalidad en la defensa de los principios con formas armoniosas para lograr el más amplio respaldo a los objetivos que se persiguen. Hay quienes son radicales y no son armoniosos, por ello crean innumerables problemas. Hay quienes intentan ser armoniosos y no son radicales, y no logran nada realmente efectivo. El pensamiento revolucionario de Martí y de Fidel está insertado en estas dos categorías fundamentales: armonioso y radical.

Ha llegado la hora de superar esquemas y dogmatismos que nos llegaron de fuera con diferentes etiquetas y estudiar la vida y la obra de todos los pensadores y forjadores de grandes ideas a lo largo de la historia. Es la única forma política y científica para hallar un camino que nos libere de los sistemas opresivos y nos permita arribar a una genuina humanidad, como la que soñaron los grandes utópicos. Y esto solo lo podemos hacer con principios científicos y cultivando el amor y la solidaridad.

Si en Europa y Estados Unidos pusieron en antagonismo las ideas de unos sabios respecto a otros, en América Latina se procuró siempre la articulación y la armonía, por eso pudo recrear el pensar occidental, renovarlo y situarlo como la opción necesaria hacia el futuro. Mientras que en aquellas latitudes se divide y se pone en antagonismo el patrimonio de los sabios, en América Latina y el Caribe se promueve una síntesis de lo mejor del pensamiento de todos los sabios y la recrea, teniendo como fundamento la justicia como sol del mundo moral y el derecho, cuya esencia se halla en la búsqueda de la dignidad plena del hombre sin distinción de clase alguna. “[...] dígame hombre, y ya se dicen todos los derechos”,<sup>5</sup> dijo José Martí.

Esa es nuestra América, la de Bolívar y Martí, dos gigantes que junto a la inmensa legión de próceres y pensadores, constituyen referentes indispensables para la búsqueda del camino que nos conduzca al socialismo del siglo xxi. ■

<sup>4</sup> J. Martí, ob. cit., t. 14, p. 60.

<sup>5</sup> J. Martí, ob. cit., t. 2, p. 298.

# José Martí: su recepción en la naturaleza pinareña

NERY CARRILLO ALONSO



Lester Campa, Martí yacente, 2010

Cuatro años antes de su caída en combate, José Martí escribió un poemario que es considerado por la crítica más exigente y autorizada, como el de la máxima madurez poética del autor. En estos versos, escritos “como jugando” encontramos resúmenes, aparentemente inconexos de una sabiduría, donde lo personal y lo anónimo se funden, para ir a la búsqueda, como señala Fina García Marruz, de un “sobrepasamiento intuitivo de la anécdota donde cada estrofa constituye una unidad cerrada”.<sup>1</sup> El poemario se abre, con los versos que resumen el contenido del libro.

*Yo soy un hombre sincero  
De donde crece la palma,  
Y antes de morirme quiero  
Echar mis versos del alma.*

[...]

*Yo sé los nombres extraños  
De las yerbas y las flores,  
Y de mortales engaños,  
Y de sublimes dolores.*

Es de notar cómo, en estas síntesis biográficas, que son los *Versos sencillos*, la relación particular con la naturaleza afirma su concepción ontológica y la naturaleza de estos, su declarada preferencia por el espacio abierto en franca armonía y equilibrio universal.

<sup>1</sup> Fina García Marruz, *Temas martianos*, Biblioteca Nacional José Martí, La Habana, 1969.

Equilibrio que es generado por la convicción de que la naturaleza es la única fuente verdadera del conocimiento: "acercuémonos a la gran madre; abramos el gran libro, cuyas páginas han escrito los siglos, cuyos actos y hechos son océanos, cuyo conocimiento se pierde en lo intangible e invisible."<sup>2</sup>

Como todos los temas abordados por Martí, el de la naturaleza está permeado por un eticismo condicionado por su aspiración noble hacia la utilidad de la virtud y el mejoramiento humano, hecho que se expresa en las múltiples consideraciones que hacen de él al humanista universal y que lo convirtieran, como él mismo deseara, más que en un "poeta en verso", en un "poeta en actos", desvelado por la necesaria preparación y definición de los contenidos y fines de la verdadera independencia de Cuba y de las repúblicas hispanoamericanas, no porque desmereciera la poesía en sí misma, sino más bien por el contrario: la poesía como generadora de creación y de transformación revolucionaria, como expresión cultural acabada de épocas y naciones, alejada del pragmatismo, asentada en la necesidad espiritual e impregnada de una ética nada convencional y sí abierta y ecuménica.

La naturaleza, abarcadora de "todo lo que existe, en toda forma—espíritus y cuerpos..."<sup>3</sup> constituye, junto al hombre, una de las claves principales y razón sustantiva de toda la obra de José Martí. Para él: "¿Qué es la naturaleza? El pino agreste, el viejo roble, el bravo mar, los ríos que van al mar como a la Eternidad vamos los hombres: la Naturaleza es el rayo de luz que penetra en las nubes y se hace arco iris; el espíritu humano que se acerca y eleva..."<sup>4</sup> Expresión volitiva de su concepción armónica de la vida, conciliadora de fuerzas donde las partes y el todo se integran, en un ascender vivificador y trascendente.

Sus concepciones sobre la naturaleza apuntan hacia la connotación e interacción hombre-medio para un equilibrio biótico-abiótico, estudiado con atención por la investigadora Josefina Toledo Bénédict<sup>5</sup> al referirse a la relación hombre-naturaleza.

Estas consideraciones, más las constantes referencias del Apóstol a la naturaleza, a lo natural como

símbolo polisémico constante en toda su producción, nos remiten a otros estudios como los de Cintio Vitier, que con tanta devoción ha penetrado en las esencias del pensamiento martiano y a quien debemos lúcidos ensayos en torno a las facetas menos conocidas y más reveladoras de ese hombre continental y universal.

Ya Lezama Lima había afirmado que Martí era ese misterio que nos acompaña y quizás por ello, podría explicarse su presencia viva, no solo a través del legado que es hoy patrimonio intangible tan actual, sino, curiosamente, su presencia permanente fundida en la naturaleza y... hecha flor. Quizás, dicho de esta forma aún no descubramos el porqué, sin embargo, literalmente es así.

Recientes investigaciones afirman la visita de Martí a la más occidental de las provincias—conocida antes como Vuelta Abajo y hoy Pinar del Río— como las que demuestran su presencia más de una vez en Balestena y Las Pozas, regiones a las que acudió impulsado por las actividades revolucionarias que, por "andar ocultas", pasaron inadvertidas hasta hoy—véase el libro de Armando Abreu al respecto, sobre la presencia de Martí en La Palma— por biógrafos e historiadores. También se reconoce a esta parte del país como una de las más bellas y sus sierras, reserva de la biosfera.

Sabia y misteriosa a la vez, la naturaleza en Pinar del Río acumula paisajes paradisiacos, dados por su calidad cromática y por la caprichosa geografía que entreteje historias y mitos cuyo origen se remonta a épocas milenarias, y en cuyo acontecer se funden entrelazadas la realidad y la fantasía.

Entre esos lugares, se destaca Viñales, reconocido y declarado por la UNESCO, como Paisaje Cultural de la Humanidad, privilegio otorgado justamente por las riquezas naturales depositadas allí por la naturaleza. Y quizás, por ese misterioso don otorgado a esta parte de la provincia y del país, es que se observa, como regalo de ella, desde un lugar conocido como Sitio del Infierno, en el tramo de la carretera que une a Viñales con la comunidad El Moncada, el ya popular Martí Yacente.

¿Qué es finalmente este hallazgo geográfico? En 1971 el investigador Onaney Muñiz, del Instituto Nacional de Geografía—según investigaciones realizadas por el historiador Ricardo Álvarez Pérez— durante una excursión botánica por esta zona, se percató de la imagen del Apóstol, única en Cuba, y probablemente en el mundo.

El descubrimiento, en cuestión, revelará la imagen de Martí, acostado sobre un lecho de variada vegetación, de perfil, y, como él mismo había preferido,

<sup>2</sup> José Martí, *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 21, p. 226.

<sup>3</sup> *Ibidem*, t. 19, p. 304.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 364.

<sup>5</sup> Autora del libro *La ciencia y la técnica en José Martí* (2da. ed. Editorial Científico Técnica, La Habana, 2003), donde aborda la relación hombre-naturaleza.

de cara al sol. Esta maravillosa condición se hace aún más misteriosa cuando, al estudiar la formación montañosa, se confirma que la imagen del Maestro, no la da una sola montaña, sino que la constituyen varias elevaciones de la llamada Sierra de la Guasasa, ubicada a casi veinte kilómetros desde el lugar donde es observable la figura martiana, en una zona conocida como Laguna de Piedra, en Viñales.

Como si la realidad y el símbolo se identificaran más allá de lo puramente convencional, para verlo solo es posible hacerlo desde la carretera, particularmente en un punto donde, a un lado, crece una palma y del otro, un pino. Un espectáculo que pudiera clasificarse como "real-maravilloso", atendiendo a la concepción carpenteriana, pero cuyas connotaciones simbólicas lo hacen célebre.

Es en la obra martiana afán reiterativo –incluso de trascendencia– su virtual apego a la naturaleza como fuente primaria de conocimiento y de disfrute estético. En sus versos había dicho: "Bajo la yerba / Yo también creceré". Esa imagen, ¿no es también la fusión del hombre y la naturaleza, como un solo hecho natural, para, desde la altura, mantener el legado de aquel y la magnificencia de aquella, cuyos cuidados parecen reclamados por el Maestro en franca y literal comunión con ella? ¿No son ambas fuentes permanentes de conocimiento y cada cual, reflejo de la realidad del país, de su condicionalidad y eticidad? ¿No son ambas nuestra principal riqueza? Las ideas, están en esa actitud vigilante y abarcadora del archipiélago cubano representada en Martí y las montañas, el espacio abierto, elevado, proteico que lo eterniza.

¿No es curiosa y simbólica la singular posición del Apóstol, en esta región de Cuba, entre una palma –símbolo nacional– y un pino –símbolo de la región que eterniza así su presencia–, en un descanso que pareciera evocar en su amado poemario *Versos sencillos*?

*Y la alfombra es puro helecho  
Y los muros abedul,  
Y la luz viene del techo  
Del techo del cielo azul.*

La correspondencia entre la ubicación natural de esa imagen del Maestro, el ámbito en que se inserta y la connotación ideoestética que sugiere, legitima su grandeza y verifica lo que él mismo apuntara, al denominar la naturaleza como la "la gran madre... cuyo conocimiento augusto se pierde en lo intangible e invisible", pues ella, en acto fecundo, abraza al Héroe, lo arrulla y lo inmortaliza en la escultura singular en que reposa.

El Maestro, al fin, ha alcanzado su deseo:

*Duermo en mi cama de roca  
Mi sueño dulce y profundo  
Rosa una abeja mi boca  
Y crece en mi cuerpo el mundo.*

Pero no solo Viñales nos regala con su espléndida naturaleza esta presencia viva del Maestro; a unos setecientos pies sobre el nivel del mar, en una fértil y húmeda colina de la Sierra del Rosario, reserva de la biosfera, se encuentra el orquideario, cuya historia, facilitada por el doctor Pedro López Trabanco<sup>6</sup> se remonta a 1952 cuando Tomás Felipe Camacho, abogado de origen canario, decidió construir un bello jardín en honor a su hija fallecida de parto.

En la década de los años cincuenta se consideraba el mayor en especies de orquídeas de América Latina, y, para lograrlo, contrató a un experto horticultor japonés, el señor Kenji Takeuchi, quien creó varios híbridos interesantes que ampliaron la colección, no solo de orquídeas sino de lirios y otras plantas.

Interesado en la obra y personalidad del Apóstol, Takeuchi se propuso crear, a partir del cruzamiento de dos variedades de lirios, uno que justamente naciera el 19 de mayo de 1953, año del centenario de su nacimiento y aniversario de la caída del Héroe. Para ello cruzó dos variedades del lirio trompeta, oriundo de Japón, y así nació el que bautizó como lirio José Martí, único en el mundo, cuyas flores grandes y blancas exhalan una fragancia insuperable y cuya hermosura la distingue entre otras de su especie.

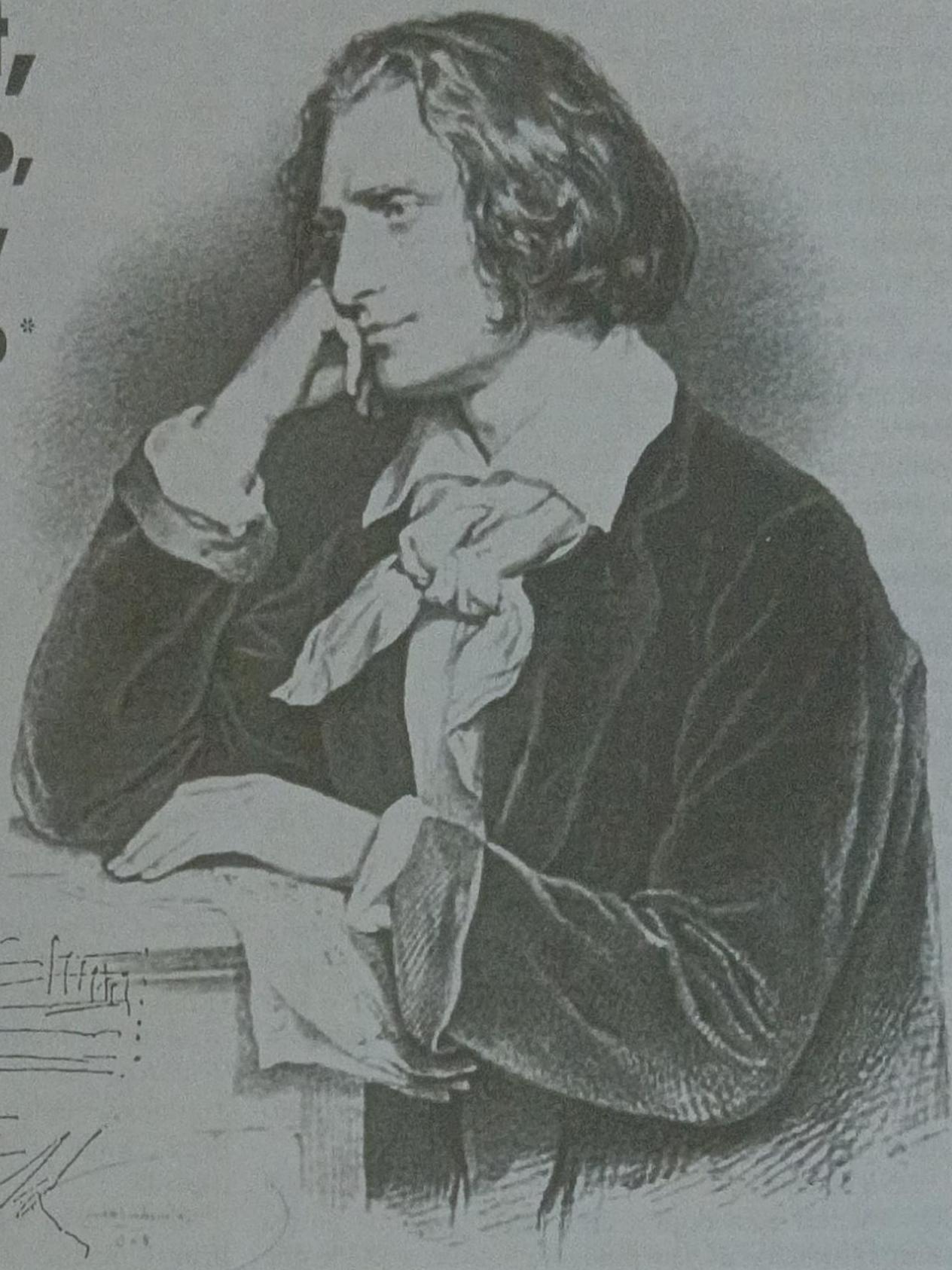
¿Por qué el lirio? En Japón y China las flores del lirio trompeta son consideradas símbolos de pureza, brillantez, libertad y felicidad, condiciones propias de quien inspirara tan admirable y conmovedor acto. Desde entonces, el lirio florece cada mayo junto al busto colocado allí como tributo eterno de la naturaleza al más universal de los cubanos.

La Naturaleza, una vez más, pródiga y sabia, regaló a la más occidental de las provincias cubanas no solo múltiples bellezas, sino la permanente presencia de ese "rayo de luz que penetra en las nubes", haciéndose un perenne arcoíris y la fragancia con que cada mayo lo eterniza. ■

<sup>6</sup> Pedro López Trabanco es investigador y profesor de la Universidad de Pinar del Río. Ha investigado sobre la presencia y origen del lirio en la obra de José Martí.

# Franz Liszt, mago del piano, febril amante y creador infinito\*

LUIS MANUEL MOLINA



Quizás por extraños designios del destino o por la irrefrenable pasión amorosa de los años juveniles, tuve la maravillosa oportunidad de visitar la bella y romántica ciudad de Weimar entre el 23 y el 29 de octubre de 1982, motivado por el reencuentro con una joven y hermosa guitarrista griega llamada Stella Papamatheou, quien por entonces estudiaba en el Conservatorio Franz Liszt de esa ciudad y que tres años antes, o sea en 1979, me había cautivado el corazón en la ciudad húngara de Esztergom.

Para el concierto que me organizaron improvisadamente los profesores del Conservatorio Monica y Jürgen Rost compuse en tan solo dos días una obra, la cual titulé *Un otoño en Weimar* y fue escrita originalmente para flauta recorder y dos guitarras. En esa pieza, que cerró mi concierto el día 27 de octubre, intervinieron una flautista alemana, Gabrielle Schelens, amiga mía desde la cita en Esztergom, y mi platónico amor helénico, Stella.

La obra, muy descriptiva, refleja el mágico ambiente del parque de Ilm, sitio que visitaba a diario y que me inspiró para volcar en notas musicales ese paisaje inolvidable y evocador, con su vegetación propia de los jardines románticos europeos, una envidiable paz magnificada por el hechizo otoñal, la

\* Publicado por Honda con motivo del bicentenario de su natalicio.

presencia de las conmovedoras y austeras residencias de Goethe y Liszt insertadas en ese ambiente cautivante, mudos testigos de la época; y como motivo conductor de todo ese proceso creativo, la imponente imagen de aquel amor juvenil.

Desde los alrededores de la casa y a través de las ventanas parece contemplarse la blanca cabellera de Liszt, su frente inclinada sobre el papel pautado, mientras compone alguna de sus páginas inmortales en el pequeño buró del gabinete de trabajo decorado con cortinas verdes y rojas, como la tienda nómada de un gitano. En esta habitación componía generalmente en el gran piano de cola Bechstein, aunque también utilizaba el pequeño Ibach, de colores más vivos y timbre más agudo. Destaca, además, en un rincón del recinto, la colección de diversos bastones que el genial pianista utilizaba en sus paseos cotidianos, algunos con la cabeza de Mefistófeles y, quizás el más hermoso, uno con puño de cristal verde de Bohemia, con el cual había enamorado a la condesa Hanska y despertado los celos de Balzac. Toda esta atmósfera de ensoñación está evocada en *Un otoño en Weimar*, que a su vez es un homenaje sonoro a uno de mis más admirados maestros: Franz Liszt.

Dicen que las grandes cosechas de vino nacen cuando pasan los cometas. Y en la noche del 21 al 22 de octubre de 1811, los habitantes de la aldea austro-húngara de Raiding, vieron cruzar por los cielos un cometa: un punto luminoso, seguido de una cola errante de sombras y nubes blancas. Como un genio de larga cabellera, extendía sus dedos el cometa vagabundo. Bajo estos signos, vino al mundo un niño frágil y enfermizo, que se haría famoso como artista errante: de cuerpo afilado, cabeza luminosa, larga cabellera, temperamento inquieto y cierta melancolía de ángel bueno extraviado en la noche.

Franz Liszt, fue un exponente brillante del temperamento húngaro, era a su vez un romántico de pura escuela alemana, y el ejemplo más luminoso de ciudadano del mundo, cosmopolita y universal. Él mismo se llamaba franciscano y gitano. Como buen franciscano, no poseía una tierra, se nutría de alimentos líricos y de bocados de amor. Como gitano, no era un propietario burgués, sino un fundador de reinos.

La religión de la vida de Liszt fue la música, no obstante, al final de sus días vistió los hábitos sacerdotales. Aunque el emperador de Austria le otorgó títulos nobiliarios, su verdadera nobleza estaba en su corazón y a pesar de que las mujeres vieron en él

una hermosa estampa varonil, su verdadero encanto radicaba en su alma. La condesa Maria D'Agoult lo encuentra en 1832 y se enamora nada más de verlo. Durante largos años, compartió su vida con Liszt, tras separarse de su marido Charles D'Agoult, por su romántica pasión hacia el músico húngaro. Viajó con él a los serenos y soleados paisajes de los lagos italianos. Con él tiene tres hijos: Blandine, Cósima y Daniel.

Liszt se apropia de las mujeres por asalto, igual que el gitano. No las lleva al matrimonio, sino a la aventura, despertando en ellas caprichosas tormentas de deseos y arrepentimientos a la vez. La condesa Plater, afirma con toda franqueza "que gustosamente elegiría a Chopin como marido y a Liszt como amante".

Durante su apasionada vida, Liszt corre aventuras con todas las bellezas del siglo como la morena Lola Montes, quien se considera descendiente de Lord Byron; Camille Pleyel, pianista de fuga fácil y pronta; Marie Duplessis, La Dama de las Camelias; la marquesa de Caraman, a quien llaman, sin exageración, la marquesa de los cuatro amantes; Valentine De Cessiat, sobrina de Lamartine; y ya al final de su vida, la princesa Carolina Seyn Wittgenstein, otra compañera de alto vuelo espiritual que supo comprenderlo en toda la grandeza de su alma. El maestro húngaro fue en su vida sentimental un ángel, un gitano, un franciscano enamorado de las rosas fugaces.

Como instrumentista, Liszt fue el rey de los virtuosos, iluminando el firmamento musical como pianista, asombrando y deleitando al más vasto auditorio como ningún intérprete lo había logrado anteriormente y ganando fabulosas sumas de dinero, que gastaba pródiga y generosamente. Durante toda su vida fue el consejero y amigo infatigable de cuantos lo necesitaban y propulsor eficaz de infinidad de músicos contemporáneos de él, como Chopin, Smetana, Borodin, Mussorgsky, Grieg, Albéniz, Berlioz, entre otros. Fue el descubridor del belga Cesar Franck y el profeta de Richard Wagner. Llamó a Schubert "el músico poeta por excelencia" y sobre Robert Schumann señaló: "es bueno y merece que lo queramos, como a todo hombre sublime".

En 1849, Franz Liszt se hace cargo de la ópera en Weimar y la antigua ciudad de Goethe y Schiller se convierte en un importante centro musical. Estrena *Lohengrin* y *Tannhäuser*, de Wagner; dirige *Benvenuto Cellini* de Berlioz, *Manfredo* de Schumann, *Euryanthe* de Weber y *Ernani* de Verdi.



En los conciertos sinfónicos, dirige las *Nueve Sinfonías* de Beethoven, la *Fantástica* de Berlioz y *Fausto* de Schumann. Al mismo tiempo, lucha por las nuevas obras en artículos, escritos y cartas; defiende las tendencias de la escuela romántica, pone en contacto a sus adeptos en los distintos países y se dedica con incansable entusiasmo a educar a una pléyade importante de músicos jóvenes.

Como compositor, introduce procedimientos nuevos y se le considera uno de los inventores del poema sinfónico. Uno de esos procedimientos especiales se llamó metamorfosis de temas. Dicho proceso está emparentado con la idea fija de Berlioz y con el *leitmotiv* o motivo conductor de Wagner.

A partir de 1869 encontramos al abate Liszt instalado en la casa del horticultor-jefe de la Corte de Weimar, ocupando el primer piso de ese pabellón romántico que se levanta en la Marienstrasse, a la entrada del Parque de Ilm, sitio que quedó grabado en mi corazón como un paraíso terrenal de inspiración.

En los tibios veranos de Weimar, el venerable maestro se levantaba a las cuatro de la mañana y se encaminaba en ayunas a la iglesia, vestido siempre con su levita de abate. Luego, trabajaba y ordenaba la correspondencia. Almorzaba la comida que le traían de la Corte, rematando el ágape con una copa y un puro. Le daba tanta importancia al café, que lo tostaba él mismo en su casa.

Por la tarde, aparecían por el viejo pabellón sus ávidos discípulos. Abundaban, naturalmente, las alumnas, que pasaban un verano en Weimar con el solo propósito de dejarse acariciar los dedos por el abate. Un día, la

condesa Janina, capitana de una horda de cosacos, llegó a la casa de Ilm, vestida de hombre. Liszt intenta huir, lo hace seguramente por salvar los tapices, por un temor muy gitano de que la cosaca vaya a estropearle sus preciosas colecciones de porcelanas, bastones o vajillas de plata. No obstante, el viejo franciscano se va quedando solo en su casa de Weimar, junto a una cómoda y un ropero con espejos.

En julio de 1886 acude a Bayreuth con motivo de las nupcias de su nieta Daniela, aún ofrece un último concierto en el casino de Luxemburg y retorna a Bayreuth a fines de ese mes, enfermo de pulmonía.

El domingo 25 de julio de 1886, asiste a una representación de *Tristán e Isolda*, desde el paleo de Wagner, como postrera despedida al arte musical y al amor inmortal, dos elementos inseparables en su vida. Las sombras le acompañan. El pabellón de amor de Weimar debió estar florecido de lirios.

Al morir, el 31 de julio en brazos de su hija Cósima dejó Liszt una herencia de franciscano, una sotana, varias mudas de camisas, seis pañuelos y sus inseparables bastones en su casa de Weimar.

En su epitafio debió haberse inscrito lo que en cierta ocasión, siendo joven, escribió en el registro de un hotel en Ginebra:

Franz Liszt

Profesión: Músico-filósofo

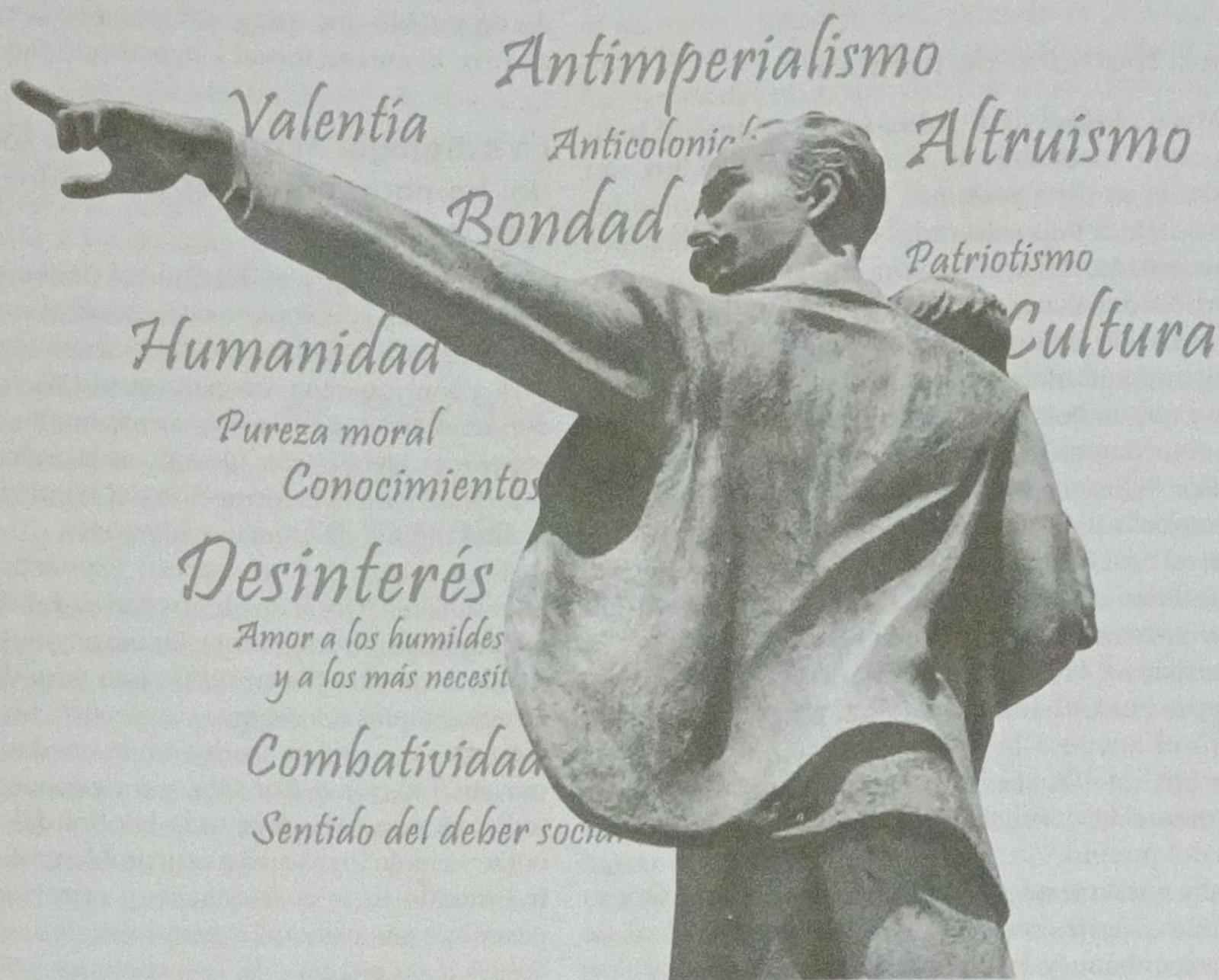
Nacido en: El Parnaso

De dónde viene: De las Dudas

Adónde va: A la Verdad

# El ideario martiano y la formación del hombre

DIEGO JORGE GONZÁLEZ SERRA



• Tiene José Martí una concepción acerca de la formación del hombre? ¿Tiene proyectada una estrategia para la formación de la personalidad? Partiendo de estas interrogantes nos hemos planteado el objetivo de investigar el contenido psicológico del ideario martiano en torno al problema de la formación del hombre.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Véanse de mi autoría: "José Martí y la formación del hombre", en *Martí y la educación*, Pueblo y Educación, La Habana, 1996; *Martí y la ciencia del espíritu*, Si-mar, La Habana, 1999; *Martí y la psicología*, Pueblo y Educación, La Habana, 2009.

La revisión de la bibliografía sobre José Martí nos llevó al criterio de que no ha sido abordado explícitamente el aspecto o contenido psicológico de sus ideas al respecto. El empeño en abordar estas temáticas constituye la novedad del presente trabajo.

La formación del hombre resulta una cuestión de enorme interés para todas las ciencias que estudian al ser humano y en especial para las ciencias psicológicas. El Apóstol fue un luchador incansable por la independencia de Cuba. Se esforzó por conducir a los hombres a cumplir con el deber y los valores morales. Ejerció en ocasiones el magisterio y nos

dejó importantes ideas pedagógicas. Estos tres componentes indudables de su vida y obra fundamentan la afirmación de que Martí se ocupó de la orientación y formación del hombre. Numerosas afirmaciones suyas reafirman este criterio: luchar por el mejoramiento humano fue una tarea central en su vida.

Esta línea directriz supone que el Apóstol tuviese una concepción sobre el ideal de hombre al cual aspiraba y respecto a la estrategia para la formación de la personalidad.

### **El ideal martiano de hombre**

Para Martí el ideal de hombre incluye tanto al individuo como al pueblo. En cuanto al individuo, del análisis de su obra podemos concluir que entre las características más reiteradas de su ideal de hombre se encuentran: la orientación social, el altruismo, el sentido del deber social, el amor, la bondad, el desinterés —lo cual marcha acorde con su rechazo al egoísmo y al afán predominante de riquezas materiales que encontró en el hombre y en la sociedad norteamericanos—, la creatividad —recuérdese que expresó: “Quien quiera pueblos, ha de habituar a los hombres a crear”.<sup>2</sup> También se refirió al alto grado de instrucción, el saber, los conocimientos, las habilidades, las capacidades, la cultura que todo hombre necesita, así como a la fuerza de carácter, la combatividad, la bravura, la valentía.

Tanto para el individuo como para el pueblo, reiteró el apego a la independencia, la autodeterminación, la libertad, la democracia. Destacaba igualmente la combatividad como un rasgo necesario del pueblo.

Debe añadirse que además de estas características generales, Martí concibió especialmente el ideal de hombre cubano y latinoamericano. En el contexto de su obra puede comprenderse que cuando hablaba de amor, de altruismo, se refería en primer lugar al amor a la patria, aunque también habló del amor a los demás, de hacer el bien, de ser bondadoso, del amor a los humildes y a los más necesitados y de la unidad e identidad de la patria y la humanidad. En su empeño por liberar a Cuba, su ideal fue forjar patriotas, poner el amor a Cuba en primer lugar, pues en él se fundían

e integraban el amor a los demás, a los humildes, a Latinoamérica y a la humanidad.

En “Nuestra América” propuso luchar por el “hombre real” latinoamericano, mediante la creación de métodos, instituciones y formas de gobierno que respondieran a las características específicas de los pueblos de Latinoamérica.

Descubriendo la diferencia entre la civilización norteamericana (basada en el amor exclusivo a la riqueza material) y la latinoamericana (caracterizada por un apetito insaciable de gloria) concibió el ideal de un pueblo que integrara y armonizara ambos aspectos: la pureza moral y la prosperidad material.

### **La estrategia martiana para la formación del hombre: principios generales**

Las ideas psicológicas del Apóstol tienen su expresión más elaborada y completa en la estrategia que concibió y utilizó para la formación del hombre. Pero, como se verá a continuación, en esta estrategia se funden sus conocimientos sobre el espíritu humano con sus concepciones ideológicas: filosóficas, morales, políticas y estéticas. Para él la formación del hombre requiere la íntima unidad de ciencia e ideología.

Esta estrategia no aparece expuesta de manera generalizada y total en algún escrito del Maestro. Él la fue exponiendo fragmentariamente y quizás desarrollando y aplicando a través de una gran diversidad de circunstancias concretas que afrontó, las cuales dejó relatadas en su obra escrita o han quedado reseñadas por sus biógrafos. Por ello, para conocer esta estrategia, es necesario leer toda la obra del Apóstol e ir entresacando lo relativo a esta problemática y después, ir uniendo esos comentarios y criterios dispersos, descubrir sus principios generales, indagar cómo los aplicó a un sistema de instituciones y formas de la conciencia social, y de aquí derivó cómo formar las distintas facetas de la personalidad.

Como resultado del estudio de la obra martiana nos planteamos tres diferentes principios generales, pero que actúan en unidad indisoluble. Ellos son: 1) la unidad de lo sensible y lo racional, que conduce a la formación intelectual del hombre; 2) el ejemplo, el amor y la belleza, que llevan a la educación moral y estética del ser humano; y 3) la actividad la práctica como formadora del hombre.

Veamos primeramente el principio de la unidad de lo sensible y lo racional. Para el Apóstol este es el fundamento, la fuente interna de la formación y el

<sup>2</sup> José Martí, “La Escuela de Artes y Oficios de Honduras”, *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 8, p. 15. (En lo sucesivo, las referencias de textos de José Martí remiten a esta edición y solo se indicará tomo y página.)

desarrollo intelectual. En esta unidad está la fuente de la creatividad intelectual. Pero el Apóstol la concibió en el contexto de la práctica, de la actividad del hombre dirigida a la satisfacción de sus necesidades, en la cual se impone inicialmente la reproducción de la cultura humana: la asimilación del lenguaje, del pensamiento elaborado por la humanidad y de las tareas que el medio le exige. Por ello pensamos que el Apóstol vio como fuente del conocimiento y del desarrollo intelectual la unidad de lo reproductivo y lo creativo. De este modo hay que armonizar ambos aspectos, pero favoreciendo siempre el desarrollo de la creatividad.

En sus concepciones sobre la escuela y la enseñanza fundamentó en la práctica el desarrollo intelectual. El estudiante debe aprender solo aquello que le va a ser útil en la vida y no aquello que no es práctico, que no se relaciona con sus necesidades ni con su vida. Y añade la importancia fundamental de vincular el estudio con el trabajo, de enseñar al estudiante a trabajar, a enfrentar los requerimientos y dificultades del trabajo.

La fuente de la creatividad radica en estas vivencias emotivas y sensoriales surgidas en la práctica. En su concepción del aprendizaje destaca el rol activo y creador que debe desempeñar el alumno en este proceso. Se opone al aprendizaje basado solo en la palabra del maestro y en la repetición memorística de los textos.

El principio de la unidad de lo sensible y lo racional es por excelencia un método para despertar la creatividad, la independencia intelectual y la inteligencia. O sea, la teoría, los conceptos, la palabra del maestro o del libro, no pueden ser asimilados mecánicamente, tienen que ser aceptados o rechazados sobre la base de la práctica, de la observación de los hechos, del experimento, de la vida y, precisamente sobre esta base, los conceptos y la teoría son asimilados en una forma creadora, en dependencia de su práctica y de su criterio personal. Este principio se encuentra estrechamente vinculado con el del amor y la belleza.

El Apóstol destacó que la enseñanza es ante todo una obra de infinito amor. Solo el amor y el ejemplo del maestro, el estímulo positivo y la libertad

de pensamiento que él promueve, y la belleza de los contenidos que imparte, pueden conducir a un aprendizaje realmente creador. El amor y el gusto por la belleza que nacen en el estudiante, en el hombre, lo llevan al conocimiento, al interés por la teoría y la práctica necesarias para que el amor y sus metas puedan realizarse. Solo la bondad eleva el intelecto humano a los niveles superiores.

Si el educador (el padre, el maestro, el dirigente) entrega su vida al amor a la patria y a la humanidad, y a la persona o personas que educa, está dando el ejemplo y además favoreciendo la imitación del modelo en el educando. El Apóstol destacó la importancia del ejemplo. Dio una gran importancia al sentimiento, al afecto, en la educación moral. Dijo:

**"Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece."**

"solo va al alma lo que nace del alma."<sup>3</sup> Pero es necesario precisar qué sentimientos jerarquizó como los decisivos en la educación moral. Ellos son el sentimiento del amor y el sentimiento estético y de felicidad personal.

El sentimiento del amor (que conduce a hacer el bien a la patria, a la humanidad y a los demás) y las metas que lo expresan, deben guiar centralmente nuestras vidas y constituyen la vía fundamen-

tal de educación, pues el amor a los demás engendra amor en ellos.

El sentimiento estético otorga la felicidad al ser humano y por ello constituye una vía privilegiada para lograr la felicidad del hombre.

*Es la unidad armónica, la penetración y el reforzamiento recíprocos del ejemplo, el amor, la belleza y la felicidad personal, la vía fundamental para educar al hombre y hacerlo bueno y feliz.* Por el contrario, la separación, la contraposición y el debilitamiento recíproco de estos factores constituyen ejemplos y vivencias nocivas para el desarrollo moral.

El amor otorga belleza al hombre, el amor es una forma de la belleza, conduce a la belleza y a la felicidad personal pues ser bueno es el único modo de ser dichoso. Y la belleza, el arte, es una forma del amor y debe estar al servicio del amor y la virtud. Dijo el Maestro: "¡La justicia primero, y el arte después! [...] ¿Ni de qué vive el artista sino de los sentimientos

<sup>3</sup> T. 9, p. 402.

de la patria? Empléese, por lo mismo que invade y conmueve, en la conquista del derecho."<sup>4</sup>

Sentir el amor e imitar el ejemplo a menudo supone el sacrificio personal, enfrentar los deberes duros de la vida, arrostrar peligros e insatisfacciones. Así expresó el Apóstol: "Debe prepararse a todo hombre a la batalla, a la privación, a la desgracia. [...] La felicidad constante anina y debilita."<sup>5</sup> "Sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura."<sup>6</sup>

En resumen, llevando la unidad armónica del ejemplo, el amor, la belleza y la felicidad personal al ser humano, lo educamos, lo hacemos un hombre bueno y feliz. El amor debe conducirnos a la belleza y a la felicidad de realizar una obra amorosa y a dar este ejemplo. Propagando el sentimiento estético y poniéndolo al servicio de la virtud hacemos feliz al hombre y lo encauzamos hacia el deber.

Pero Martí vio esta doctrina educativa en unidad con la práctica del hombre, con su vida material y espiritual y no descuidó el carácter egoísta y vanidoso del ser humano. Tuvo en cuenta sus necesidades y comprendió que para ser bueno es necesario ser próspero y recibir recompensas materiales. Señaló: "Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece."<sup>7</sup> Igualmente reconoció la vanidad y destacó la importancia de la alabanza.

Así señaló la unidad de estímulos intrínsecos al deber social (el ejemplo, el amor y la belleza como impulsores de la virtud, la creatividad, el placer de pensar y descubrir, la satisfacción moral), que promueven el cumplimiento del deber social de manera espontánea y libre en el hombre, con los estímulos extrínsecos materiales y morales (la alabanza), que obligan y estimulan positivamente al ser humano a cumplir con el deber. No fue partidario del castigo, ni de la amenaza como vías preferentes de la educación moral, pues dijo que el odio no construye. Sin embargo, en la obra martiana el énfasis está puesto en los estímulos intrínsecos al deber, que promueven la libertad del hombre. Dijo: "Siempre lo impuesto es vano y lo libre es vivífico."<sup>8</sup> "No me parecen definitivas sino las conquistas de la mansedumbre."<sup>9</sup>

## ... la libertad de invención y el placer de crear estimulan el ingenio propio y la fuerza del carácter.

En la obra martiana existe un énfasis en la unidad de la doctrina educativa del amor y la belleza con la formación y el desarrollo intelectual del hombre. En la educación, en la formación moral, desempeña un papel fundamental el conocimiento del mundo, puesto que para Martí lo moral se expresa en los libros de ciencia y en la realidad del mundo. Porque la persuasión basada en el conocimiento, en la verdad, es una vía muy importante de la educación moral que favorece la libertad bien orientada del hombre. La formación intelectual, basada en la unidad de lo sensible y lo racional y en la creatividad, conduce no solo al desarrollo de la inteligencia y del conocimiento, sino también a la formación de convicciones personales, de intereses cognoscitivos, de inclinaciones profesionales y de valores. Así, el Apóstol señaló cómo la libertad de invención y el placer de crear estimulan el ingenio propio y la fuerza del carácter.

En conclusión, para él, la personalidad se forma y desarrolla en virtud de la unidad de lo cognoscitivo y lo afectivo, y en el decurso de la actividad.

Aunque Martí confirió una importancia fundamental a la escuela, en el contexto de su obra se aprecia que vio la formación del hombre como una labor de toda la sociedad. En su obra se encuentran frecuentes referencias a la familia, a la escuela, a la política y el Estado, y a las distintas formas de la conciencia social: la filosofía, la religión, la ciencia, la moral, el arte, el derecho y las ideas políticas.

El Maestro aplicó y desarrolló los tres principios generales que acabamos de exponer, a la concepción de cómo deben ser las instituciones sociales y las formas de la conciencia social. Su obra nos indica que el hombre es un reflejo de la sociedad y que sin modificarse esta última, sus instituciones y su conciencia social, no es posible transformarlo.

## Formación del hombre latinoamericano y cubano

La tarea que Martí asumió desde la adolescencia y que lo marcó para siempre fue la lucha por la independencia de Cuba. El sentimiento patriótico se convirtió en

<sup>4</sup> T. 15, p. 433.

<sup>5</sup> T. 9, p. 445.

<sup>6</sup> T. 20, p. 212.

<sup>7</sup> T. 6, p. 22.

<sup>8</sup> T. 11, p. 426.

<sup>9</sup> T. 9, p. 16.

la fuerza fundamental de su vida. A partir de esta tarea y de este sentimiento, y de las influencias sociales que obraron sobre él, fue desarrollando su concepción del mundo, sus ideas sobre la sociedad, el hombre y su formación.

El independentismo iba unido al antianexionismo y condujo forzosamente a su latinoamericanismo y antimperialismo.

Estos fundamentos de su vida obraron en la mente de un profundo pensador y notable escritor que estudió y enseñó filosofía. Así, en su mente se dio la fusión de lo universal y general, que él mismo asumió de manera creadora, y lo particular, latinoamericano y cubano. Llevó su punto de vista independentista a su comprensión filosófica de lo universal y social, y a su vez concibió la lucha por la independencia de Cuba y Latinoamérica a partir de una concepción universal del mundo, de la sociedad y del hombre. De esta manera se propuso una estrategia para formar al hombre latinoamericano y cubano teniendo en cuenta sus determinantes universales y generales —que expusimos anteriormente—, pero también reconociendo sus determinantes particulares (regionales e históricas).

En la época que le tocó vivir, lo principal y especial para Cuba y Latinoamérica era lograr y consolidar la independencia respecto a España, e impedir la expansión y el dominio de Estados Unidos sobre las tierras de nuestra América. Así, el patriotismo fue para él la levadura que conduce a todas las virtudes y a todas las ideas.

Concibió que la política, el Estado, la literatura y el arte, la ciencia, la pedagogía, la economía, debieran ser nacionales, es decir, responder a las características específicas, demográficas, geográficas, psicológicas, étnicas, raciales e históricas, del país en que existen. No se pueden aplicar a Cuba y Latinoamérica recetas que han sido buenas para otros países. Esta es la vía para formar al "hombre real" latinoamericano.

Así, Martí concibió la formación del hombre latinoamericano y cubano de manera tal que el patriotismo, el anticolonialismo y el antimperialismo fueran las primeras virtudes. Concibió el ideal de un hombre formado tanto para el trabajo intelectual como para el manual, que confiriera importancia al conocimiento y a la vocación por la agricultura; un hombre formado tanto para la paz como para defender a la patria con las armas.

El Apóstol se refirió al desarrollo de la personalidad del indio como algo decisivo para Latinoamérica. Hizo un especial énfasis en la formación moral y esto se corresponde con su criterio de que en el pueblo cubano hay talentos como guásimas y lo que hace falta son caracteres.

### Aspectos individuales de la estrategia martiana para la formación del hombre

Las ideas elaboradas por el Maestro sobre la formación del hombre tomaron forma concreta e individual en su vida personal y en su obra.

Martí fue un gran escritor y por ello sus textos referidos a la formación del hombre, al igual que otros, se caracterizan por una prosa poética muy bella, que tiene gran impacto e influencia sobre los lectores. De ahí la ventaja de utilizar sus textos en actividades educativas. Como ya se ha dicho, sus ideas sobre la formación del hombre carecen de una presentación sistemática general y total pues fueron expuestas parcialmente y de manera concreta en dependencia de lo que tuvo que afrontar en cada momento de su vida. Él se propuso publicar libros, pero su azarosa y corta vida no se lo permitió. Sin embargo, esta forma de presentación de sus ideas, por su carácter parcial, incidental y concreto, puede ser más asequible al gran público.

En Martí se unen el revolucionario, el poeta, el periodista, el moralista, el maestro, el pensador profundo, el abnegado héroe y mártir que supo aportar como pocos a la libertad de su patria y que vivió exiliado en numerosos países de Europa y América, destacándose su larga estancia en Estados Unidos. Es a la vez líder político histórico de primera magnitud, eminente educador y brillante prosista. Esta síntesis que caracteriza su vida dio a sus concepciones sobre la formación del hombre una amplitud, una diversidad, un alcance y un impacto excepcionales.

Su vida heroica y su holocausto en Dos Ríos nos dejan un ejemplo, un ideal del hombre que él encarnó como individuo. Nos legó el ejemplo inmortal de su vida demostrando con ello su propia convicción sobre la fuerza definitiva de los muertos gloriosos.

Por ello su vida será por siempre un modelo que educará a los hombres en la unidad de la verdad, el amor y la belleza y en el esfuerzo heroico por el progreso. ■

# LA "AUTOPSIA" DE MARTÍ

## Estudio crítico de los informes de exhumación de los restos del Apóstol

WALTER MARCIAL MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

**E**l 1ro. de abril de 1895, José Martí, Máximo Gómez y otros patriotas embarcaron desde Montecristi hacia Cuba, y a la medianoche del día 11 de ese mismo mes desembarcaron por Playitas, antigua región de la provincia de Oriente. Ambos jefes mambises se entrevistaron en La Mejorana el 5 de mayo con el lugarteniente general del Ejército Libertador Antonio Maceo y, varios días después, el 13, acamparon en la sabana de Dos Ríos, entre los afluentes Contramaestre y Cauto.

El 19 de mayo, en el campamento mambí se recibió la noticia de la cercanía de las tropas españolas, que escogieron con cautela el campo de operaciones y se situaron en los puntos más estratégicos de dicha sabana.

Alrededor del mediodía comenzaron los disparos. "¡A caballo!", demandó el Generalísimo, quien decidió cruzar a toda costa el caudaloso río Contramaestre y, alcanzada la orilla opuesta, cargó con fortuna sobre la avanzada española que se encontraba allí, no sin antes ordenar al Maestro que se quedara detrás, pero este, haciendo caso omiso de la advertencia, se separó de su lado.

José Martí convidó al joven Ángel de la Guardia a seguir adelante y así lo hicieron. Marcharon hasta la propia línea enemiga. Al llegar cerca de un denso matojal, flanqueado por un dagame y un fustete corpulentos, los recibe una descarga cerrada. Ángel cae bajo su caballo herido. Martí cae herido por tres disparos y su joven acompañante trata de levantarlo,



pero ante la imposibilidad de lograrlo, sale a buscar refuerzos. A pesar de todo su empeño, Gómez no puede recuperar el cuerpo de su tenaz amigo.

### Identificación del cadáver

Los españoles conocían que el Maestro se encontraba entre los mambises, ya que habían detenido al cam-pesino canario Carlos Chacón, a quien le ocuparon una nota confeccionada por Martí, así como dinero para realizar unas compras en Ventas de Casanova. Al finalizar el combate, se afirmó que había caído cerca de donde estaba acampada la quinta compañía del segundo batallón peninsular, al mando del teniente Vicente Sánchez de León, quien tuvo que pagar en la batalla un elevado precio por su desconcierto ante la vanguardia del Generalísimo. El cadáver fue identificado por el práctico Antonio Oliva, *el Mulato*, quien se atribuye la muerte de Martí e inmediatamente reclama honores por el hecho.

El coronel José Ximénez de Sandoval, jefe de las fuerzas compuestas por el segundo, quinto y noveno batallones peninsulares, así como por una sección del Hernán Cortés, y sus oficiales, se presentaron en el lugar para reconocer a Martí. Para mayor seguridad, apeló al mensajero Chacón y a Enrique Satué, un capitán que lo había conocido en Santo Domingo. Martí vestía saco oscuro y pantalón claro, y entre sus prendas personales figuraban un reloj de oro con leontina, dinero, un revólver con cachas de nácar atado al cuello con un cordón (que no disparó ni un solo proyectil), sombrero de castor negro, borceguíes negros, un machete y documentos, que ayudaron a revelar su identidad.

Ximénez de Sandoval determinó enterrar a los españoles caídos en el propio sitio donde se desarrolló la pelea, e hizo trasladar el cadáver de Martí hasta el poblado de Remanganaguas —lugar cercano adonde cayera este— misión que se efectuó bajo una intensa y casi continua lluvia, que les hizo llegar al fuerte del poblado al amanecer del día 20. El cadáver fue sepultado en tierra viva por los soldados, sin ataúd, en una fosa común del cementerio local.

Mediante el telégrafo ubicado en la zona, se transmitió el parte oficial de la acción en las primeras horas de la mañana del 20 de mayo, y el Capitán General Martínez Campos optó por consultar al Ministro de Ultramar lo concerniente a la exhumación y reconocimiento forense para garantizar la identificación definitiva.

### Primera exhumación

El general de división Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos, comandante general de Santiago de Cuba, envió a Remanganaguas al doctor Paulo Aurelio de Valencia y Forns, médico cirujano radicado en la ciudad santiaguera, de veintitrés años de edad, graduado en España y especializado en prácticas forenses, con dos propósitos esenciales: establecer la identificación personal de José Martí Pérez y embalsamar el cadáver del titulado presidente de la República para que pudiera ser trasladado hasta Santiago de Cuba.

El mencionado facultativo, provisto de documentación acerca de los rasgos fisonómicos del occiso, algunas señas particulares que supuestamente lo individualizarían (elementos suministrados por personas que habían conocido y tratado con cierta intimidad al Maestro), y ciertos detalles característicos de su aparato dental, llegó a Remanganaguas el día 22 en horas de la tarde y el 23 realizó la exhumación del cadáver. Colocó los restos mortales sobre una parihuela y los reconoció e inyectó como parte del embalsamamiento. Después, fueron trasladados al fuerte militar del propio poblado dentro de una tosca caja custodiada por un centinela. El 25 de mayo, a las 2:00 p.m., la columna comandada por el teniente coronel Manuel Michelene condujo el cuerpo sin vida hasta San Luis, desde donde sería llevado en tren hasta la ciudad de Santiago de Cuba.

El informe rendido por el médico se cita textualmente a continuación:

El que suscribe, Doctor Pablo A. de Valencia, Licenciado en Medicina y Cirugía,

#### CERTIFICA:

Que el día 22 del mes y año que cursan, por orden del Excmo. Sr. General Salcedo, Comandante General del 1er. Distrito de la provincia de Santiago de Cuba se personó en el poblado de Remanganaguas con el objetivo de identificar el cadáver se suponía fuese del titulado Presidente Insurrecto Don José Martí Pérez, a tenor de los datos que acerca de dicho señor se tenían, acondicionándolo al propio tiempo para que pudiera ser trasladado a esta ciudad.

Que los datos relativos a Don José Martí Pérez, suministrados por personas que lo habían tratado íntimamente son los que siguen:

1ro. Se cree que tenía unos 48 años de edad.

2do. En el momento en que desembarcó en esta Isla para ponerse al frente del movimiento revolucionario, estaba regularmente nutrido, de constitución regular y temperamento bilioso. Aunque delgado, bien conformado, de estatura regular, pelo castaño oscuro rizado, unas pequeñas calvicies en la coronilla y entradas muy pronunciadas en las sienas, frente ancha y despejada, cejas de igual color del pelo y no muy pobladas, ojos claros, nariz aguileña, orejas pequeñas, boca regular, bigote fino y poco poblado, buena dentadura, sólo que le faltaba el segundo incisivo de la mandíbula superior del lado derecho, y los dientes en su mayor parte eran puntiagudos, cara de forma ovalar.

3ro. Que presentaba en las piernas señal de haber llevado grillos.

Que en presencia de dichos datos se procedió a las 5 y media de la tarde del día 23 del propio mes y año, al reconocimiento del cadáver, después de exhumado, y a pesar de encontrarse bastante adelantada la putrefacción se observó lo siguiente: dicho cadáver parece ser de un hombre cuya edad fluctúa entre 45 y 50 años. De musculatura firme y algo enjuto de carnes, circunstancias que aún podían observarse a pesar de la deformación propia del estado en que se hallaba, y de estatura regular.

El pelo rizado, de color castaño oscuro, con una calvicie en la parte más alta de la cabeza, tiene grandes entradas hacia las sienas, que ponen de relieve una frente ancha, despejada. No llevaba barba, sino bigote muy fino y poco poblado, y de color más claro que el pelo. La dentadura está conforme con los datos arriba mencionados, así como también todos los relativos a la cabeza y la cara.

Que presentaba además en la pierna derecha y en su tercio superior, una hendidura especial de la piel, correspondiendo dicha hendidura a un color más oscuro que el resto del cuerpo, pruebas evidentes de haber sufrido en aquella parte, durante algún tiempo, una presión producida por un anillo de hierro colocado en dicho punto.

Qué presentaba las siguientes heridas:

Una herida de bala penetrante en el pecho, cuyo orificio de entrada parecía corresponder a la parte anterior del pecho, a nivel del esternón, el cual había sido fracturado presentando al parecer dicha herida su orificio de salida por la parte posterior del tórax en el cuarto espacio intercostal derecho como a 10 cm de la columna vertebral. Otra herida de bala en el cuello cuyo orificio de entrada estaba debajo de la barba, como a unos 15 cm de la misma, y a 4 cm de la rama del maxilar inferior y cuyo orificio

de salida se encontraba por encima del labio superior, lado derecho, cuyos labios se hallaban destrozados. Otra herida, igualmente de bala, en el tercio inferior del muslo derecho y hacia su parte interna, además presentaba algunas contusiones en el resto del cuerpo.

De todo lo expuesto se deduce:

1ro. Que entre el individuo muerto en el encuentro que con los insurrectos ha tenido nuestras tropas el día 19 del que cursa, y cuyo cadáver se encuentra ante nuestra vista, y los datos de antecedentes suministrados respecto a la persona de Don José Martí Pérez, hay completa conformidad.

2do. Que en cuanto a los caracteres físicos y condiciones orgánicas existe igualmente completo acuerdo, por lo que podemos asegurar que el cadáver expuesto a nuestros ojos es el del titulado Presidente de la República. Una vez identificado se procedió a su conservación y preparación, a fin de que pudiera ser trasladado.

Es todo cuanto tengo que exponer, y para que conste donde convenga, expido la presente en Santiago de Cuba a los 26 días del mes de mayo de 1895.

(F) Doctor Pablo A. de Valencia.<sup>1</sup>

El 27 de mayo aún no se había dado sepultura al cuerpo del Maestro, que fue fotografiado por Higinio Martínez, a pesar del avanzado estado de putrefacción. Al cementerio Santa Ifigenia de Santiago de Cuba acudieron, entre otros cubanos, el Dr. Joaquín Castillo Duany y el señor Antonio Bravo Correoso, quienes identificaron el cadáver de Martí. Ese día, luego de las inusitadas palabras que pronunció el coronel Ximénez de Sandoval, fue cerrada al fin la losa 134 (sepultura autorizada por cinco años en la galería sur, que era el área perteneciente a los católicos en el santo lugar).

## Segunda exhumación

Doce años más tarde, se realiza la segunda exhumación. El coronel del Ejército Libertador y gobernador civil de la antigua provincia de Oriente, Federico Pérez Carbó (1855-1950), creó para ello una comisión denominada "Restos de Martí" y designó además, como testigos presenciales del acto de exhumación, a los coroneles del Ejército Libertador, Pedro Echevarría

<sup>1</sup> Véase: Paulo Aurelio de Valencia y Forns, "Acta de defunción de José Martí", en *Centenario del natalicio de José Martí*, Publicaciones del Archivo Nacional no. XXXVI, La Habana, 1989, p. 434 y ss.

Sánchez y Guillermo Fernández, y al doctor Antonio Illas Portuondo, jefe local de Sanidad.

El 24 de febrero de 1907, duodécimo aniversario del glorioso Grito de Baire, fue la fecha escogida para la exhumación como tributo de amor y gratitud hacia el jefe civil de nuestra Guerra de Independencia, lo cual se hizo constar en el acta del distrito notarial de Santiago de Cuba. A las 10:00 a.m. del citado día, ante el notario público y abogado, licenciado Donato Valiente y Portuondo, así como de otras personalidades, se procedió a la apertura del nicho 134 con los restos del Maestro.

La concurrencia se encontraba silenciosa y conmovida, al tiempo que la Banda Municipal interpretada la *Marcha fúnebre* de Chopin; pero la emoción alcanzó los más altos grados de sensibilidad cuando se escucharon las vibrantes notas de nuestro Himno Nacional. El doctor Mascaró mostró a los presentes los restos mortales de Martí, y afirmó que, de acuerdo con los testimonios de los peritos, se encontraban completos y así se expuso en el acto notarial 293 del distrito notarial de Santiago de Cuba, realizado al día siguiente.

Una vez terminada la peritación médica, los restos fueron depositados en una urna de plomo, acompañados de una copia del acta de exhumación dentro de un tubo de cristal rotulado con la palabra MARTÍ. La urna fue cerrada herméticamente e introducida en otra urna de caoba, en cuyo exterior aparecía también el primer apellido del Maestro. Se colocó en el nicho 134.

## La identificación de José Martí por su aparato dental

Hasta la segunda exhumación de los restos mortales, el reconocimiento de nuestro Héroe Nacional se había basado, sobre todo, en los rasgos fisonómicos obtenidos por el mando español, que lo había conocido estrechamente, unido a otras señas particulares como una marca en la pierna derecha por haber llevado grilletes, características de su aparato dental, el examen de su vestuario y las pertenencias ocupadas, que para el doctor Pablo A. de Valencia constituyeron pruebas tan categóricas de su inequívoca identidad, que así lo dejó plasmado en el acta de defunción.

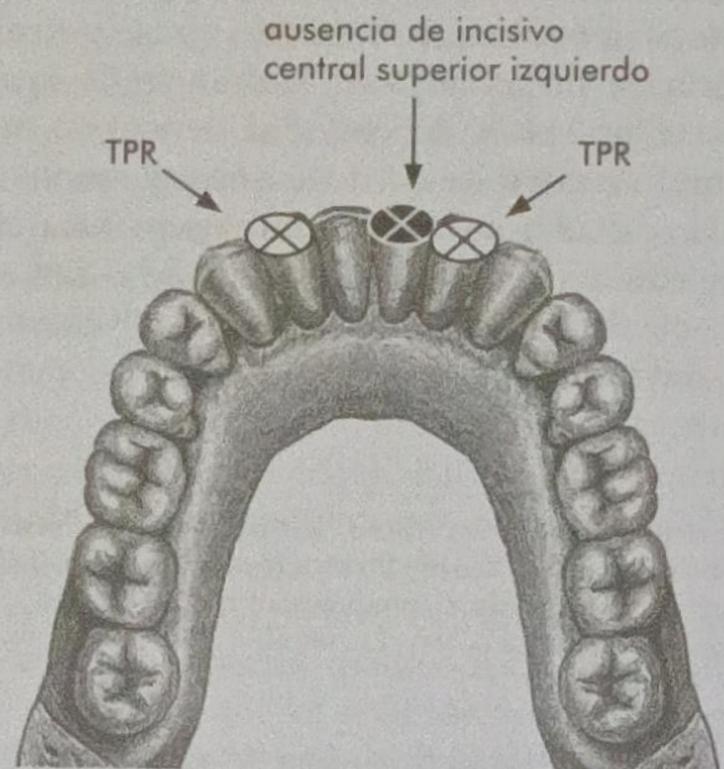
Entre los signos particulares se utilizó el esquema dentario como elemento de individualidad, aceptado como bueno en el dictamen, y la marca susceptible de haber llevado grillo, que se encontraba en el tercio "superior" de la pierna derecha. Sin embargo, esas descripciones no se correspondían exactamente con

la realidad, pues al morir Martí presentaba alteraciones irreversibles y muy bien individualizadas en su aparato dental, como indicó posteriormente el odontólogo que lo atendió en diciembre de 1894. Asimismo, un examen más detallado del cuerpo el 23 de mayo de 1895, hubiera permitido percatarse de que la marca producida por el grillete estaba en el tercio inferior de la pierna derecha. Por otra parte, los signos de violencia que presentaba el cadáver carecían de una correcta descripción en cuanto a distancia, localización y trayecto de los disparos.

Si ciertamente no se avenían las señas particulares ofrecidas por el mando español con las existentes en el cadáver, esta discordancia tenía que haber sido reflejada en el dictamen, como es práctica establecida en medicina legal.

Durante la exhumación de los restos el 24 de febrero de 1907, el Dr. Juan Montero, odontólogo presente en el acto, describió en público las características del aparato dental de Martí. Posteriormente recuerda:

En el maxilar superior vi un diente central orificiado. El primer molar derecho estaba empastado con amalgama en su parte inferior, faltándole el diente central izquierdo; así como también le faltaban tres bicúspides cuyas piezas perdió Martí muchos años antes de su muerte. Noté la falta del canino de su alveolo dental cuando se extraían los restos del nicho y por mucho que se buscó en aquel momento no fue posible encontrarlo. En tanto se cerraba la urna, yo busqué un jibe de cernir arena, y raspando los pedazos de madera del ataúd y cerniendo



Aparato dental de Martí entre el 4 y el 9 de diciembre de 1894, según informó el Dr. Zayas Bazán, el 27 de febrero de 1907.

con mis propias manos en diversas ocasiones, al fin encontré la pieza que le faltaba.<sup>2</sup>

Desde el punto de vista odontológico existieron diferentes contradicciones al respecto, ya que otros especialistas afirman que la dentadura de Martí se encontraba intacta.

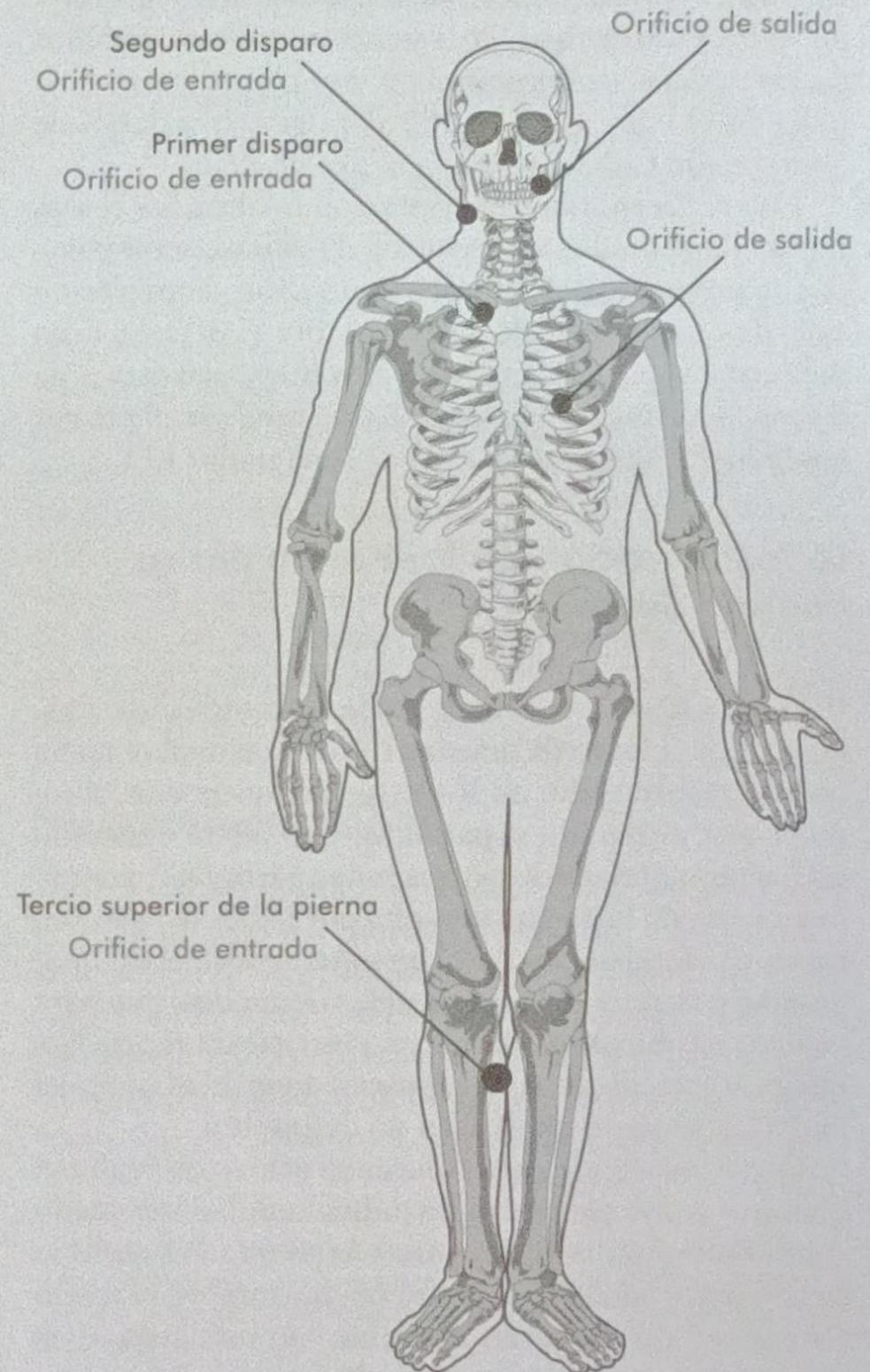
### Signos de violencia presentes en los restos mortales de José Martí

En el dictamen emitido por el doctor Pablo A. de Valencia, el 26 de mayo de 1895, se mencionaban tres disparos de proyectil de arma de fuego en el cadáver del Maestro y algunas contusiones en el resto del cuerpo, sin precisar en qué partes.

De acuerdo con lo plasmado en los documentos de ambas exhumaciones, así como el actual análisis médico-legal, puede plantearse lo siguiente:

Se dijo que presentaba un orificio de entrada en la región anterior del cuello, por debajo de la barbilla, como a unos quince centímetros de esta, pero sin especificar en qué lado, por lo cual debe entenderse que se localizaba en la línea media de la porción anterior del cuello, mientras que el orificio de salida se hallaba por encima del labio superior, lado derecho. Como resultado de la segunda exhumación, los doctores Echevarría y Fernández señalaron la destrucción del maxilar superior izquierdo, y lo atribuyeron al proceso de putrefacción. Sin embargo, tanto la ciencia como la experiencia pericial médico-legales han demostrado que la putrefacción cadavérica no alcanza de ordinario la estructura ósea en los restos depositados dentro de un nicho durante un período de doce años, y menos aun de forma selectiva en estructuras óseas fuertes como los maxilares, excepto que estén debilitados por la ausencia de piezas dentarias, sepsis alveolar o infección del seno maxilar *pre-mortem*.<sup>3</sup>

También se precisó que el maxilar superior derecho se encontraba intacto y el izquierdo, destruido, con desprendimiento de piezas dentarias como la no. 23 (canino superior izquierdo). Este último, buscado y localizado por el Dr. Juan Montero Zambrano, fue reclamado por el hijo del Maestro y entregado, mediante un acta notarial, al gobernador de la provincia. Actualmente se muestra en el museo Emilio Bacardí, de Santiago de Cuba. Con estos argumentos y la observación de la fotografía tomada por Higinio Martínez antes de inhumar los restos en el nicho 134, se puede precisar que el orificio de salida debió producirse por el maxilar superior izquierdo, de manera que destruyó el labio superior a ese nivel. La trayectoria del proyectil fue de abajo hacia arriba y a la izquierda, puesto que el agresor estaba situado en el plano inferior enfrente o a la derecha del agredido.



<sup>2</sup> Antonio Rafael Cobo Abreu, Jorge González Pérez, y Yanin Cobo Montañés, "Reseña histórica: identificación de los restos mortales de José Martí, mediante el aparato dental", *Medicina Legal de Costa Rica*, vol. 11, no. 2, 1994; vol. 12, no.1, 1995, pp. 46-49.

<sup>3</sup> Véanse: José Miguel Solís, *La cruz de Caguairán, estudio forense sobre José Martí*, Algaba Ediciones, Madrid, 2004; A. Abreu, *Consideraciones médico-legales de la muerte de José Martí*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p. 434.

El doctor Valencia indicó otro orificio de entrada en la parte anterior del pecho, a nivel del puño esternal, con salida por detrás del tórax y en el cuarto espacio intercostal *derecho*, aproximadamente a diez centímetros de la columna vertebral; sin embargo, los doctores Echevarría y Fernández señalaron la *destrucción de la escápula izquierda, pero no así de la derecha*. Si trazamos la trayectoria de ese disparo de acuerdo con la localización anatómica informada por el doctor Valencia, se verá que debió alcanzar la escápula derecha y lacerarla.

Ahora, bien teniendo en cuenta los resultados concretos del examen de los restos, las consideraciones hechas sobre la posible lesión traumática y no como consecuencia de la putrefacción, así como el hecho de que la bala debió dañar la escápula derecha, la cual se encontraba íntegra y en cambio la afectación se había producido en la izquierda, es obvio pensar que hubo un error de orientación en cuanto a la posición anatómica y lo que se estimó como derecho realmente era izquierdo; por lo tanto, la salida tuvo lugar a nivel del cuarto espacio intercostal izquierdo, a diez centímetros por fuera de la columna vertebral, con una trayectoria antero-posterior de derecha a izquierda, situado el agresor en el mismo plano o superior.

Fue descrito otro orificio de entrada por disparo de proyectil de arma de fuego en el tercio inferior y cara interna del muslo derecho, sin orificio de salida, por lo cual se consideró como un sedal incompleto. En la exhumación se observaron lesiones de ese tipo en el tercio superior de la pierna derecha causante de las fracturas de la tibia y el peroné. ¿Dónde se hizo entonces el disparo, en el tercio inferior del muslo derecho o en el tercio superior de la pierna derecha? Si realmente ocurrió como apuntara el doctor Valencia, el proyectil siguió una trayectoria de arriba hacia abajo y afuera, de acuerdo con la lesión aparecida en el tercio superior de la tibia y el peroné derechos.

De existir otro error en la localización anatómica de entrada, este debía encontrarse a nivel del tercio superior y cara interna de la pierna derecha, con una trayectoria recorrida de izquierda a derecha, que impedía determinar si el agresor se hallaba en un mismo plano, por no tener orificio de salida y desconocerse el ángulo de incidencia del proyectil.

En cuanto a las contusiones, el doctor Valencia no aludió a su localización anatómica, ni a sus características, lo cual no permite correlacionarlas con el posible agente productor, que pudo muy bien corresponder con la caída del caballo en marcha.

Como resultado de este análisis, el cadáver presentaba tres heridas por proyectil de armas de fuego, sin precisar a qué distancia se produjeron los disparos. De ello se deduce que el o los agresores que dispararon al cuello y al tórax podían haberse hallado de frente o a la derecha del Maestro, en un plano inferior el que se hizo hacia el cuello, y en un mismo plano o superior el que apuntó hacia el tórax. El tercer disparo se produjo de izquierda a derecha, a un mismo nivel o en uno superior con respecto a la víctima. Esto revela que los atacantes se encontraban en diferentes posiciones en relación con el agredido y por tanto, no fue el práctico Antonio Oliva el causante directo de la muerte de Martí, como quiso atribuirse él en aquel momento.

El disparo del cuello pudo ser letal, debido a posibles lesiones de las estructuras vasculares, que originaron profundo sangramiento, capaz de provocar una broncoaspiración sanguínea y la muerte por asfixia.

El disparo recibido en el tórax también pudo ser definitivamente mortal, ya que debió interesar órganos y vasos importantes a ese nivel y ocasionar una hemorragia interna, con un cuadro de anemia aguda o choque hipovolémico; mientras que el de la pierna derecha pudo lesionar vasos y generar una hemorragia externa, que limitó, sobre todo, la ambulación y coadyuvó al choque hipovolémico.

Después de realizar una minuciosa revisión de los documentos y dictámenes de los médicos legales que apreciaron la muerte de José Martí en sus dos exhumaciones, consideramos que ambos actos difieren en sus veredictos y que el primero no da elementos convincentes, porque existe un margen de error en cuanto a la localización de la salida de la bala en el maxilar superior y la revisión de la pieza, que demuestra que la lesión está en el lado izquierdo y no en el derecho, como se expresa en el dictamen de Valencia.

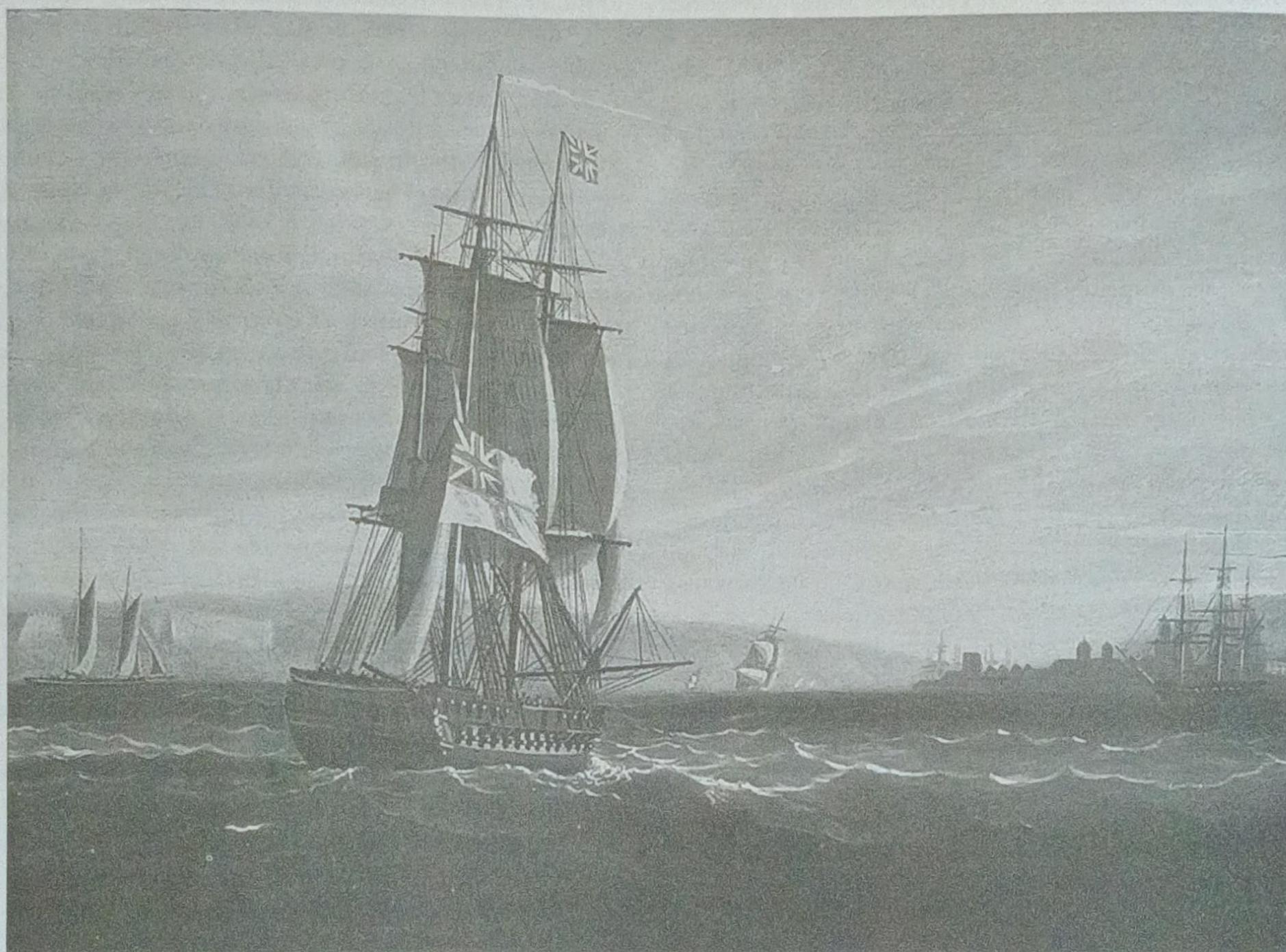
También concluimos que los médicos actuantes en ambos reconocimientos no eran lo suficientemente avezados en medicina legal, de ahí que existieran equívocos en ambos dictámenes, aunque el informe de los segundos es más revelador.

Otro elemento que no favorece la verdadera determinación de los aspectos médico-legales del cadáver de José Martí, es que el cadáver no pudo llegar a manos de los médicos mambises, sino que estuvo en poder de las tropas españolas y ellos fueron los que realizaron el proceso de identificación. ■

# La toma de La Habana por los ingleses

Tres obras en el Museo Nacional de Bellas Artes

CARLOS VICENTE FERNÁNDEZ



Nicholas Pocock, *Fragata entrando en el puerto de La Habana*.

**D**urante el conflicto político y militar europeo conocido como la "Guerra de los Siete Años" (1756-1763), las coronas de Francia y España firmaron el llamado "Pacto de Familia", alianza

defensiva y ofensiva entre las dos casas reinantes –pertenecientes a la misma dinastía y estrechamente emparentadas– con el propósito de mantener el predominio de los Borbón en Europa. Este tratado obligó

a España a romper sus relaciones con Gran Bretaña y ofreció al gobierno británico, presidido por el célebre estadista William Pitt,<sup>1</sup> la esperada oportunidad de ocupar la estratégica posición colonial española de La Habana.

En los primeros días de junio de 1762 comenzaron las hostilidades, y el 12 de agosto los defensores de la plaza firmaron la capitulación. Sir George Keppel, conde de Albemarle, comandante en jefe de la armada británica, tomó posición como nuevo gobernador. En 2012 se cumplirán 250 años de este hecho histórico. La Sala Permanente de Pintura Británica del Museo Nacional de Bellas Artes exhibe dos obras relacionadas directamente con el acontecimiento, realizadas por sendos artistas ingleses, y un lienzo firmado por Dominic Serres, autor de la conocida serie titulada *La toma de La Habana por los ingleses*, llevada al grabado por Pierre Charles Canot y James Mason, en 1763.

Con el título *Fragata entrando en el puerto de La Habana*, se expone la única obra que posee el Museo de Nicholas Pocock, hijo mayor de un comerciante de Bristol, donde nació alrededor de 1741. Se supone que muy joven se hizo a la mar. Antes de 1767 dejó Bristol para marchar a Carolina del Sur, una de las entonces trece colonias inglesas de Norteamérica, al frente del barco mercante *Lloyd*. Viajó además por el Caribe. Mostró su talento por el arte en sus *Diarios marinos* ilustrados con dibujos a tinta. En 1780 envió su primer intento de pintura al óleo, una pieza de tema marino, a la importante Royal Academy,<sup>2</sup> donde exhibió por vez primera en 1782 y hasta 1815, especialmente temas marinos y batallas navales, basándose en sus apuntes de Carolina del Sur y las Antillas.

Aunque Pocock ganó gran reputación por sus pinturas navales, para las cuales las guerras de su época le ofrecieron amplio material, también pintó paisajes al óleo y acuarela, género este último de mucho desarrollo en la Gran Bretaña del período. Fue socio fundador de la Sociedad de Acuarelistas, y nombrado *Marine Painter*<sup>3</sup> del rey. Como artista, en sus cuidadosas y exactas obras se aprecian fineza y habilidad. Es autor de un conjunto de pinturas en

acuarelas sobre las Antillas, que se encuentran en el British Museum de Londres. El Museo Naval de Greenwich atesora la mayoría de sus cuadros. Murió en 1821 en Raymead, Berkshire.

La obra que se conserva en Cuba es un cuadro al óleo sobre madera –perteneciente, por lo tanto, al período posterior a 1782– de 33,5 x 47 cm. Se trata de una vista panorámica muy a la manera del pintor, con estilo y color simples, donde prima el equilibrio formal y un buen gusto no exento de cierto romanticismo. Por una etiqueta antigua pegada en su reverso, se conoce el título original: *Frigate standing into the Havannah in the island of Cuba with signal up for a pilot and spanish frigate at anchor under the batteries*, que pudiera traducirse como *Fragata dirigiéndose al puerto de La Habana en la isla de Cuba con señal para un práctico y una fragata española al ancla debajo de las baterías*. Era usual que esta clase de pinturas tuviera textos descriptivos a manera de título, aunque el que se presenta en la sala de exposición es el que ha tenido tradicionalmente desde que se exhibe en el Museo.

Otra de las obras a las cuales nos referimos es una vista del castillo del Morro, que perteneció al almirante Sir Henry Keppel. Se trata de un óleo sobre tela, de 46 x 71 cm, fruto del pincel de William Marlow, y exhibida con el título *Castillo del Morro, Habana*. Es un clásica obra de carácter topográfico –género apreciado en la época y muy cultivado por los artistas británicos– pintada desde el mar, donde se ve el cielo, y que describe la entrada del puerto con la fortaleza que da título al cuadro, el promontorio donde se construyó, la vegetación, así como la torre del faro, tal como era en ese momento, y parte de las alturas aún no fortificadas de la Cabaña, decisivas en la solución militar a favor de las fuerza inglesas.

William Marlow nació en Southwark, Londres, en 1740, y murió en la localidad de Twickenham en 1813. Alumno de Samuel Scott (célebre pintor inglés de vistas urbanas) e influenciado por Canaletto, fue como ellos un pintor muy preciso en sus obras topográficas. Todos sus dibujos, acuarelas, óleos y algunos impresos, son reproducciones de lugares y figuras que conoció personalmente. Es razonable presumir que esta vista del Morro estuvo basada en su propia observación. También es posible que estuviera presente durante el sitio y en el período de gobierno británico. De hecho, según dos grabados sobre el Morro realizados por Pierre Charles Canot, el dibujante fue un oficial que hizo los apuntes en La Habana.

<sup>1</sup> La colección de pintura británica del Museo Nacional de Bellas Artes conserva un retrato de William Pitt atribuido a Sir Thomas Gainsborough.

<sup>2</sup> Institución de gran importancia para el fomento, conocimiento y divulgación del arte británico desde su fundación en 1768.

<sup>3</sup> Entre las categorías de pintor real (*Painter in Ordinary to the King*) utilizadas por la monarquía inglesa existía la que se puede traducir como "Pintor de marinas".

En 1764, William Marlow exhibió en la Sociedad de Artistas de Londres *Una vista del Morro en Havana*, única pieza del pintor —entre unos ciento cincuenta cuadros exhibidos en Londres durante su vida— que no representa un lugar de Inglaterra, Francia o Italia, países que visitó entre 1765 y 1768. Como no se conoce otra versión, podemos aceptar que dicho cuadro es este que actualmente pertenece a las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes. Existe un cuadro mayor (117 x 183 cm) sobre



William Marlow, *Castillo del Morro, La Habana*.



Dominic Serres, *El buque mercante de las Indias Occidentales de Sir Alexander Hamilton "Rockingham"*, 1774.

el mismo asunto, del pintor Dominic Serres para la familia Keppel después de la campaña de 1762, que ahora se encuentra en el National Maritime Museum.

Dominic Serres, el artista que como testigo presencial desde una de las escuadras atacantes supo reproducir con exactitud gráfica y alta calidad estética los hechos de armas que culminaron con el dominio británico sobre La Habana entre 1762 y 1763, hace digno de atención el tercer cuadro con tema naval, exhibido en la Sala Permanente de Pintura Británica: *El buque mercante de las Indias Occidentales de Sir Alexander Hamilton "Rockingham"*, fechado en 1774 y realizado a al óleo sobre tela (117 x 183 cm).

Serres, nació en Francia en 1722, en el seno de una familia de la nobleza. Sus padres pretendían que siguiera la carrera eclesiástica, sin embargo, por decisión propia marcha a España donde se hizo marino. Fue capturado por los británicos en 1752, cuando capitaneaba un buque mercante, y obligado a entrar en el servicio de la Marina Real, donde alcanzó el rango de comandante. Fue fundador de la Academia Real y ocupó en ella el puesto de bibliotecario. Son célebres sus representaciones de eventos relacionados con la Guerra de los Siete Años y la revolución de las trece colonias. Al igual que su colega Nicholas Pocock, resultó nombrado *Marine Painter* del rey Jorge III. Murió en el distrito de Marylebone, Londres, en 1793.

La obra de Serres es un fiel exponente del desarrollo y poderío naval alcanzado en Inglaterra por una clase social aristocrática y comercial, que acogió y fomentó el gusto por los temas marinos introducidos por los maestros holandeses. La precisión y el realismo en la representación del asunto, y la atención al fondo y a la unidad de la luz, revelan el prestigio que mereció el artista como uno de los más talentosos e influyentes pintores de marinas de su tiempo y experto en los grandes navíos de los siglos XVII y XVIII. ■

# José Martí y la democracia del pueblo en armas

JORGE JUAN LOZANO ROS

A la memoria de  
Fernando Rodríguez Portela  
(1957-2003)

José Martí, Apóstol de la libertad de Cuba, es figura cimera de la patria en las esferas de la creación política, la cultura artística y literaria, y el pensamiento filosófico. Su obra está constituida por un caudal de ideas de permanente vigencia. El ritmo lógico de su ideología puede ser reconstruido en nexos que conforman categorías, conceptos y principios.

Tal es el caso de la *democracia del pueblo en armas*, concepto enunciado por el Maestro, cuyo contenido se expresa en el procedimiento de democracia directa al que acuden las grandes masas populares para determinar decisivamente en los destinos del país, con una activa participación en la guerra como procedimiento político; o en la paz, con el mantenimiento de la preparación y la organización militar a escala nacional.

Dos acontecimientos de especial importancia en la vida de la nación pueden ser explicados con tal argumento.

Uno estriba en establecer la fecha de nacimiento de la República de Cuba.

La *democracia del pueblo en armas* permite fijar el día 10 de abril de 1869 como la fecha que marcó tal surgimiento. Nuestro héroe afirmaba que en la Asamblea de Guáimaro la revolución había entrado en la república. Ello fue decisivo en la selección de la misma fecha para fundar, veintitrés años después, el Partido Revolucionario Cubano (PRC). Es martiana la convicción de considerar como nuestro primer presidente a Carlos Manuel de Céspedes y no a Tomás Estrada Palma. Nuestra primera Constitución es la que redactó Ignacio Agramonte,<sup>1</sup> y no la que



Asamblea de Guáimaro.



Acto del 16 de abril de 1961.

<sup>1</sup> La Constitución de Guáimaro postulaba en su artículo 24: "todos los habitantes de la República son enteramente libres"; y en el 25, "todos los ciudadanos de la República se consideran soldados del Ejército Libertador". Un antecedente de ello se enmarca en el proyecto de Constitución de Joaquín de Infante donde se reconocen cuatro poderes: ejecutivo, legislativo, judicial y militar. En contraste con la división tripartita de poder, el reconocimiento doctrinario del poder militar bien pudiera ser un antecedente teórico de la democracia del pueblo en armas puesta en práctica en la Guerra de los Diez Años.

se gestó con enmienda plattista. Martí llamaba al pabellón patrio "la bandera de Guáimaro" pues en verdad, en ese lugar, hubo de tener carácter nacional el estandarte conocido en Cárdenas en 1850. No cabe, entonces, la menor duda de que el 10 de abril debe figurar en nuestras efemérides más altas como Día de la República.

El otro acontecimiento corresponde a la proclamación del carácter socialista de la Revolución Cubana.

Desde el triunfo del 1 de enero de 1959 se tenía claramente establecido que el Ejército Rebelde era el pueblo uniformado, lo que fue robustecido con la creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias. El 16 de abril de 1961, como se encuentra plasmado en el emblema del Partido Comunista de Cuba, en un valiente escenario de fusiles alzados en manos de obreros y campesinos, se declaró la revolución de los humildes, con los humildes y para los humildes, que tuvo en Playa Girón su bautismo de fuego con la primera derrota del imperialismo yanqui en América. El pueblo armado en gesto democrático elegía el socialismo como sistema sociopolítico, fiel a su tradición de lucha en auténtica consonancia con una nueva época histórica.

La riqueza teórica martiana es hija de la estrecha unión entre su actividad intelectual y su actividad práctica. Por lo que el concepto que nos ocupa fue enriquecido a lo largo de su vida.

### Etapa de formación: 1853-1880

Martí nació en una colonia cuya economía de plantación se basaba en la fuerza de trabajo esclava. Inició su formación con el aval de la filosofía electiva cubana, fundada por Félix Varela y José de la Luz y Caballero. La aprendió en el Colegio San Pablo, a través de Rafael María de Mendive, cuando se iniciaba la primera guerra de liberación en 1868, que unió la independencia nacional con la abolición de la esclavitud. Condenado al presidio político y conmutada su pena por la de destierro, en España tuvo su encuentro con la metrópoli política y con la cultura europea.

En febrero de 1873 surge en Madrid la República, aplastada mediante un golpe de Estado en enero del siguiente año, ocasión en que Zaragoza resiste valientemente en las barricadas, como es recordado en *Versos sencillos*.

El inquieto joven escribe *La república española ante la revolución cubana*, donde es capaz de responder al

concepto federalista de nación esgrimido por el líder republicano Francisco Pi y Margall.<sup>2</sup>

Al sentirse ciudadano de la República de Cuba en Armas, cuyo presidente es el Padre de la Patria, argumenta "Cuba ha llegado antes que España a la República.—¿Cómo ha de aceptar de quien en son de dueño se la otorga, República que ha ido a buscar al campo de los libres y los mártires?".<sup>3</sup> En el propio artículo postula:

La República se levanta en hombros del sufragio universal, de la voluntad unánime del pueblo.

Y Cuba se levanta así. Su plebiscito es su martirologio. Su sufragio es su revolución. ¿Cuándo expresa más firmemente un pueblo sus deseos que cuando se alza en armas para conseguirlos?<sup>4</sup>

Graduado en Derecho y en Filosofía y Letras, continúa en América su etapa de formación al vivir la experiencia de jóvenes repúblicas democráticas y conocer la situación del indio como nuevo problema social.

En México, al que arriba en 1875, fue impactado por la obra política de Benito Juárez que había fallecido recientemente. El primer presidente indio fue capaz, en medio de la invasión francesa, de entregar en 1863 la capital del país, pero no el gobierno, al ejército de Maximiliano. Por lo tanto, el territorio—elemento básico para asentar el Estado según la teoría europea—, pasó a un plano secundario, subordinado a la acción armada del pueblo a gran escala, como era el caso también de la República en Armas cubana.

En noviembre de 1876, el general Porfirio Díaz penetra en Ciudad México y derroca al gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, que era seguidor del rumbo juarista. Ante el golpe de Estado militar que trunca la senda constitucional de la nación, Martí reacciona contra el caudillismo y en el artículo "Alea

<sup>2</sup> Es notoria la influencia de aquel folleto de Martí en sus lectores. Un ejemplar con dedicatoria lo recibió Eduardo Benot, insigne gramático y senador español, amigo íntimo de Pi y Margall, presidente de la primera República. Otro ejemplar lo recibió en Nueva York, el cubano Néstor Ponce de León, editor e impresor de *La República de Cuba*, estudio de Antonio Zambrana sobre los primeros años de la guerra. Según Manuel de la Cruz en *Cromitos cubanos*, ese libro de Zambrana era autoapologético y tendencioso; en realidad, en su parte final, Zambrana se apropia de imágenes e ideas vertidas por Martí en su ensayo de 1873.

<sup>3</sup> José Martí, *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t.1, p. 97. (Lo destacado aquí y en adelante es del autor del artículo.)

<sup>4</sup> *Ibidem*, pp. 91-92.

jaeta est" pregunta "¿quién carga esos fusiles? [...] ¿quién pervierte a esos hombres todo amor?" para argumentar "Una revolución es necesaria todavía: [...] el levantamiento de todos los hombres pacíficos, una vez soldados, para que ni ellos ni nadie vuelvan a verlo jamás".<sup>5</sup>

El concepto de democracia en armas respondía directamente a la realidad latinoamericana.

### Etapa de creciente madurez: 1881-1890

La permanencia de nuestro héroe en la patria natal del Libertador Simón Bolívar, marcó el inicio de una nueva etapa. Allí escribió *Ismaelillo*, colección de versos que inaugura la renovación modernista de la literatura de habla hispana, y presenta una nueva postura de pensamiento con la *Revista Venezolana*. Pero la experiencia crucial la tiene en su larga permanencia en Estados Unidos, donde ya se gestaba el capitalismo de los monopolios.

José Martí, como Carlos Marx, supo escoger muy bien el lugar donde permanecer en el destierro: ambos vivieron en el monstruo para conocer sus entrañas. El revolucionario alemán optó por Londres, capital de las fuerzas productivas del capitalismo industrial; el cubano seleccionó Nueva York, Babel de Hierro de la nueva época histórica.

Durante ese tiempo, la revolución cubana entraba en batalla de ideas para superar los errores cometidos durante la Guerra de los Diez Años. El Maestro sería el principal artífice de la nueva fundamentación ideológica.

En un discurso escrito en la década de 1880, dirigido a los patriotas cubanos, sentenciaba: "La paz tiene sus deberes, como la guerra, y todo estado social, ya paz ya guerra es un combate. Es un soldado todo ciudadano, y el que no sepa combatir no es ciudadano".<sup>6</sup> Enriquece su lógica en comparación con lo enunciado en México: la función militar en cada individuo es deber permanente de ciudadanía y base segura de la ordenación republicana de la nación.

El juicio de valor martiano emerge no solo de los libros sino también de las lecciones de la realidad en las dos porciones de América. Estudiando el ordenamiento de los colegios y universidades de Estados Unidos, en agosto de 1889 ejerce éticamente su criterio: "El que pudo ser antorcha, y descende a ser mandíbula,

deserta".<sup>7</sup> En esa cuerda, elogia del Colegio Cornell que allí "por condición del Estado, aprende a cargar el fusil todo el que carga un libro".<sup>8</sup> Ese caso tan concreto le sirve para emplazar una generalización de envergadura teórica: "el único modo de vencer el imperialismo en los pueblos mayores, y el militarismo en los menores, es ser todos soldados."<sup>9</sup>

Peculiar la forma martiana de decir: por pueblos menores entenderíamos hoy a los países subdesarrollados; como pueblos mayores, los desarrollados. Pero a estos últimos, con toda claridad, los califica formalmente como lo que son esencialmente, imperialistas y, por ende, protagonistas permanentes de agresiones militares a naciones más débiles para sojuzgarlas económica y políticamente. El imperialismo podía tener como aliado natural a la oligarquía nacional de pueblos dependientes, la cual organizaría al ejército como vehículo seguro de defensa de sus intereses; nuevos golpes de Estado militares podían preverse en contra del progreso. La democracia del pueblo armado sería la salvaguarda ante ambos peligros.

A inicios de 1890, analizando el problema religioso del cristianismo y la libertad en dos sociedades dispares como Haití y Estados Unidos, el autor de *Versos sencillos* aborda una nueva reflexión:

[...] al patriotismo literario, hay que oponer el patriotismo activo [...] se han de reclutar soldados para el ejército y maestros para los pobres: debe ser obligatorio el servicio de maestros, como el de soldados: el que no haya enseñado un año, que no tenga el derecho de votar: preparar un pueblo para defenderse, y para vivir con honor, es el mejor modo de defenderlo.<sup>10</sup>

Es conocido que para el Maestro el patriotismo no es una cuestión de palabras, por muy bellas que estas sean, es sobre todo una convicción de hechos: el amor a la patria es vencer el egoísmo individual. La democracia en armas se articulaba necesariamente con la democracia del pueblo en cultura: la instrucción y la educación complementadas a escala masiva se convertían en un derecho real de soberanía política desde el punto de vista individual tanto para los educadores como para los educandos.

<sup>7</sup> *Ibidem*, t. 12, p. 300.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 306.

<sup>9</sup> *Ídem*.

<sup>10</sup> *Ibidem*, t. 12, pp. 414-415. Ello se vio martianamente plasmado en Cuba en 1961, al inicio mismo de la Campaña Nacional de Alfabetización, el pueblo obtuvo la victoria antimperialista de Playa Girón.

<sup>5</sup> *Ibidem*, t.6, pp. 359-360.

<sup>6</sup> *Ibidem*, t. 28, p. 332.

## Apóstol de la libertad de Cuba: 1891-1895

Esta etapa se inaugura con el ensayo "Nuestra América", texto orgánico de filosofía, donde Martí fundamenta una nueva teoría del hombre latinoamericano. Se caracteriza por su obra política cenital: el Partido

Revolucionario Cubano, basado en una democracia cualitativamente nueva. El derecho de elegir y ser elegido era *con todos*, es decir, con el propietario y el desposeído; con el instruido y el analfabeto; con el blanco, el negro, el mulato y el indio; con el hombre y la mujer. Tal actuación política era regulada moralmente *para el bien de todos* teniendo como ley primera la plena dignidad humana.

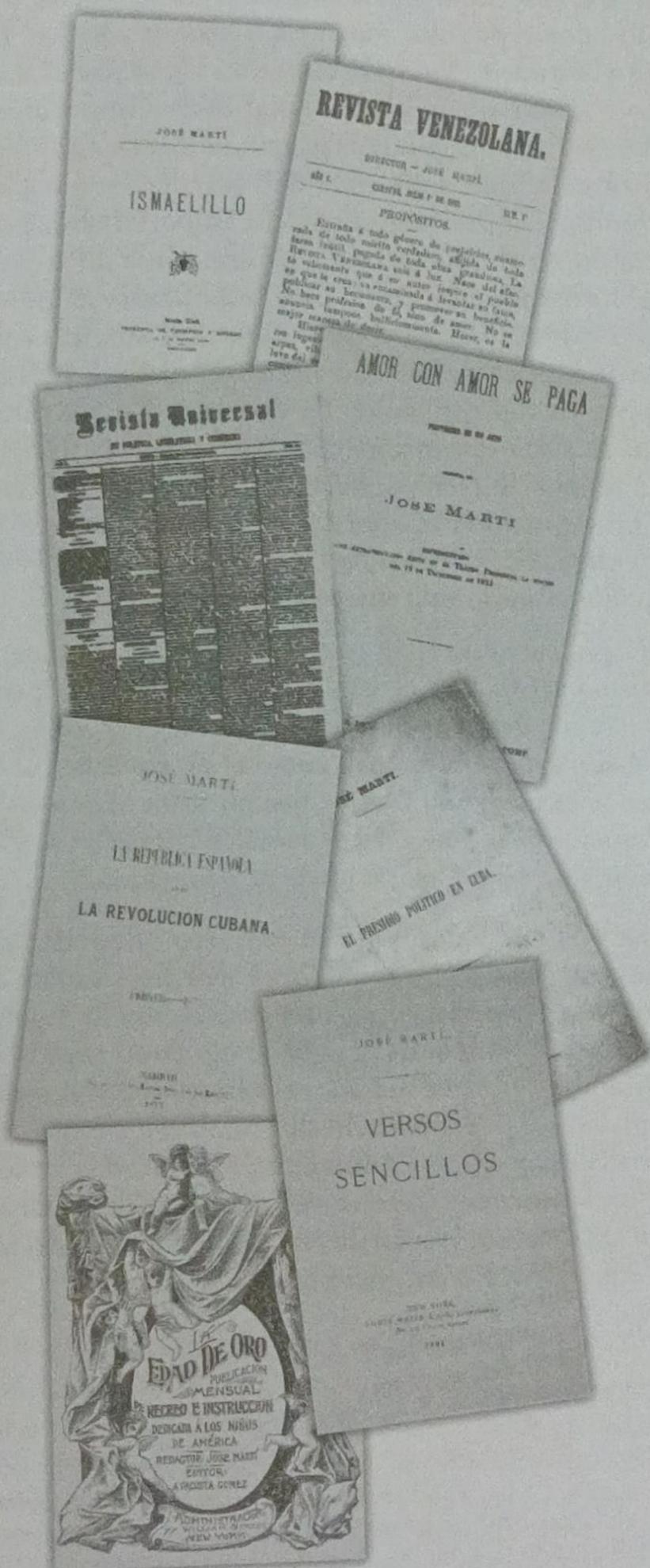
El Delegado del PRC tenía la convicción de que un pueblo entra en guerra a partir de que la prepara. Por ello, el partido único de la revolución cubana desde su organización en 1892, propiciaba en el aspecto político-militar un nuevo ordenamiento de la futura República en Armas. Este hecho quedó probado con el ascenso militar más importante de la historia del país: la concesión del grado de Mayor General a José Martí por el General en Jefe Máximo Gómez al iniciarse la contienda. Por vez primera un ejército revolucionario reconocía la conducción de un partido político de amplia democracia.

Con el inicio de la guerra, la autoridad del Partido se transfería a un nuevo actor de poder político. Quince días después del desembarco por Playita de Cajobabo, Martí y Gómez cursaban cartas a los principales jefes con una orden concreta:

Los poderes creados por el Partido Revolucionario Cubano, al entrar este en las condiciones más vastas y distintas en que le pone la guerra en el país, deben acudir al país y demandarle, como lo hace, que dé al gobierno que lo ha de regir, formas adecuadas a las nuevas condiciones.

*El Partido Revolucionario Cubano, acude, pues, a todo el pueblo cubano revolucionario visible, y con derecho a elección, que en el pueblo alzado en armas, y a cada comarca de él pide un representante, para que reunidos, sin pérdidas de tiempo, los de las comarcas todas acuerden la forma hábil y solemne de gobierno que en sus actuales condiciones debe darse la revolución*.<sup>11</sup>

El 19 de mayo de 1895 el Apóstol escribía su último poema en acto. Su corcel de guerra era convertido en tribuna al pronunciar un discurso a la tropa mambisa que lo acompañaría a su primer combate. La inmortalidad le esperaba en el campo de batalla que se abría en Dos Ríos. ■



<sup>11</sup> *Ibidem*, t. 4, p. 135.

# XXVIII Aniversario de la CASA MUSEO LA OTILIA

LEDESME GARCÉS ROSALES

Otilia Catá, la madre de Arael Medina Catá, dio nombre a la finca cafeto-ganadera en la que instaló Che Guevara su última comandancia en Buey Arriba, al recibir en El Jíbaro, Estrada Palma, la orden de Fidel de situarse cerca de Minas de Bueycito y dirigir toda la zona este del Turquino, para crear las condiciones de apoyo a la huelga de abril que se avecinaba.

Y fue en la noche plenilúnea del 19 de marzo de 1958, que Che inició valientemente su mando en el campamento rebelde de La Otilia, lo cual permitió después: la salida del primer jefe guerrillero hacia el llano, Camilo Cienfuegos Gorriarán; la llegada segura de alimentos para los alzados y pobladores; la incorporación de nuevos combatientes; la estructuración de una notable red de campamentos hasta Guisa; la creación de un hospital de campaña y de una escuela; y la aparición "secreta" del periodista argentino Jorge Ricardo Masetti, para entrevistar al Che y a Fidel en la Sierra Maestra.

La propiedad donde Che fundó su puesto de mando creó su arraigo durante la esclavitud africana porque formó parte del cafetal San Juan de Buena Vista, del patricio bayamés Francisco Vicente Aguilera y Tamayo, según muestran sus muros empedrados; pero fue el terrateniente Arael Medina Catá quien construyó, muy cerca del anterior, en la década de los años cuarenta del siglo pasado, una recia casona, mezcla de chalet y *bungalow* norteamericano, y donde creó todas las condiciones para el despulpe, secado y traslado del café hacia Minas de Bueycito, ya fuera con su arria de mulos o en el jeep de doble tracción, también de su propiedad, y que se movía con facilidad por el camino construido por Gayetano, un buldocero canario.

Además, Arael se dedicó a la crianza de ganado mayor en sus vastos potreros, surtidos de bellos frutales e impresionantes carreras de cocos. También estableció una casa-tienda para vender directamente a sus obreros, y más tarde ordenó la confección de una nueva casa, pero más pequeña y en la entrada de la finca.

El auge de la lucha guerrillera en las estribaciones de Minas de Bueycito –hoy Buey Arriba– condicionó



la llegada del comandante argentino Ernesto Guevara de la Serna a la zona de El Macío, donde el capitán del Ejército Revolucionario del Movimiento 26 de Julio, Alcibíades Bermúdez Morales, uno de sus subordinados más eficientes, había fundado un acogedor campamento, lo cual motivó la retirada del geógrafo Arael Medina Catá, con su hijo y su esposa norteamericana, hacia la capital del país, o hacia Estados Unidos, para proteger sus vidas y negocios.

Pero fue el capitán del Ejército Revolucionario del Movimiento 26 de Julio, Universo Sánchez Álvarez, quien primero ocupó el chalet de Medina, se relacionó con sus trabajadores y sentó las bases para la entrada segura del jefe de la columna 4, en marzo de 1958.

Y fue en este lugar tan hermoso y agradable donde Che se consolidó como maestro de analfabetos, al comprobar un día que la gran mayoría de sus hombres eran iletrados y decidir impartirles clases *in situ*, directamente, hasta que creó una escuela en El Macío.

También, utilizando los contactos de sus capitanes Marcial Orozco Aroche, *Marzo*, y de Fernando Chacón Hernández, *Nando*, Che permitió la entrada segura de alimentos y otros medios –a través de varios combatientes arrieros–, a esta comandancia y su distribución equitativa entre los guerrilleros y campesinos, aislados por el sistema weyleriano del esbirro Ángel Sánchez Mosquera.

Con los contactos anteriores establecidos por Francisco Tamayo Tamayo, *Pancho*, y la valerosa Lidia Ester Doce Sánchez, Che decidió fortalecerse y ordenó la creación de campamentos de tránsito en varios lugares estratégicos como El Dorado, Las Yagüitas, Las Marías, las alturas de San Pablo de Yao –hoy Yao Centro–, entre otros.

También, como medida sanitaria, su capitán Sergio del Valle Jiménez, fundó un hospital de campaña en Platanito, mientras Che consultaba en la propia comandancia, o donde hiciera falta –como en Los Pocitos de Los Robles, lugar donde operó a una niña, hija del combatiente Longuito.

Como medio de distracción y entretenimiento, Che y Camilo jugaron a la pelota en los secaderos de La Otilia, mientras su amigo Ramiro Valdés Menéndez sonreía, montado en un caballo. No obstante, para asegurar esta tranquilidad, los rebeldes dominaron todas las alturas y montaron una microonda en el Alto de Los Chacones, y un sistema de postas, increíble.

Pero uno de los hechos más notables de la historia de este lugar reside en la despedida de Camilo de su amigo Manano y de sus compañeros de armas, a su salida para los llanos del Cauto, al amanecer del 1 de abril de 1958, y donde llevó, con solo un revólver, al valiente y pequeño Carlos Manuel Romero Mendoza, *Pachicho*.

También es necesario resaltar el momento difícilísimo que pasó el Che en la acción de Severiana-Santa Rosa, donde el 17 de abril de 1958 penetró al potrero sin conocer las posiciones del enemigo y poco faltó para que fuera capturado. Pero quedó la foto –que tomó Masetti– del incendio de parte del barrio de Santa Rosa y la imagen sin vida del joven Esteban Gallardo Medina, víctima de los esbirros.

Días después, en Cuatro Caminos de La Cristina, Che recibió la orden de Fidel de hacerse cargo de la Escuela de Reclutas de Minas del Frío, situada en un valle intramontano de Estrada Palma –hoy municipio Bartolomé Masó Márquez–. Eran los días finales de abril de 1958.

Al recibir el mando de la columna 4, el comandante Ramiro Valdés Menéndez mantuvo las fuerzas en sus posiciones y movió para La Otilia al teniente Pablo Cabrera Piloto, *el Burrito*, con una escuadra móvil y unos treinta hombres a su mando.

La presencia de una microonda llegó a oídos de Mosquera, quien penetró el 29 de mayo de 1958, por tres lados e intentó adueñarse de ella; pero al no encontrarla, asesinó horriblemente al joven que llevaron como guía. Al rato, después de quemar el caserío de



Jorge Masetti entrevista al Che en la Sierra Maestra.

El Macío, sus hombres se batían a la desbandada, bajo el hostigamiento de la ametralladora 30 que manejaba Arquímedes Fonseca Prado, desde el Alto de Luis Martínez, y los certeros ataques de los rebeldes dirigidos por el capitán Guillermo García Frías.

Después de derrotada la ofensiva de verano y ser organizados nuevamente los elementos de la columna 4, estos regresan a ocupar, no el chalet de Medina, sino la casa de abajo, y allí fundaron un hospital a finales de octubre, donde fueron recuperados varios reclutas enfermos, de Minas del Frío, por un matrimonio conocedor de la medicina.

Al no ser afectado por los revolucionarios, Medina le vendió la finca a Rogelio Carvajal Estrada, y esta le fue intervenida el 3 de octubre de 1963, por la Segunda Ley de Reforma Agraria.

Papiro Niztal quedó cuidando la casona, hasta que el 8 de octubre de 1983 se convirtió, bajo la égida del ministro de Cultura, Armando Hart Dávalos, en la Casa Museo La Otilia, institución donde se realizan diversas actividades de animación cultural, como charlas, conferencias, inauguración de muestras del mes, visitas dirigidas, graduaciones, eventos, filmación de documentales, entre otras acciones locales, provinciales, nacionales e internacionales. ■

# Ancestros cubanos de Antonio José de Sucre y Alcalá

NYDIA SARABIA

El 4 de junio de 1830 fue asesinado en Berruecos, Nariño, Colombia, el Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre y Alcalá. Este vil atentado fue uno de los dolores más tremendos que sufrió el libertador Simón Bolívar. Durante 2010 se conmemoró el 290 aniversario de aquel terrible suceso que ha pasado a la historia de América como una de sus páginas más indignas.

A Bolívar, consumido por la tuberculosis y amargado por la maldad humana, ya que falleció seis meses después de Sucre, le llegó la noticia del crimen cometido contra su fiel lugarteniente y a propósito de este crimen escribió: "La bala cruel que te hirió el corazón, mató a Colombia y me quitó la vida".

Sucre, había nacido en Cumaná, Venezuela, el 3 de febrero de 1795. Ingresó en las filas patrióticas en 1810 y combatió bajo las órdenes de Francisco de Miranda. Al frente de un ejército colombiano, derrotó a los españoles en Ecuador y Perú, consiguió las brillantes victorias de Pichincha (1822) y, sobre todo, las de Junín y Ayacucho (8 de diciembre de 1824), que sellaron de forma definitiva la independencia de la nueva república de Bolivia. En Ayacucho combatieron soldados de Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Argentina y Chile. Asumió la presidencia de Bolivia desde 1826 hasta 1828. Por estas hazañas, el Congreso de Perú decidió otorgar un millón de pesos al Libertador, quien no aceptó, y concederle a Sucre el título de Gran Mariscal de Ayacucho.<sup>1</sup>

En la visita del Presidente Hugo Chávez a Cuba para celebrar el décimo aniversario de la firma del acuerdo de colaboración entre Cuba y Venezuela, se refirió a la ascendencia cubana de Sucre y hemos querido aportar algunos datos sobre esa raíz hispano-cubana del Gran Mariscal.

Los vínculos de parentesco de Sucre con ancestros residentes en la villa de Santiago de Cuba se

remontan a una tía suya, doña María del Rosario de Sucre y García de Urbaneja, que contrajo matrimonio con don Manuel de Navarrete y Sáenz, de origen riojano, de Logroño, intendente del Real Ejército y de la Real Hacienda. Según el ya desaparecido historiador de Santiago de Cuba, Raúl Ibarra Albuerno,<sup>2</sup> la llamada loma "El Intendente", en esa ciudad toma su nombre de este Navarrete.

Esta unión dio lugar a una descendencia que se prolonga a lo largo de dos siglos. Hoy, según los datos aportados por dicho historiador, en Santiago de Cuba residen descendientes directos de aquella tía del Gran Mariscal de Ayacucho como son: Agustín Navarrete Sarbabous, quien fuera comandante del Ejército Rebelde y fue jefe de acción y sabotaje del Movimiento 26 de Julio bajo el mando de Frank País, y delegado del comandante René Ramos Latour (Daniel) en toda la Isla. Falleció en La Habana, el 3 de mayo de 2008.

Agustín Navarrete (Tin) se casó con Virginia Amador, digna y fiel revolucionaria cubana, una de las más valerosas mujeres de la lucha contra la tiranía batistiana. De esa unión nació Jorge Navarrete Amador. Otros descendientes santiagueros lo son: María Antonia Navarrete del Valle, María Elena y Luis Navarrete Castro; Andrés, Eduardo Enrique y María Esperanza Navarrete Mas; Manuel Navarrete Gata. También se mencionan entre los descendientes de la rama del Gran Mariscal de Ayacucho a Esperanza y Emilio Lafita Navarrete. Estos vínculos familiares confirman lo afirmado por Martí cuando nos habló de los hilos invisibles que unen a los hombres en la historia.

Gloria al Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre y Alcalá cuyos restos están depositados en la catedral metropolitana de Quito, Ecuador. ■

<sup>1</sup> Véase Horacio Gómez Aristizábal, *Diccionario de la Historia de Colombia*, Plaza Janés Editores, Colombia, 1985.

<sup>2</sup> Raúl Ibarra Albuerno, "El origen santiaguero del Gran Mariscal de Ayacucho, fue siempre un honor para él", en *Oriente*, Santiago de Cuba, 13 de agosto de 1953.

## Antonio MACEO

JOSÉ MARTÍ



**L**a naturaleza americana, doncella en el istmo, es ya hermosura pródiga, y como de amplios senos, en el dominio de Costa Rica, que se levanta por sobre las nubes, con sus troncos de sangre serpeando por el celaje azul, y derrama a las costas encendidas, por lecho siempre verde, el agua ancha y pedregosa de sus reventazones montañosas: como un himno es la república, y cada hijo lleva la azada al hombro. Allá del lado del Atlántico, por el río Matina, los plátanos son tan altos como la palma real, y es un cubano, que dio su sangre a Cuba, quien cría en la tierra amiga el platanal mejor. Del lado del Pacífico, lo que ha un año era maleza, es vereda ahora, y caserío la soledad, de los cubanos que le sacaron a la selva la semilla, y hay allí quien deje sola a la recién casada, por novia mayor. Con ternura de hijo quiere el cubano bueno a Costa Rica. De las gracias del mundo, Costa Rica es una, con su rocío de ciudades por el valle ameno, cada cual como mosaico en joya, y en la serena población la vida fuerte, con el hijo de médico o de juez, y su raíz en el campo, como todo hombre que quiere ser libre, y el padre al pie de las matas, buscándole al café la flor, o de peón con el cinto plateado, detrás de las carretas. Bancos y hoteles prosperan entre las creencias viejas del país, que viven más por lo ordenadas y agresivas que por lo poderosas; y por vías de luz eléctrica, con los tejados a los bordes, se va al llano común, donde cualquiera puede echar su vaca, y el aire es vida pura, o a la barranca y lomas pintorescas y el muro añoso envuelto en flores. De seda es por dentro, y de canapé de oro, la casa que aún muestra en las afueras la ventana ceñuda y el portón colonial. De tomos de París y de lo vivo americano, está llena, allá al patio, entre una fuente y un rosal, la librería del hijo joven. Y si hay justa de ideas en el salón glorioso, apriétanse a la entrada, para beber primero, magistrados y

presidentes, sastres y escolares, soldado y labrador. La cáscara aún la oprime, pero ya aquello es república. Vive el hombre de su trabajo y piensa por sí. Y cae en brazos de todos, el cubano que va a Costa Rica. Pasa un hombre fornido por la calle: ni rechaza ni lisonjea, pero le saludan todos: habla cortés con una ventana suntuosa:—salvó en día y medio el camino de tres, y se lo admiran campesinos y ministros: ponen mesa de patria los cubanos leales, de Oriente y Poniente, y le dan la cabecera: otra marcha, luego de contratos y altas visitas, y ya está en su Nicoya, que era umbría hace un año, abriendo la tierra y moviendo hombres, o alzando ala nueva al rancho señor, de techo colgadizo, donde le acompaña, venerada, la que lo aguardó en zozobra y le restañó la sangre en los diez años de la guerra. Así vive, en espera, Antonio Maceo.

De la madre, más que del padre, viene el hijo, y es gran desdicha deber el cuerpo a gente floja o nula, a quien no se puede deber el alma; pero Maceo fue feliz, porque vino de león y de leona. Ya está yéndosele la madre, cayéndosele está ya la viejecita gloriosa en el indiferente rincón extranjero, y todavía tiene manos de niña para acariciar a quien le habla de la patria. Ya se le van los ojos por el mundo, como buscando otro, y todavía le centellean, como cuando venía el español, al oír contar un lance bueno de sus hijos. Levanta la cabera arrugada, con un pañuelo que parece corona. Y no se sabe por qué, pero se le besa la mano. A la cabecera de su nieto enfermo, de un huevecillo de hombre, habla la anciana ardiente de las peleas de sus hijos, de sus terrores, de sus alborozos, de cuando vuelva a ser. Acurrucada en un agujero de la tierra pasó horas mortales, mientras que a su alrededor se cruzaban por el pomo sables y machetes. Vio erguirse a su hijo, sangrando del cuerpo entero, y con diez hombres desbandar a

doscientos. Y a los que en nombre de Cuba la van aún a ver, les sirve con sus manos y los acompaña hasta la puerta.

María, la mujer, nobilísima dama, ni en la muerte vería espantos, porque le vio ya la sombra muchas veces, sino en un corazón de hijo de Cuba, que esa si es noche fiera, donde se apagase el anhelo de la independencia patria. Ingratitud monstruosa le parece a tanta sangre vertida, y falta extraña de coraje, porque ella, que es mujer, ha visto al cubano terco y maravilloso, y luego, con el machete de pelea, le ve ganarse el pan. En sala no hay más culta matrona, ni hubo en la guerra mejor curandera. De ella fue el grito aquel: "Y si ahora no va a haber mujeres, ¿quién cuidará de los heridos?" Con las manos abiertas se adelanta a quien le lleve esperanzas de su tierra: y con silencio altivo ofusca a quien se la desconfia u olvida. ¡Que su esposo vea otra sangre en la pelea, y no dé la suya! De negro va siempre vestida, pero es como si la bandera la vistiese. "¡Ah! lo más bello del mundo era ver al Presidente, con su barba blanca y su sombrero grande de camino, apoyado en un palo, subiendo a pie la loma: porque él siempre, cuando iba por Oriente, paraba donde Antonio!" Y es música la sangre cuando cuenta ella "del ejército todo que se juntó por el Camagüey para caer sobre las Villas, e iban de marcha en la mañana con la caballería, y la infantería, y las banderas, y las esposas y madres en viaje, y aquellos clarines". ¡Fáciles son los héroes, con tales mujeres!

En Nicoya vive ahora, sitio real antes de que la conquista helase la vida ingenua de América, el cubano que no tuvo rival en defender, con el brazo y el respeto, la ley de su república. Calla el hombre útil, como el cañón sobre los muros, mientras la idea incendiada no lo carga de justicia y muerte. Va al paso por los caseríos de su colonia con el jinete astuto, el caballo que un día, de los dos cascos de atrás, se echó de un salto, revoleando el acero, en medio de las bayonetas enemigas.

Escudriñan hoy pecadillos de colonos y quejas de vecindad, los ojos límpidos que de una paseada se bebían un campamento. De vez en cuando sonrío, y es que ve venir la guerra. Le aviva al animal el trote, pero pronto le acude a la brida, para oír la hora verdadera, para castigarle a la sangre la mocedad. La lluvia le cae encima, y el sol fuerte, sin que le desvíen el pensamiento silencioso, ni la jovial sonrisa; y sobre la montura, como en el banquete que le dieron un día al aire libre, huirán todos, si se empieza a cerrar el cielo, mientras que él mirará de frente a la tempestad. Todo se puede hacer. Todo se hará a su hora.

En la ciudad, cuando viene a los arreglos de los colonos; a los papeles de cada uno de ellos con el gobierno, para que cada cual sea en su persona el obligado; a vender el arroz, a ver lo de la máquina que llega, a buscar licencia para la casa de tabaco, a llevarse, por carretera y golfo, cuanto trueque en pueblo lindo y animado el claro que con los suyos abrió en el monte espeso,—no hay huésped mejor recibido en el umbral de mármol o en la mesa llana, ni contratante a quien el gobierno vea con más favor, ni paisano a quien con más gusto dieran sus compatriotas de lo suyo, o le fíen la vida. Ni la cólera le aviva el andar, ni rebaja con celos y venganzas su persona, ni con la mano de la cicatriz aprieta mano manchada, ni—como que está pronto a morir por ella—habla de la patria mucho. Se puede, y será. Mientras tanto, se trabaja en la colonia un mes, y se está por San José una semana, de levita cruzada, pantalón claro y sombrero hongo. En el marco formidable cabe un gran corazón. Jamás parece que aquel hombre pueda, con su serena pujanza, afligir u ofender, por sobra de hecho o parcialidad de juicio, la patria a quien ama de modo que cuando habla, a solas con el juramento, de la realidad de ella, del fuego que arde en ella, la alegría le ilumina los ojos, y se le anuda en la garganta el regocijo: está delante el campamento, y los caballos galopando, y se ven claros los caminos. Es júbilo de novio.—Y hay que poner asunto a lo que dice, porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo. No hallaría el entusiasmo pueril asidero en su sagaz experiencia. Firme es su pensamiento y armonioso, como las líneas de su cráneo. Su palabra es sedosa, como la de la energía constante, y de una elegancia artística que le viene de su esmerado ajuste con la idea cauta y sobria. No se vende por cierto su palabra, que es notable de veras, y rodea cuidadosa el asunto, mientras no esté en razón, o insinúa, como quien vuelve de largo viaje, todos los escollos o entradas de él. No deja frase rota, ni usa voz impura, ni vacila cuando lo parece, sino que tantea su tema o su hombre. Ni hincha la palabra nunca ni la deja de la rienda. Pero se pone un día el sol, y amanece al otro, y el primer fulgor da, por la ventana que mira al campo de Marte, sobre el guerrero que no durmió en toda la noche buscándole caminos a la patria. Su columna será él, jamás puñal suyo. Con el pensamiento la servirá, más aún que con el valor. Le son naturales el vigor y la grandeza. El sol, después de aquella noche, entraba a raudales por la ventana. ■

*Patria*, 6 de octubre de 1893.



# A la de colibri

A CARGO DE ALPIDIO ALONSO-GRAU

## DEL PRELUDIO A LA VICTORIA

Siete poemas y dos canciones en el 50 aniversario de la epopeya de Girón

Los hechos acaecidos en Playa Girón en abril de 1961 no pasaron inadvertidos para la poesía y el arte cubanos. Son, por el contrario, junto al asalto al cuartel Moncada y al triunfo de la Revolución, de los más cantados dentro de la última etapa de nuestra historia. El canto coral a la epopeya expresa la medida en que se trató de una victoria de todos. Cuando se leen los versos dedicados a esos días, se puede constatar hasta qué punto el dolor y el júbilo vividos entonces hacen irrepetibles aquellos instantes para los cubanos. Pocas veces un mismo sentimiento logró unirnos tanto.

Inmersos en ese turbión que trastocaba todos los estamentos y esferas del país y que encontraba cauce y se conectaba de manera natural con nuestras mejores tradiciones de lucha —esta vez bajo el liderazgo de un hombre de excepción—, por primera vez en nuestra historia Socialismo y Revolución significaban lo mismo. De un golpe el nombre de una playa apartada y desconocida hasta entonces —asentamiento de humildes carboneros en un pequeño país del Caribe—, entra en los anales de la geografía política de una época y, elevado a un nuevo significado, cobra relieve de símbolo.

Los textos que aquí les proponemos nos traen el aliento de aquellos días épicos. Algunos de ellos, escritos al calor de las jornadas que los inspiraron, son portadores de un valor testimonial en el que radica no poco de su energía y autenticidad. Lo mismo en versos libres que en estrofas rimadas; en textos concebidos para ser leídos, declamados o cantados, poetas de varias generaciones y diversos estilos de escritura nos entregan en esta breve muestra sus visiones de lo que medio siglo después, en la memoria de los cubanos, continúa siendo un desgarrador y luminoso nacimiento.

## PRELUDIO DE GIRÓN

El aire toma forma de tornado  
y en él van amarrados  
la muerte y el amor.  
Una columna oscura se levanta  
y los niños se arrancan  
los juegos de un tirón.  
Abuela, tus tijeras son rurales  
y cortan otros males  
pero este viento, no.  
Guárdate tu oración, amigo viejo,  
e invoca a Peralejo,  
que nos viene mejor.

Nadie se va a morir, menos ahora  
que esta mujer sagrada inclina el ceño.  
Nadie se va a morir, la vida toda  
es un breve segundo de su sueño.  
Nadie se va a morir, la vida toda,  
es nuestro talismán, es nuestro manto.  
Nadie se va a morir, menos ahora,  
que el canto de la Patria es nuestro canto.

Delante de la columna, al frente,  
donde ha viajado siempre  
la mira del fusil,  
que hable la fértil puntería,  
que esa garganta envía  
mi forma de vivir.

Con muerte todas las cosas ciertas  
grabaron una puerta  
en el centro de abril.  
Con Patria se ha dibujado el nombre  
del alma de los hombres  
que no van a morir.

Nadie se va a morir, menos ahora  
que esta mujer sagrada inclina el ceño.  
Nadie se va a morir, la vida toda

es un breve segundo de su sueño.  
Nadie se va a morir, la vida toda,  
es nuestro talismán, es nuestro manto.  
Nadie se va a morir, menos ahora,  
que el canto de la Patria es nuestro canto.

*Silvio Rodríguez*

#### ABRIL SUS FLORES ABRÍA

Abril sus flores abría,  
manto azul, corona verde,  
rey de serena fragancia  
que apenas las hojas mueve,  
cuando desde el alto Norte  
flota de piratas viene  
a herir con fácil cuchillo,  
como los traidores hieren,  
el gran pecho de Girón  
que junto a la mar se extiende.  
Pagados están en dólares  
y en inglés órdenes tienen  
de que en Cuba ni un ensueño,  
ni una flor, ni un árbol quede.  
Asaltan de noche oscura  
para matar y esconderse,  
pero el pueblo los achica,  
los achica y los envuelve,  
los envuelve y los exprime  
y los exprime y los tuerce.  
Ante las balas que silban  
temerosas nalgas vuelven:  
en el mar buscan refugio,  
mas las olas no los quieren;  
sus barcos desmantelados  
son ruinas que el agua ofenden.  
Ansiosos de no morir  
muertos están para siempre:  
el pueblo les enseñaba  
que solo vive quien muere  
con el pecho entre las nubes  
y la sangre a la intemperie.

*Nicolás Guillén*

#### LLEGA LA MUERTE (Martianos)

Cruzó el cielo la metralla;  
el monte, el pantano, el río,  
temblaron. Y en un bohío  
la sangre trazó una raya.

Qué blanco estaba el camino  
dormido entre los piñones.  
Y de pronto los cañones  
alzaron el remolino.

No rompas la madrugada,  
dijo la ceiba al sinsonte,  
y en las entrañas del monte  
crujió la gran puñalada.

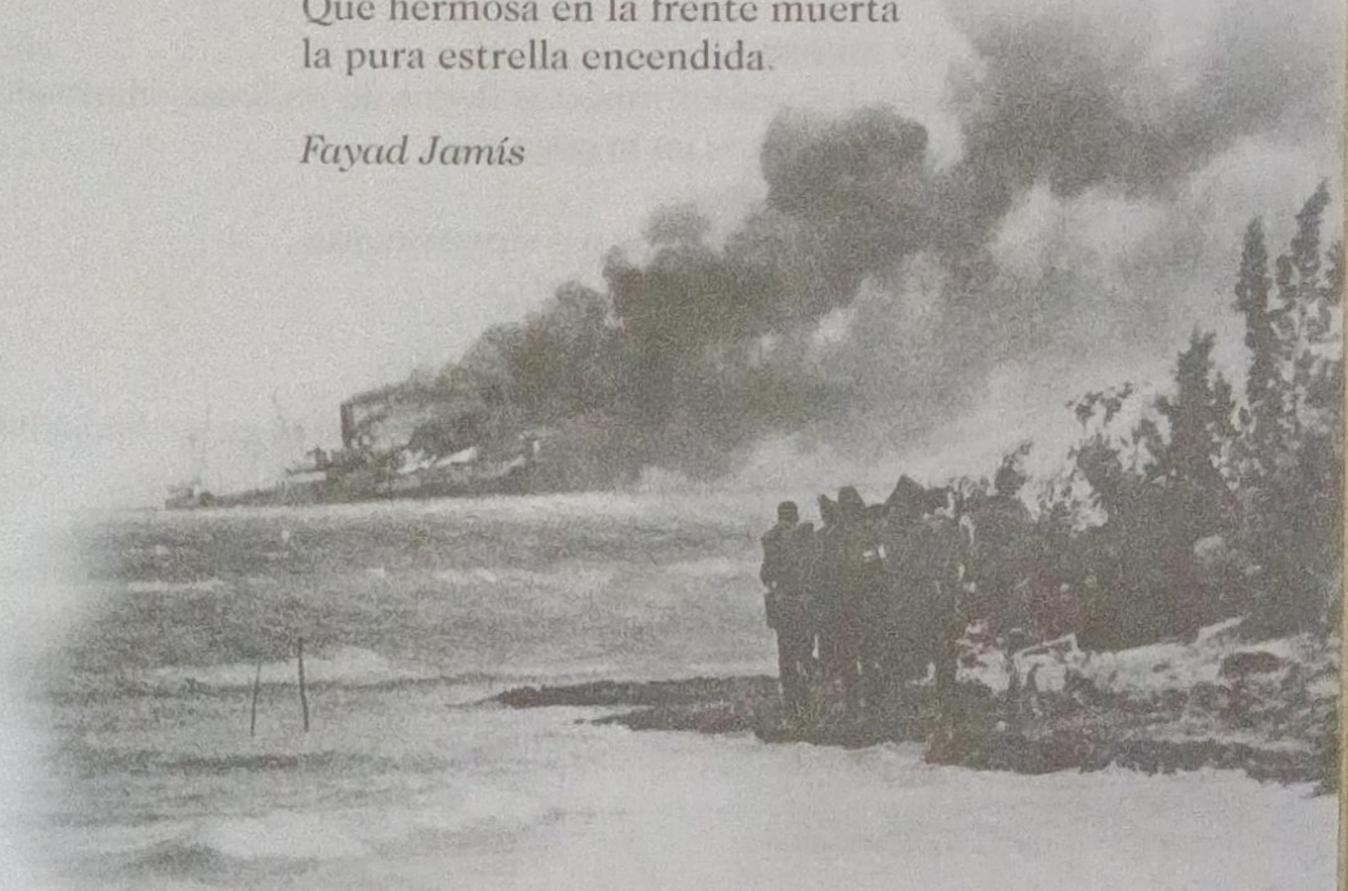
Yo escuché cuando el hermano  
decía al hermano: Prepara  
tu sangre de lumbre clara  
para encender el pantano.

Alzó un pájaro sus alas,  
crujió un nenúfar sellado  
y el amanecer dorado  
se abrió en un río de balas.

Del monte oscuro a la espuma  
sembró su semilla un hombre  
y llegaron los sin nombre  
y lo hundieron en la bruma.

Qué hermosa el agua dormida  
y la blanca flor despierta.  
Qué hermosa en la frente muerta  
la pura estrella encendida.

*Fayad Jamís*



## CRÓNICA 1961

*Para Eduardo Heras,  
que también vivió este poema*

Lo peor era orientarse en aquel mar de camisas  
azules y sus semejantes  
braceando entre los compañeros que también  
estaban allí desde el amanecer  
citados sin previo aviso diciendo que la desorganización del país  
pero felices de hallarse a punto de encontrar su puesto  
en algún pelotón de infantería de cebar incansable algún mortero  
partir el cielo con la mirilla eficaz de las ametralladoras  
De allí partimos  
y éramos el ejército más disímil del mundo  
uniformes diferentes camisas desteñidas boinas sombreros gorras de una gama apreciable de colores  
partimos aquel pobre grande ejército de descamisados felices  
de niños que entrábamos a la vez en la vida  
y en la historia del país  
y cantábamos los mejores himnos las peores canciones de relajo  
para asustar el enemigo que por casualidad nos viera  
para herir los tímpanos de tanto indiferente que creíamos descubrir en la parada del ómnibus  
Cantábamos hasta el mismo regreso  
de la escuela menor de infantería que pasamos  
Aquello estaba bien para nuestra sed de aventuras de la época  
morteros hastiados de grasa subametralladoras nuevas  
pistolas que se anunciaban para la felicidad mayor del miliciano  
Ni héroes homéricos ni dioses olímpicos  
fuimos tampoco cuando desterramos al enemigo del país  
cuando avanzamos con una carretera como frente  
mordiéndolo el polvo de la victoria  
disparando los más locos cañonazos  
hiriendo y matando y muriendo a lo largo y ancho de  
una ciénaga paraíso del diablo  
donde quisieron imponerle nuevamente al país  
la vieja historia que tanto conocíamos

Allá fuimos y fuimos  
combatientes destacados muertos llenos de inmensa admiración prisioneros por unas  
cuantas horas pilotos en la poca paz  
que quedaba en las alturas  
morteristas bragados de polvo o simplemente  
lo mismo que antes fuimos  
solo que ahora solo que entonces  
puestos de frente a esa especie de animal  
que la gente llama historia a sus imperativos  
sus mierdas sus atrocidades  
bragando a los hombres del país recolectando toda la furia  
que a través de siglos y años hicieron de mis compatriotas  
esos airados semejantes que me acompañaban  
entre el humo y la muerte y el ruido final de la victoria

## LA MUERTE EN LAS ARENAS DE GIRÓN

Vinieron y traían un caballo de humo entre los ojos  
 Eran como gotas negras  
 como pomos de azufre que cegasen la luz  
 y eran para el día los huesos más fieles de la muerte  
 Porque debían sus espaldas al estercolero de la muerte  
 Y sus alforjas de pájaros podridos colgaban de la muerte

Fue cuando la niebla cambiando su ojera por metralla  
 Su pie de un solo circo  
 Su dentadura fértil  
 Golpeó con furia sobre los pianos de la nada  
 Con palabras de pólvora golpearon sobre el trigo plural del miliciano

Muchos quedaron entonces al pie de sus fusiles  
 pero la sangre creció de súbito en la arena  
 y ya no fue más la muerte sino para el vencido  
 En la incesante salutación de los ombligos  
 la muerte tiene su caballo  
 Salúdame a las tibias discurre por la frente barco a barco  
 Yo soy la muerte miliciano  
 La que golpeó en la arena con su oreja de espanto  
 Mas no toquéis mi espalda no le deis a mi casa el fuego de su brazo

No toquéis en Girón a los que nacen  
 de la pólvora  
 del caballo golpeado en la mejilla  
 de lo tirado al fondo de los besos  
 del tanque que come como paloma de amor en nuestras manos  
 Porque no hay palabras para los muertos de Girón  
 Ellos rebasan el talón inservible de la sangre  
 Melancólicos vasos donde el infinito se juega su amapola  
 Pero también y más allá  
 En el río incesante de la sangre o más acá  
 Entre la lava insomne de aquel día  
 Desde la cárcel del muerto o de la nada  
 Ellos aún serán el pueblo

*Carlos Galindo Lena*

## EPITAFIO EN GIRÓN

Abandonando el sembradío o el beso  
 O el monte del oscuro carbón,  
 Avanzamos sobre los invasores que armara el extranjero.  
 Defendimos con nuestros pechos trabajadores  
 No solo este territorio mitad tierra mitad agua,  
 Sino la Isla toda, y más allá de sus costas

El inmenso mundo que confiaba en nosotros  
 -Hasta caer, agujereadas las camisas azules y verdes.  
 Viajero: ve a decir a nuestros hermanos vivos  
 Que aquí sigue flameando la bandera de Cuba  
 Y da sombra a la fértil cosecha de nuestros huesos.

*Roberto Fernández Retamar*

### ELEGÍA DE LOS ZAPATICOS BLANCOS

Vengo de allá de la ciénaga,  
 del redimido pantano.  
 Traigo un manojo de anécdotas  
 profundas, que se me entraron  
 por el tronco de la sangre  
 hasta la raíz del llanto.  
 Oídme la historia triste  
 de los zapaticos blancos...  
 Nemesia -flor carbonera-  
 creció con los pies descalzos.  
 ¡Hasta rompía las piedras  
 con las piedras de sus callos!  
 Pero siempre tuvo el sueño  
 de unos zapaticos blancos.  
 Ya los creía imposibles.  
 ¡Los veía tan lejanos!  
 Como aquel lucero azul  
 que en el crepúsculo vago  
 abría su flor celeste  
 sobre el dolor del pantano.  
 Un día, llegó a la ciénaga  
 algo nuevo, inesperado,  
 algo que llevó la luz  
 a los viejos bosques náufragos.  
 Era la Revolución,  
 era el sol de Fidel Castro,  
 era el camino triunfante  
 sobre el infierno de fango.  
 Eran las cooperativas  
 del carbón y del pescado.  
 Un asombro de monedas  
 en las carboneras manos,  
 en las manos pescadoras,  
 en todas, todas las manos.  
 Alba de letras y números  
 sobre el carbón despuntando.  
 Una mañana... ¡Qué gloria!  
 Nemesia salió cantando.  
 Llevaba en sus pies el triunfo

de sus zapaticos blancos.  
 Era la blanca derrota  
 de un pretérito descalzo.  
 ¡Qué linda estaba el domingo  
 Nemesia con sus zapatos!  
 Pero el lunes... ¡despertó  
 bajo cien truenos de espanto!  
 Sobre su casa guajira  
 volaban furiosos pájaros.  
 Eran los aviones yanquis,  
 eran buitres mercenarios.  
 Nemesia vio caer muerta  
 a su madre. Vio sangrando  
 a sus hermanitos. Vio  
 un huracán de disparos  
 agujereando los lirios  
 de sus zapaticos blancos.  
 Gritaba trágicamente:  
 ¡Malditos los mercenarios!  
 ¡Ay, mis hermanos! ¡Ay, madre!  
 ¡Ay, mis zapaticos blancos!  
 Acaso el monstruo se dijo:  
 Si las madres están dando  
 hijos libres y valientes,  
 que mueran bajo el espanto  
 de mis bombas. ¡Quién ha visto  
 carboneros con zapatos!  
 Pero Nemesia no llora.  
 Sabe que los milicianos  
 rompieron a los traidores  
 que a su madre asesinaron.  
 Sabe que nada en el mundo  
 -ni yanquis ni mercenarios-  
 apagarán en la patria  
 este sol que está brillando,  
 para que todas las niñas  
 ¡tengan zapaticos blancos!

*Jesús Orta Ruiz*

### ÉPOCA

Época  
 tú ganaste todas las batallas  
 aunque muchos de tus hijos no volvieron

Época tú venciste en Kursk y Stalingrado  
 en Berlín y en Dien Bien Phu  
 tú pusiste en nuestros labios partidos

roncos himnos de victoria  
tú convertiste los reveses en carbón  
para el horno del coraje

Época  
tú nos enseñaste a no morir sino a dar la vida  
tú nos enseñaste a vender cara nuestra sangre  
tú cargaste a bayoneta en el paralelo 38  
y nos hiciste firme el pulso en el Moncada  
tus arengas  
sacudieron nuestras filas  
en Argel y en Girón  
en Cabinda y en las ardientes arenas de Ogadén

Época  
tú ganaste todas las batallas  
aunque muchos de tus hijos no volvieron  
y aún otros no volverán  
época  
de los combates que nos aguardan a tu lado  
hasta que podamos escribir con nuestros dedos partidos  
sobre el último pedazo de tierra esclava  
hombres  
sois libres  
vuestros lobos han muerto

*Luis Rogelio Nogueras*

#### GIRÓN: LA VICTORIA

Quando cambia el rojo color del cielo  
por el blanco color de palomas,  
se oyen las campanas de los hombres  
que levantan sus sonrisas de las lomas.

Después que entre pecho y pecho  
haya tenido el deseo de quemar,  
de matar, de vengar y de vencer.

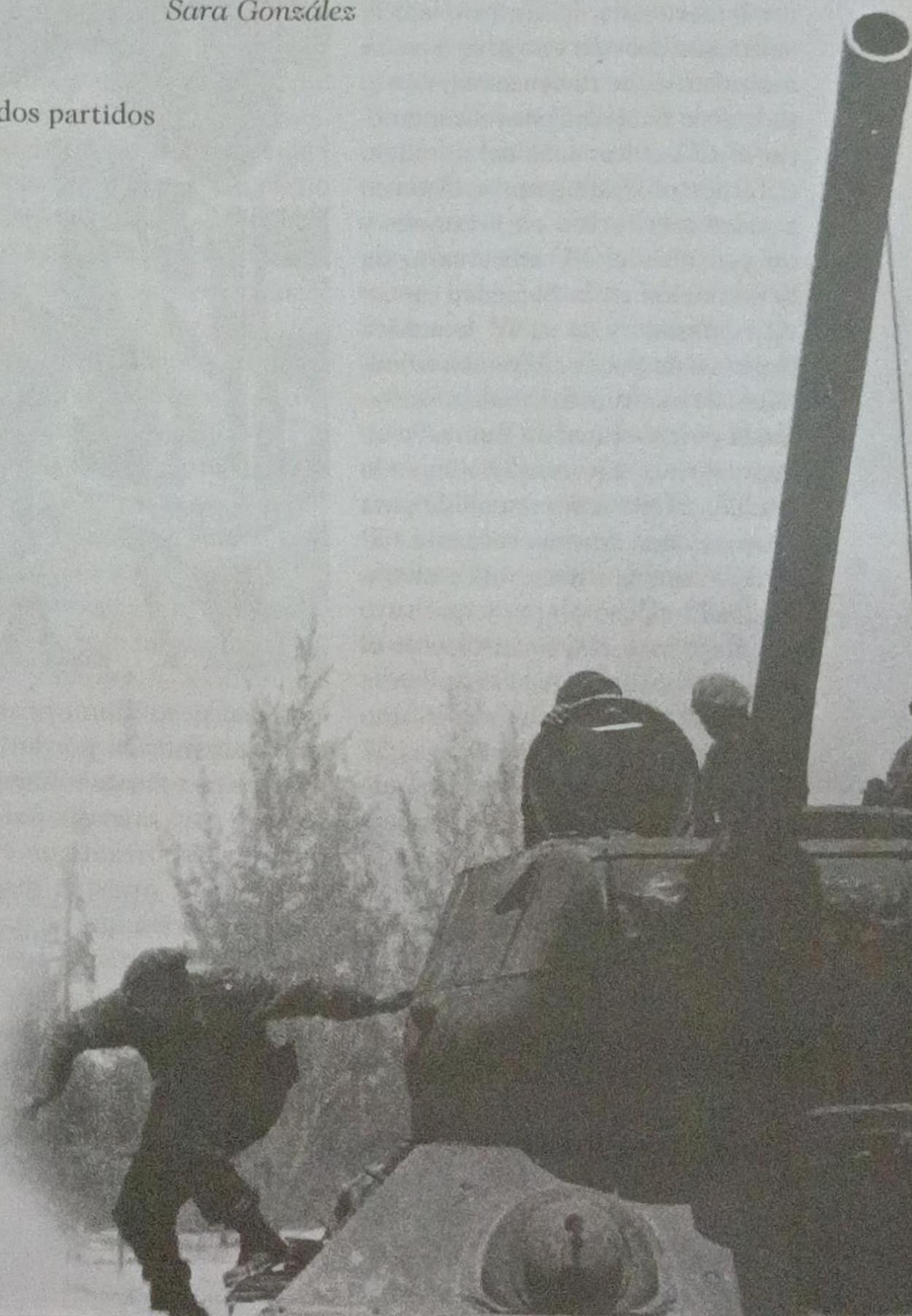
Quando no se olvida que no hay  
libertad regalada, sino tallada  
sobre el mármol y la piedra  
de monumentos llenos de flores y de tierra,  
y de los héroes muertos en las guerras,  
se tiene que luchar y ganar,  
se tiene que vivir y amar,  
se tiene que reír y bailar,  
se tiene que morir y crear.

De luces se llenó el cielo  
de esta tierra insurrecta,  
y entre luces se batió seguro  
buscando la victoria nuestra.

Hoy se camina confiado  
por los surcos de la historia,  
donde pelearon los héroes  
para alcanzar la victoria.

Canto y llanto de la tierra,  
canto y llanto de la gloria,  
y entre canto y llanto de la guerra,  
nuestra primera victoria.

*Sara González*



# Intimando

A CARGO DE RAFAEL POLANCO

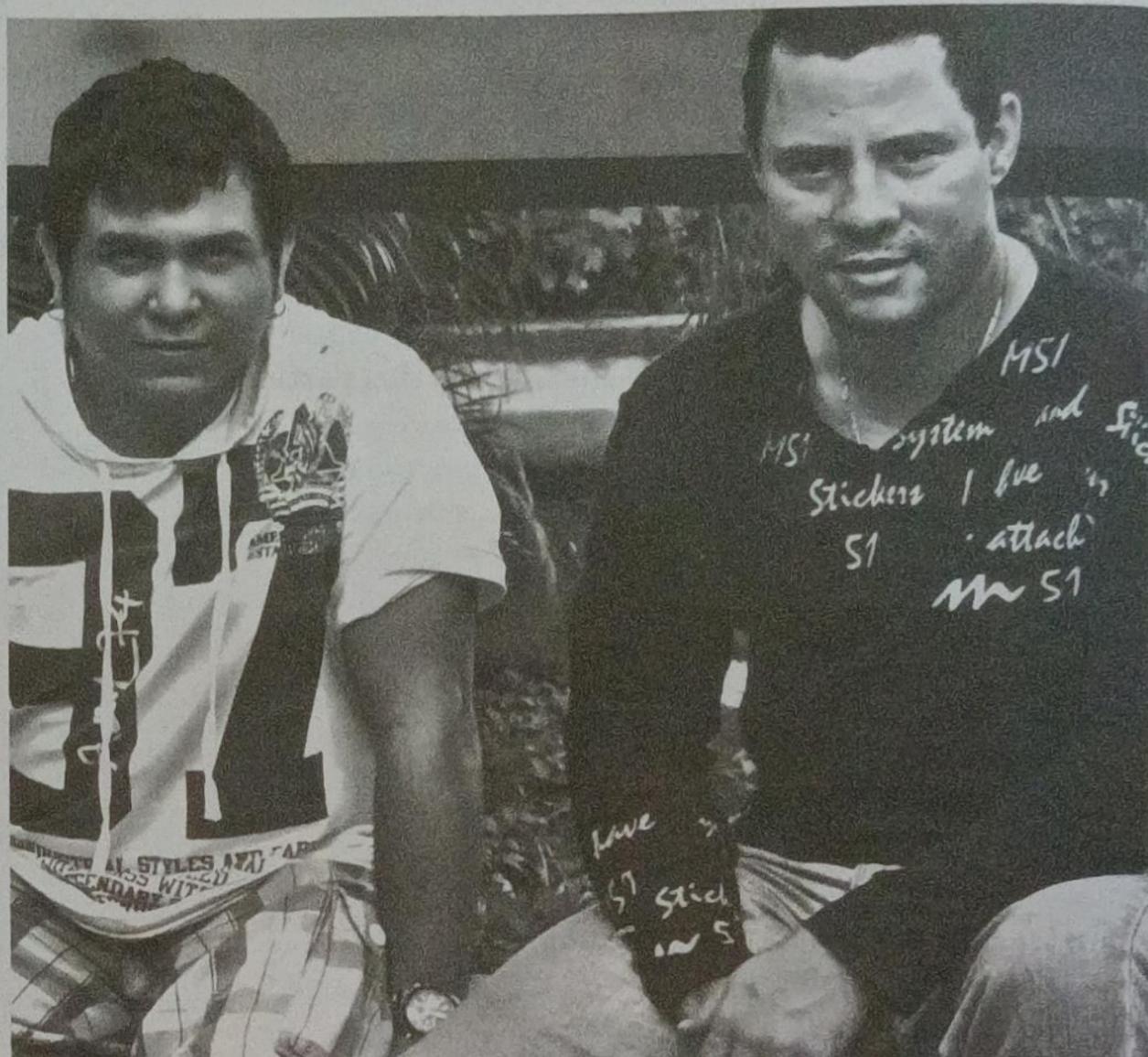
## "Buena Fe predispone para buenas cosas"

Entrevista al cantautor Israel Rojas

Desde comienzos del pasado año la Sociedad Cultural José Martí inició una provechosa colaboración con el dúo Buena Fe, impulsada por su director Israel Rojas, quien propició la actuación del dúo y su grupo en las actividades que tuvieron lugar en la sede de la Sociedad para conmemorar el 157 aniversario del natalicio del Apóstol. Asimismo, se llevaron a cabo conciertos en prisiones y en ocasión del XV aniversario de la fundación de la Sociedad en octubre pasado y de su IV Asamblea Nacional de Socios. El punto culminante de esa fructífera colaboración fue la gira nacional de Buena Fe en enero de este año, auspiciada por la Sociedad Cultural, concebida para promocionar su más reciente CD *PI 3,14*, que contiene una canción dedicada a José Martí, y que tuvo un momento importante con el concierto en el Parque Central ante la estatua del Apóstol, al término de la Marcha de las antorchas, el 27 de enero con la cual la juventud de la capital quiso rendirle homenaje en la víspera de su natalicio.

*Con estos elementos en mente entrevistamos para los lectores de Honda a Israel Rojas. Iniciamos el diálogo preguntándole cómo llega Israel a Buena Fe.*

Yo llego a la música por vocación. Siempre tuve afición por la música. Fui un muchacho normal de mi



tiempo, pero siempre me gustó escuchar música por la radio. En mi casa no eran de ir mucho a conciertos, pero creo que la televisión fue muy importante en el sentido de poner a nuestra disposición toda la música que se hacía en el país. Y a mí siempre me gustó la música popular.

A Buena Fe llegó diez años antes de fundarlo porque ya cuando estaba en el preuniversitario se me había ocurrido hacer algún proyecto, algo en donde pudie-

ra plasmar mis canciones, pues desde que tenía trece o catorce años descubrí que podía hacer canciones. Y lo que empezó como *hobby* se volvió casi una necesidad espiritual de concretar las cosas que pensaba, en canciones. Siempre aclaro que no hago poesías, lo que a veces hay quien encuentra poesía en mis canciones. Mis canciones son el recurso que tengo para, en letras cantadas, ya que siempre van acompañadas de música, expresar lo que voy sintiendo,

lo que me va pareciendo que es la vida.

Como nunca tuve buenas manos para tocar ningún instrumento ni vengo de una familia que tuviera que ver con eso, perdí esa maravillosa oportunidad que es poder dominar un instrumento musical. Cuando vine a intentar hacerlo había pasado esa etapa ideal, y me di cuenta de que ya no tenía ni la aptitud ni la paciencia para empezar de cero en la música.

De manera autodidacta me acompañe en el piano, y de forma muy rudimentaria toco las armonías básicas que imponen las canciones, pero honestamente me reconozco incapaz de dominar un instrumento. Por eso siempre me vi obligado a hacer equipo, a buscar a alguien que dominara ese instrumento y entonces, a partir de ahí, tratar de proyectar lo que me sonaba. Es algo sumamente complejo, porque interactuar y transmitirle a otra persona las ideas que tú tienes en la cabeza siempre trae como consecuencia que también esa persona participe en el proceso. En el caso mío, siempre vi esto como un proceso enriquecedor, como algo que redondeaba lo que quería decir pero que me faltaban las herramientas para hacerlo. Por eso comencé haciendo duetos con muchachos que tocaban la guitarra o el piano y que me acompañaban. Eran cómplices en esa necesidad que yo tenía de expresar las canciones. Ahí me fui armando de recursos comunicativos para hacer amistades, trabajar en equipo, tener la paciencia que no tenía para tocar el instrumento, para lidiar no con el instrumento, sino con el ser humano que lo ejecuta.

*Pero junto con esta habilidad, por llamarlo de algún modo, de componer canciones, también te diste*

*cuenta de que tenías una voz, que podías cantar.*

Eso yo lo hacía con un grupo de amigos que todos nos creíamos que sabíamos cantar. Éramos empíricos, pero entonábamos bastante bien. Por eso te digo que Buena Fe para mí comienza diez años antes de que fuera llamado así. Fue como ponerle una etiqueta a un proyecto que ya hacía años yo venía intentando con otros amigos, en otras circunstancias, en otro círculo de relaciones.

Pasaron los años y ya estaba bastante alejado de todo lo que tenía que ver con el mundo de la música, porque me gradué en una academia militar, trabajaba, me había graduado de Derecho y especialidades militares, aunque seguía escribiendo mis canciones. Todo comenzó por una necesidad económica. Estábamos en pleno Período Especial y, aunque graduado, honestamente no me alcanzaba para vivir. Traté entonces de utilizar esas canciones, que para mí eran una afición, y, gracias a algunos amigos que sí eran músicos profesionales, estaban insertados en el mundo de la música y me dieron la oportunidad de interpretar algunas de mis canciones, vi la posibilidad de ganar algún dinerito por derecho de autor. Realmente me volví a acercar al mundo de la música por una necesidad concreta. Las canciones sí nacían por una necesidad espiritual, pero ya traté de buscar una utilidad pública que me permitiera tener algún ingreso.

*Estamos hablando siempre de Guantánamo...*

Sí, de Guantánamo. En ese proceso me encuentro entonces con Joel, en un momento en que me estaba reinventando, porque no me sentía ya tan cómodo con el trabajo que hacía, y decidí entonces dejar la

vida militar y dedicar una parte de mi tiempo al Derecho y el otro, a la música.

Lo que nunca pensé fue que con Joel llegaría el momento en que la música ocuparía todo el tiempo. Con él logré una buena química, las canciones maduraron mucho más y ya le puse el nombre de Buena Fe al dúo. Como me estaba acercando otra vez al Derecho, me encuentro que entre la terminología más atractiva estaba el término de "buena fe", que siempre predisponía para buenas cosas. A Joel le gustó mucho el término porque como él tiene creencias religiosas, y se sabía la Biblia bastante bien, decía que hay un versículo que dice que la buena fe es algo así como "la certeza de lo que no se ve y la confianza en lo desconocido". Y él confiaba en el proyecto.

A partir de ahí comenzamos a ponerle mucho empeño y no pensamos que a la vuelta de seis meses íbamos a tener algunas canciones grabadas, que íbamos a haber aprendido el oficio de hacer canciones. Eso hay que agradecerlo a la Asociación Hermanos Saíz, porque tanto la Asociación como la UNEAC en Guantánamo nos propiciaron los espacios para que comenzáramos a interactuar con el público. La Asociación, además, nos dio la posibilidad de ir a los eventos de trova que se hacían en ese momento en el país, donde nos encontramos con los compañeros de mi generación musical que hacían lo mismo que nosotros y no los conocíamos. Ahí conocimos a la gente de la Trovuntivitis, de Santa Clara; la Postrova y William Vivanco, de Santiago de Cuba; a los muchachos de aquí, que hoy se agrupan en el Centro Pablo, pero que en aquel momento acababan de salir del Movimiento de la Rosa y la Espina, que los agrupaba la Casa de las Américas; de

Las Tunas estaban Norge Batista y Fredy Laffita. O sea, había un conjunto enorme de jóvenes trovadores que hacían un trabajo maravilloso. Nosotros éramos los últimos en llegar a aquel gran movimiento y nuestras canciones también estaban bastante verdes, pero en un año de intenso trabajo logramos meternos en el nivel, y el resultado fue que vinimos a La Habana a un evento que se llamaba "Los días de la música", y fuimos premiados.

A partir de ahí comenzamos a buscar disqueras. Yo siempre supe que después que teníamos la obra había que buscar cómo registrarla. Y fue así que en enero de 2001 fue a Guantánamo el director de la EGREM, nos escuchó, y a partir de ahí comenzamos a grabar.

*¿Qué edad tú tenías en ese momento?*

Acababa de cumplir veintiocho años cuando hice el primer disco y Joel, veintiuno. A partir de ahí empezamos a trabajar muy fuerte. Creo que lo que ha signado nuestro trabajo en estos años ha sido básicamente la consagración al trabajo: crear, grabar y hacer conciertos. Nosotros seguimos creyendo que la principal promoción que puede tener un artista es tener contacto con su público en vivo, eso es lo que convence.

*Pero para eso tú tienes que tener una propuesta...*

Son muchas interacciones. Y hay que tener en cuenta a los muchachos de la banda, que también son parte de esa dinámica, al público y, sobre todo, la obra, las inquietudes, qué cosa tú le estás diciendo a la gente. En eso me hermano con Silvio, quien dice que "he pretendido ser un gran mortificado, para que

si mortifico no vayan a acusarme". Soy un tipo muy mortificado, me paso todo el tiempo buscando información, conversando con amigos que están cada uno en su frente, teniendo conflictos, pero también con la gente que está "en la bobería", porque ellos también te dan visiones interesantes de su percepción de la realidad. Ese interactuar con la gente para mí es fundamental. Además, leer mucho, consumir mucha música de otros creadores, vivir al tanto de lo que pasa en la música, no solamente en Cuba sino afuera, vivir al tanto de la literatura que se produce en este país, que es de mucha calidad, de los ensayos, de las reflexiones, de los trabajos en las publicaciones, de los noticieros...

*¿Y la calle no te da tema?*

Sí, por supuesto. Recibo mucha información, trato de vivir implicado buscando información, confrontando esa información con el resultado de la calle. Incluso he descubierto que hay como un *delay* entre lo que está pasando en la vanguardia que genera la información y la fuente que la reproduce, y el público en general es más lento, viene a despertarle el interés tres o cuatro días después. Converso con todos, ese intercambio con la gente es fundamental —bueno, en el caso de un cantautor que haga crónica social, porque hay cantautores que hacen otro tipo de arte y yo se los respeto— pero el cantautor que quiera hacer un tipo de canción que sea crónica social tiene que vivir atento a todos los puntos de vista, a la vida real, y eso tú no puedes dejárselo al azar. Nadie puede pensar que desde tu carro, desde el cuarto de tu computadora o el estudio de grabación te van a llegar las canciones. Las canciones están en la calle, hay

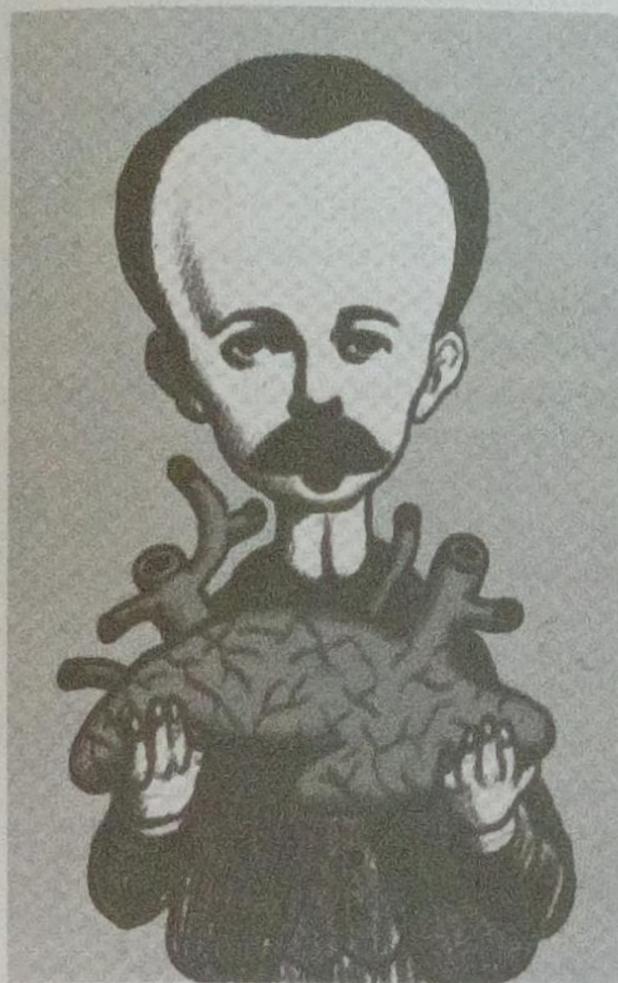
que ir a buscarlas, en los puntos de vista de la gente, en la manera en que tú también ves la vida. A veces es increíble, pero de una conversación que puede ser lo más estéril posible, tú sales lleno de inquietudes, lleno de cosas por decir. Y eso no es todavía la canción. La canción es algo mágico que pasa no sé en qué parte del cerebro, que un buen día te levantas y la tienes vestida y todo, con la música, con todo. Y a partir de ahí comienza el proceso de creación como tal. Las canciones se me agolpan dentro y hay algunas que se demoran tres o cuatro meses en salir, en verso a verso, casi pariéndolas, pero hay otras que salen de un tirón. Incluso las canciones más interesantes que yo he compuesto en los últimos años han salido casi de un tirón.

*Yo tengo en cuenta que en tus canciones siempre hay un elemento crítico, a partir de vivencias, si no personales, por lo menos que has escuchado.*

Nosotros tenemos bien claro eso que decía Martí de que criticar es amar. Yo tenía una profesora muy querida en la Universidad que decía que nadie puede defender lo desconocido. Yo definiendo el maravilloso ideal de los sueños de la izquierda. Mi ética es la ética martiana: soy un tipo ateo y mi templo es Cuba, y mi religión, Martí. Martí, que era enorme, siempre dijo que con los pobres de la tierra quería su suerte echar, que una de las cosas más grandes del mundo era sentir en carne propia el dolor de los demás. En mi caso particular, siento que todo lo que he escrito es buscando perfeccionar todo lo que es perfectible. Ser creativo, mirar a la sociedad tal como cada momento lo exige, ser un hombre de mi tiempo —que es una cosa que

también decía Martí: hacer en cada momento lo que cada momento exige—son cosas de las que está impregnado nuestro trabajo. Es tratar de convocar a la gente a no quedarse ahí, en un inmovilismo, en una inercia.

*Estamos ahora en el medio de la conmemoración del 120 aniversario del ensayo "Nuestra América". Para mí, la lección fundamental que nos deja Martí es reivindicar la autoctonía. Decía que éramos una visión con casaca europea, pecho de indio y que nos avergonzábamos de este ancestro indio. Y Martí siempre insiste en la autoctonía, y en hacerlo ver a esa corriente subterránea que siempre ha estado presente en Cuba, que es el anexionismo, anexarnos a algo mayor, a algo supuestamente mejor. Él reivindica y dice: "ni aquello es tan bueno como parece". Y de ahí, para mí lo que define a nuestra América es esto: "nuestro vino, de plátano, y si sale agrio, es nuestro vino". Siempre quedarnos con lo nuestro, lo nuestro es preferible a lo demás.*



© Reynerio Tamayo Fonseca.

Una de las cosas que siempre está muy presente en mi manera de componer, es que enfoco mi trabajo en un porcentaje enorme a cantar lo que pasa en este país. Cantar a esa aldea singular y única para mí es algo significativo. Lo que pasa aquí tiene una significación muy importante en la dinámica e interacción de los seres humanos en el mundo. Nosotros estamos mucho más adelante en factores humanos y sociales que buena parte del resto del mundo. Y lo que pasa aquí, cuando tú lo cantas con verdad y cuando hay belleza, sin darte cuenta quizás estás haciendo una descripción de lo que pasa en otros muchos lugares. Nuestras realidades, nuestras problemáticas tienen mucho que ver con lo que está pasando hoy en otras latitudes. Y creo que Cuba tiene mucho que decir hoy en ese enorme arco iris. Lo que ha pasado en este país ha dejado una huella en la historia de la vida de la humanidad. Nuestro trabajo pertenece a esa ala crítica que pretende renovar a la sociedad cubana y aplicarle mayores volúmenes de dialéctica, de capacidad de readaptación, de supervivencia, pero siempre desde la pertenencia. Jamás nadie encontrará en nosotros una herramienta para destruir ni un cantero.

*Ahora acabas de realizar esa gira nacional con la Sociedad Cultural José Martí. ¿Qué te aportó la gira?*

Haber trabajado con la Sociedad fue maravilloso. Todos los compañeros, desde aquí en La Habana, como en cada una de las filiales provinciales, han trabajado muy bien con nosotros, han sido muy amables, muy cooperativos. Además, es interesante también constatar cómo la Sociedad va creciendo en las provincias. Creo que es una de las

organizaciones que más debe crecer en el futuro, que más debe jugar un papel fundamental y activo en la dinámica social cubana, porque Martí no es solamente su pensamiento, es cómo ese pensamiento se va volviendo obra, cómo ese pensamiento va dejando huellas. Es por eso que a nosotros nos pareció tan interesante trabajar con la Sociedad Cultural.

Por otro lado, a uno como artista la gira lo actualiza mucho de lo que está pasando en las provincias, te da una visión nacional bastante completa, ver cómo los territorios se van fortaleciendo en actividades. La gira, para empezar el año, fue el mejor regalo que pudimos darle a la gente y que la gente nos pudo regalar a nosotros. Además, casi terminar en el Parque Central—porque el último concierto fue en Artemisa—fue muy hermoso: cantar el himno con el público, la cantidad de jóvenes que había allí, el entusiasmo que hubo. La idea fue bajar el pensamiento martiano de la piedra fría, sacarlo de la consigna y ponerlo en el corazón de la gente. Ojalá que todos los años otros muchos creadores se sumen y pueda hacerse una tradición celebrar el cumpleaños de Martí así, como yo estoy seguro que a él le hubiera gustado, como una gran fiesta, como un gran homenaje.

*¿Qué te parece el impacto que ha tenido la canción dedicada a Martí que ustedes estrenaron?*

La canción está sonando muy bien, cosa que a nosotros nos da mucho gusto. Creo que no es más que demostrar que hay mitos que no son verdades. Decir que a la gente no le interesa cierta temática es una manera de legitimar la temática en función de la forma. La temática siempre va a

ser valiosa y valedera, lo que hay es que buscar la forma, actuares contemporáneos, para que llegue a la gente. Todos tenemos mucho que aprender en materia de nuevas maneras de actualizar nuestra forma de hacer política y de convocar. Comoquiera, esto siempre va a seguir siendo una lucha ideológica, una lucha de sumar gente a favor

de los que aman y construyen versus los que odian y destruyen.

Esto fue una buena manera de presentar a Martí. Ese "con todos" y esa diversidad que tiene la Sociedad. Ahí es donde está una de las cosas novedosas de esta gira, en la organización, la manera en que se hizo internamente, las entidades que participaron. Eso nos

demuestra que hay nuevas maneras de convocar a la gente, de hacer política, de ganar esa batalla que no es otra que preservar a este país de las garras globales que intentan destruir a las naciones.

*Muchas gracias, Israel. La Sociedad Cultural José Martí siempre tendrá abiertas las puertas para ustedes y te desea muchos éxitos. ■*

---

## TODO EL MUNDO CUENTA

---

Israel Rojas Fiel

Cómo le pido a la piedra fría  
que diga urgentemente la frase conveniente,  
y le pido a la pupila de mármol  
que llore, aun si la lluvia  
se olvidara del árbol...  
Pero si le pido al árbol que moldee a la roca,  
con palabras más enormes que las bocas.

Puede ser que el sol...  
Puede ser que el sol...

Cómo escucharte sin esquizofrenia,  
que el sucio oportunismo tantas veces premia.  
Cómo te arranco del verso  
dicho de memoria,  
y te tatúo en el alma de todas las novias.  
Pero si mis andares me los alimento  
rompiendo monte, sudado y contento.

Puede ser que el sol...  
Puede ser que el sol...

Cómo te me haces padre, maestro y asere,  
sangre de los pobres, hermano en deberes.  
Cómo fue tu tiempo tan ancho, de arriba abajo,  
sin ordenador, Internet, ni un carajo.

Por eso creo en ti,  
y no en los misereres,  
que primero te nombran  
y al final, te temen.

Puede ser que el sol...  
Puede ser que el sol...

El sol, como la estrella que mata e ilumina,  
que nunca cambia, aunque cambien las heridas.  
Al que encargaste con tu última mirada  
que nos dijera: tras cada madrugada:  
Todo el mundo cuenta.  
Todo el mundo cuenta.  
Todo el mundo cuenta.

Todo el mundo cuenta.  
La mar en calma, la mar violenta.  
Todo el mundo cuenta.

La bruja, el enano, el príncipe y la cenicienta.  
Todo el mundo cuenta.  
El gallo bravo y aquel que se ahuyenta.  
Todo el mundo cuenta.

Quien ve pero se calla y quien ve pero se enfrenta.

Todo el mundo cuenta.  
Quien me da su casa y quien me la renta.  
Todo el mundo cuenta.  
Quien techa ciudades y quien las cimienta.  
Todo el mundo cuenta.  
Quien pichea a la diestra y a la siniestra.

Todo el mundo cuenta.  
El que busca y no resuelve, quien sufre y se reinventa.  
Todo el mundo cuenta.  
Verde, amarillo, rojo y magenta.  
Todo el mundo cuenta.  
Quien se regocija y quien se lamenta.  
Todo el mundo cuenta.  
Todo el mundo cuenta.  
Todo el mundo cuenta.

# Páginas nuevas

## Revisionando el Norte

Cuatro ensayos<sup>1</sup> que exploran la mina de la escritura martiana en torno a la cultura, la historia, la política y las costumbres de Estados Unidos. En ellos se ofrece una mirada, una revisión de la abundante obra martiana en torno a la Edad Dorada de la historia norteamericana, el período de modernización vertiginosa y de transformación económica que el cubano observó con perspicacia, con admiración, pero también con terror, entre los años 1880 y 1895. Cuatro trabajos que estudian la vida trastornada, caótica y a menudo violenta de la segunda mitad del siglo XIX.

Y son las vigencias textuales, y las exégesis del arte de la crónica las notas salientes que marcan los cuatro ensayos que presentamos con esta breve introducción a manera de prólogo. En los ensayos a continuación los cuatro investigadores coinciden en un aspecto primordial: que las crónicas martianas en torno a Estados Unidos conservan una frescura y relevancia extraordinarias para el lector contemporáneo. De hecho, a nuestro modo de ver, en algunos de estos escritos martianos, especialmente en los que versan sobre temas relacionados con las elecciones, la organización y las prácticas de los partidos políticos, los conflictos raciales, las rivalidades étnicas, las huelgas de obreros, la corrupción

de los oficiales del gobierno federal o local, cambiando las fechas y los nombres es posible leer la historia de la nación norteamericana hoy en día. Y debido a esta vitalidad escritural, no deja de asombrar a los estudiosos y devotos lectores de la obra martiana, la capacidad del escritor cubano de llegar a las raíces de la cultura norteamericana y ver (verbo que con mayor precisión describe el proceso cronístico martiano) en ellas la naturaleza de un país en estado de re-formación en las primeras etapas del capitalismo. La capacidad martiana de escudriñar y de leer por debajo de la superficie es lo que se explora desde diversos ángulos en los ensayos de Mauricio Núñez, Caridad Atencio, Carmen Suárez y Salvador Arias.

En los textos de estos cuatro investigadores hay una atención particular a la construcción de la crónica martiana. Núñez se fija en los elementos estilísticos de los ensayos, y en el balance entre la narración de los hechos y la reflexión y comentario sobre ellos; Atencio, en lo que ella tilda como el "no-género", o sea, la hibridez de la crónica martiana, sus enunciaciones metafóricas, y, en general, la magia y sorpresa de su estilo; Suárez, en la armonía de la escritura martiana, la atención al espacio y las expresiones paralelas entre verso y prosa; y, Arias, en el valor épico de las crónicas, sus símbolos y el complejo proceso de creación que se evidencia en la elaboración de las "Escenas norteamericanas".

Hay en los cuatro ensayos, muy diferentes entre sí, una aproximación



original a la obra martiana, y una insistencia sobre lo que a nosotros siempre nos ha parecido fundamental, el valor ético, la proyección del ser humano frente a su frágil y con frecuencia atribulado universo, y la identificación emocional con el hombre y su proyección con respecto a la grandeza de la naturaleza. La dedicación humana, humanística de Martí se evidencia en el lirismo de su original estilo moderno, y en el colorido, la plasticidad y la complejidad de su verbo. No en vano confesó Gutiérrez Nájera, que en la lectura de las obras martianas a veces se perdía como Reynaldo en el jardín de Armida. Pero las ampliaciones (apropiamos la palabra de Atencio) y el barroquismo del Maestro, junto con las modulaciones de una prosa musical y plástica, y un imaginario visionario han contribuido a la contemporaneidad de su escritura. Todo esto y más encontramos en los ensayos a con-

<sup>1</sup> Una versión inicial y corta de estos ensayos se presentó en el Congreso LASA en 2003 y después en un *dossier* en el Anuario del Centro de Estudios Martianos.

tinuación, ensayos que prueban que los textos martianos son, como dijo, Gabriela Mistral, una mina sin acabar,

una mina de ideas y valores estilísticos que necesitamos re-leer y re-visionar no solo para hoy sino para el futuro

de nuestro mundo pos-posmoderno del siglo XXI.

IVAN A. SCHULMAN

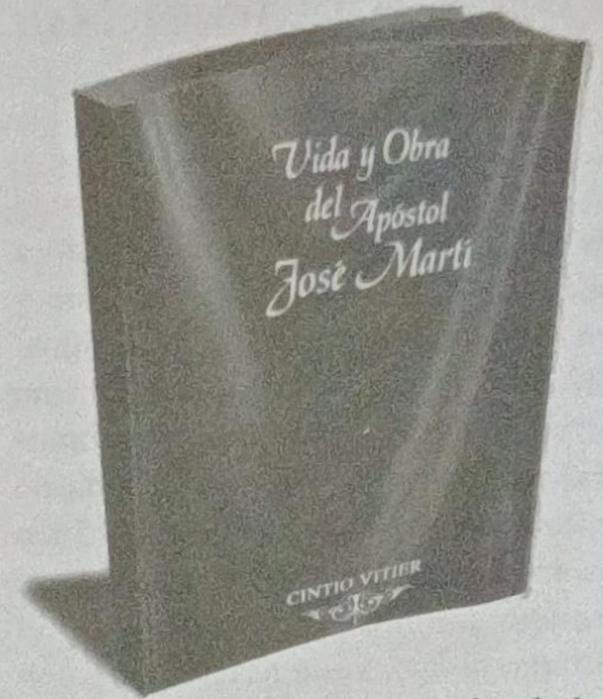
## Vida y Obra del Apóstol José Martí

*En la recién concluida Feria Internacional del Libro de La Habana, el Centro de Estudios Martianos presentó una nueva edición (2010), del libro Vida y obra del Apóstol José Martí, de Cintio Vitier. Reproducimos seguidamente, a modo de reseña, la nota de presentación con la que el propio Cintio nos habla de su contenido.*

### ESTE LIBRO

Muchos años de estudio se acumulan y concentran en este libro, articulado para ofrecer una visión de conjunto de la polifacética obra de José Martí. No pretende ser biografía, ni pone

su mayor acento en ella, sino en los rendimientos perdurables de una vida entregada por entero a la liberación de la patria, a la realización histórica de Latinoamérica y a la causa universal del "mejoramiento humano". Esa vida (cuya dimensión más íntima se transparenta en versos y cartas), convertida en acto de creación, en obra proyectada hacia adelante, es lo que fundamentalmente nos interesa. Cuando digo "nos" lo hago incluyendo, desde luego, a Fina García Marruz, inseparable de los mencionados estudios y presente siempre, por modo tácito o explícito, en las páginas que siguen.



Dar testimonio del Martí fundador, actual y sobreabundante de futuridad: tal es nuestro propósito.

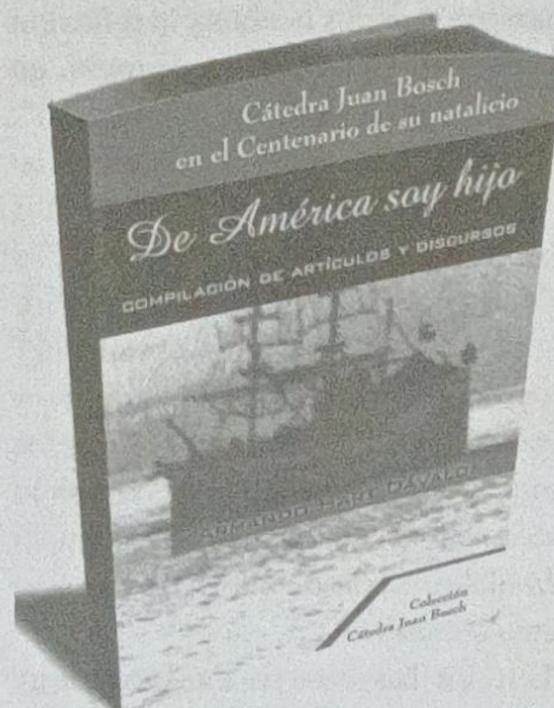
CINTIO VITIER

La Habana, marzo de 1998

## De América soy hijo

*De América soy hijo* nos brinda un manejo de ensayos, entrevistas e intervenciones protagonizadas por el Dr. Armando Hart en las últimas dos décadas, que abordan problemáticas sociopolíticas y culturales cuyas raíces están afianzadas desde muchos antes del importante siglo XIX, pero que mantienen expresiones plenas en la contemporaneidad de un continente en plena construcción y rearticulación de conceptos, paradigmas, formas de pensar, hacer y proyectar: América Latina y el Caribe.

Sí, el Caribe: zona de mezclas, simbiosis, migraciones, fusión cultural, sinérgica, lingüística, que ha brindado al mundo personalidades de referencia en numerosos horizon-



tes. Precisamente, una de las figuras más significativas en el pensamiento del área hispana es redimensionado en la mayoría de las páginas de este volumen: Juan Emilio Bosh Gaviño, en una entrega auspiciada por la cátedra que lleva su nombre en la Universidad de La Habana y la Fundación Global Democracia y Desarrollo, justo en el año del centenario de su natalicio como parte de los homenajes que se le tributan en la zona geográfica a la que dedicó sus mejores horas.

Dominicano de nacimiento y latinoamericano y caribeño por vocación, obra y pensamiento, Bosh logró simultanear el talento en el ámbito literario con su compromiso social y

político. Era un creador en la máxima amplitud del término porque ser creador es, también, ser revolucionario, inconforme, iluminado, lo cual le valió la condición de exiliado durante veinticinco años en países de nuestra América y, de esa larga estadía fuera de su país natal, permaneció diecinueve en Cuba. Ese sentido de pertenencia a nuestro país, sus estudios sobre José Martí y la cercanía a la realidad de otra de las islas que le sirvió de asidero se deslizan por las valoraciones de

esta compilación. Emergen, además, aproximaciones a figuras distintivas en el destino de los pueblos de América Latina y el Caribe: José Martí y Máximo Gómez, como hilos conductores y unificadores de una historia común en necesidades, sueños, luchas.

Las páginas *De América soy hijo* se alzan como esenciales acercamientos a la historia, la cultura, personalidades y problemáticas del Caribe y América Latina desde el presente, pero enrumadas al devenir de la

región a partir de una perspectiva de análisis optimista, plural e integrador, desde la natural heterogeneidad que caracteriza, enriquece y enaltece a un espacio con siglos de tradición y cultura. Un volumen que se suma a la amplia bibliografía del autor sobre temas cubanos, latinoamericanos y universales contemporáneos que forman parte del debate intelectual en nuestro continente.

MAURICIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ

## José Martí: Interculturalidad y humanismo

*Con este libro se inicia una serie de ediciones originadas en los eventos organizados por la Cátedra José Martí de la Universidad Intercultural de Chiapas. A manera de reseña reproducimos el texto que abre el volumen, presentado en la Feria Internacional del Libro de Cuba 2011.*

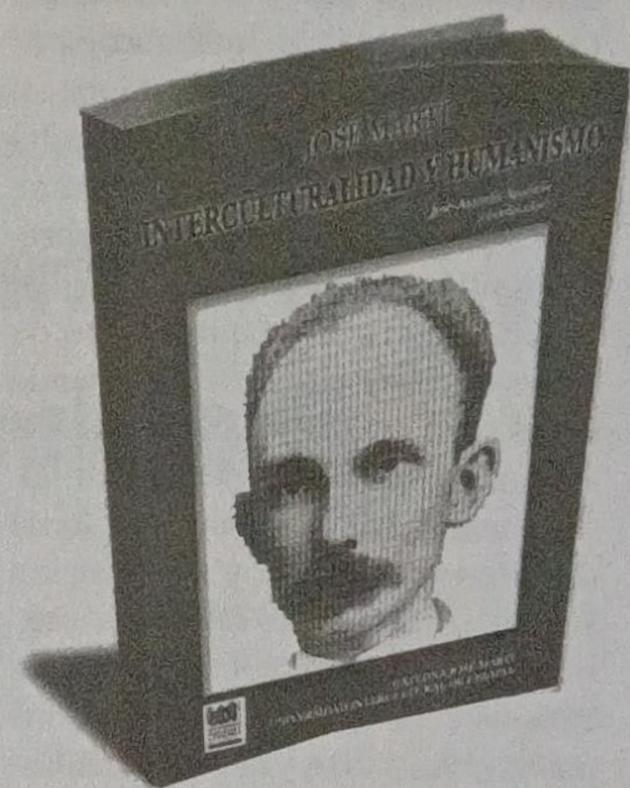
### PRESENTACIÓN

Durante los días 10, 11 y 12 de agosto de 2009, se celebró en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, el Primer Coloquio Internacional José Martí, organizado por la Cátedra José Martí y bajo el auspicio de la Universidad Intercultural de Chiapas, institución a la cual pertenece la Cátedra.

Se convocó a tan importante evento a distinguidos intelectuales de Nuestra América. Asistieron y participaron delegados de Venezuela, Cuba, El Salvador, México y Puerto Rico. Se presentaron ponencias acerca de la realidad histórica, económica, social, cultural, entre otros temas, de América Latina, enmarcados dentro de la siempre vigente actualidad del pensamiento martiano, de acuerdo con la línea temática general del coloquio,

“Martí: Interculturalidad, Humanismo e Imagen poética”.

Resultaba oportuno celebrar este primer coloquio internacional y examinar de nueva cuenta la obra del Apóstol de la Independencia de Cuba; su pensamiento y acción en pro de la justicia, la libertad y de los legítimos derechos de los pueblos, no solo de nuestra América, sino de todas las regiones del mundo. La solidaridad internacionalista de Martí, expresada en más de una circunstancia, en documentos y escritos que cada vez cobran mayor actualidad, está presente en esta hora de América Latina, cuando de nuevo se ciernen oscuros nubarrones amenazadores de nuestras libertades. Nuevamente José Martí nos llama a estar alertas para no dudar en defender nuestras conquistas de libertad, democracia y bienestar, que poco a poco han ido logrando nuestros países. América Latina, nuestra América, es única, como única ha de ser la lucha por alcanzar nuestra definitiva independencia. Al publicar el material presentado y examinado en el Primer Coloquio Internacional, que se pone a consideración de nuestros lectores, se inicia una serie de ediciones origi-



nadas en los eventos organizados por la Cátedra José Martí de la UNICH. Estamos seguros que, con este modesto esfuerzo contribuimos en la medida de nuestras posibilidades, a la difusión de la vasta obra martiana. Al estudio y al conocimiento de la visión del mundo de su genio creador.

JOSÉ-ANTONIO APARICIO Q.



## La Feria del Libro por primera vez en la Sociedad Cultural José Martí

MAURICIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ

Numerosas instituciones de la ciudad como la Casa de las Américas, el Centro Cultural Dulce María Loynaz, la Casa del ALBA Cultural, el Centro de Estudios Martianos y la Sociedad Cultural José Martí, integraron por vez primera –a partir de la iniciativa de sus organizadores– el programa general de presentaciones y eventos teóricos entre el 10 y el 20 de febrero como parte de la XX edición de la Feria Internacional del Libro de Cuba, que este año estuvo dedicada a dos personalidades de la cultura cubana: el narrador y periodista Jaime Sarusky Miller, Premio Nacional de Literatura 2004, y el ensayista Fernando Martínez Heredia, Premio Nacional de Ciencias Sociales 2006, así como a las culturas de los pueblos del ALBA y al Bicentenario de la primera independencia de América Latina y el Caribe.

La Sociedad Cultural José Martí acogió durante esos días de febrero las presentaciones y coloquios dedicados a la literatura para niños y jóvenes con variadas y atractivas propuestas organizadas por la Casa Editora Abril y las editoriales Gente Nueva, Científico-Técnica, Félix Varela y Academia. Fueron numerosos los acontecimientos que protagonizaron cada día las áreas de la insti-



Homenaje a Teresita Fernández en la sede de la Sociedad Cultural.

tución martiana. Vale mencionar un grupo de los textos más recientes de la Casa Editora Abril: *Yo dibujé a Martí*, de Bernardo Figueredo; *Días de manigua*, de María Luisa García; y *Patriotas cubanos*, de Ana María Luján, presentado por la investigadora Mayra Beatriz Martínez, quien resaltó lo oportuno de esta entrega porque rescata numerosas personajes históricos poco conocidos, pero que desempeñaron un rol decisivo en las primera luchas por nuestra independencia.

Dos importantes figuras de la cultura cubana que han dedicado gran parte de su quehacer al crecimiento espiritual de niños y adolescentes fueron homenajeadas en

la Sociedad Cultural. Se trata de la conocida poetisa y narradora Nersys Felipe, cuyos textos han servido para el aprendizaje y la trasmisión de valores a las nuevas generaciones de cubanos, por lo cual recibió el “Premio a la Humildad Dora Alonso” de manos de Enrique Pérez Díaz, director de la editorial Gente Nueva, quien presentó, a su vez, el volumen *Agua que el tiempo teje*, que reúne tres de las piezas más significativas de la autora Premio Casa de las Américas.

La otra homenajeadada fue la trovadora Teresita Fernández, cuyas interpretaciones han sido escuchadas y disfrutadas por varias décadas en la radio, el teatro y la televisión

cubanos. Alicia Elizundia Ramírez, como parte del encuentro, presentó el libro *Amiguitos, vamos todos a cantar*, de la editorial Gente Nueva, con ilustraciones de Rita Gutiérrez, que recopila gran parte de las letras de las canciones de Teresita Fernández y numerosas anécdotas de cómo fueron surgiendo sus textos y aquellas que toma de otros autores. Varios creadores, amigos cercanos de Teresita Fernández, como Liuba María Hevia, compartieron anécdotas, recuerdos, experiencias e interpretaron sus canciones.

La presentación de tres novedosos volúmenes del mundo científico-técnico fue seguida con paciencia y atención por un nutrido grupo de jóvenes. Se trataba de *Algo más que acertijos matemáticos*, de Ramón B. Zubillaga (Científico-Técnica); *El entrañable encanto de*

*las matemáticas*, de Carlos Sánchez y Concepción Valdés (Félix Varela); y *Viaje por la periferia de una computadora*, de Anel Hernández (Academia).

Singular aporte científico brindó el panel "José Martí y la cultura de la naturaleza", integrado por la Dra. Josefina Toledo y los especialistas de la Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, Reinaldo Funes Monzote y Roberto Pérez Rivero, con su recorrido por las múltiples referencias a la naturaleza en la obra martiana, la historia ambiental de Cuba y los desafíos más urgentes que tiene el país ante la necesidad del cuidado y la preservación de nuestras reservas ecológicas.

Las presentaciones y encuentros teóricos dedicados a la literatura infantil que tuvieron lugar

en esta sede capitalina trazaron un recorrido desde la contemporaneidad cubana y latinoamericana más reciente hasta uno de los referentes obligados de las letras cubanas y de nuestra América para niños y adolescentes surgido en el siglo XIX, pero que mantiene pleno interés narrativo y temático, *La Edad de Oro*, en las voces de dos jóvenes investigadoras: Maia Barrera y Yisel Bernárdez en compañía de Salvador Arias, investigador autorizado de la pieza por sus múltiples estudios publicados y recopilaciones realizadas.

La evocación martiana concluyó las actividades de la Feria del Libro en la Sociedad Cultural a través de la mirada a horizontes significativos de la revista que José Martí dedicara a los niños de América. ■

## Concurso sobre José Martí en la Universidad Ramkhamhaeng

En vísperas de un nuevo aniversario del natalicio de José Martí y en homenaje a la cultura cubana, se llevó a cabo en la Universidad Ramkhamhaeng —una de las mayores y más prestigiosas de Tailandia—, un concurso sobre el Héroe Nacional cubano. El evento fue coauspiciado por el alto centro docente y la embajada de Cuba en Bangkok. Tomaron parte estudiantes de idioma español provenientes de cinco escuelas de la enseñanza media superior en la capital, quienes expusieron trabajos acerca de José Martí y, finalmente, compitieron en la lectura de los *Versos sencillos*.

En su discurso inaugural, el embajador cubano, Lázaro Herrera Martínez, ofreció una reseña histórica de la vida y obra de Martí, así como su alta significación para Cuba, Latinoamérica y el mundo. Destacó con qué clarividencia, en vísperas de su caída en combate, expresó el propósito de impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que el naciente imperialismo norteamericano cayera sobre nuestro continente. Citó, a su vez, un pasaje dedicado al reino de Siam en sus "Cuentos de elefantes", como muestra de simpatía y respeto a la vida y costumbre de otros pueblos, y símbolo de la

amistad histórica entre los pueblos de Cuba y Tailandia.

Los estudiantes más destacados fueron premiados con las *Obras completas* de José Martí en formato digital, libros, folletos y otros materiales relacionados con el Héroe Nacional de Cuba, la cultura y la historia de nuestro país.

Asistieron a la actividad la vicedecana de la Facultad de Humanidades, el jefe de la Cátedra de Idiomas Extranjeros, el jefe de la Sección de Español, así como los profesores que imparten dicho idioma en el alto centro docente. ■

EMBAJADA DE CUBA EN TAILANDIA

# Nuestros autores

---

## **Alpidio Alonso-Grau**

Ingeniero, poeta y editor. Miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural José Martí.

## **José-Antonio Aparicio Q.**

Coordinador de la Cátedra José Martí, Universidad Inter-cultural de Chiapas.

## **Jesús Arboleya Cervera**

Ensayista. Profesor de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana y del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

## **Nery Carrillo Alonso**

Máster en Ciencias de la educación. Profesora e investigadora de la Universidad de Pinar del Río. Presidente de la filial de la Sociedad Cultural José Martí de esa ciudad.

## **Tomás Diez Acosta**

Dr. en Ciencias Históricas e investigador del Instituto de Historia de Cuba.

## **Carlos Vicente Fernández**

Museólogo y curador del Museo Nacional de Bellas Artes.

## **Ledesme Garcés Rosales**

Miembro de la Sociedad Cultural José Martí en la provincia Granma.

## **Diego Jorge González Serra**

Doctor en Psicología. profesor de la Universidad de Ciencias Médicas. Miembro de la Sociedad Cultural José Martí.

## **Armando Hart Dávalos**

Doctor en Leyes. Director de la Oficina del Programa Martiano. Presidente de la Sociedad Cultural José Martí.

## **Eduardo Heras León**

Narrador, editor, periodista y crítico de danza. Director del Centro de Formación Literaria "Onelio Jorge Cardoso".

## **Francisca López Civeira**

Profesora titular consultante en la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Premio Nacional de Historia, 2008.

## **Jorge Juan Lozano Ros**

Asesor de la Oficina del Programa Martiano. Miembro del Consejo Científico del Centro de Estudios Martianos. Miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural José Martí.

## **Walter Marcial Martínez Rodríguez**

Especialista de II Grado en Anatomía patológica. Profesor consultante y auxiliar. Miembro de la filial de la Sociedad Cultural José Martí de Pinar del Río.

## **Luis Manuel Molina de Varona**

Licenciado en Música en la especialidad de Guitarra por el Instituto Superior de Arte. Solista del Centro Nacional de Música de Concierto.

## **Mauricio Núñez Rodríguez**

Licenciado en Letras. Crítico, investigador literario y periodista en la Sociedad Cultural José Martí.

## **Rafael Polanco Brahojos**

Licenciado en Historia. Ensayista y profesor de Historia de la filosofía y de Pensamiento político. Vicepresidente de la Sociedad Cultural "José Martí".

## **Nydia Sarabia**

Periodista, historiadora e investigadora. Vicepresidenta de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC) y de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC).

## **Ivan A. Schulman**

Crítico norteamericano. Profesor Emérito de Literatura Hispanoamericana y Comparada en la Universidad de Illinois.

## **Jacinto Valdés-Dapena Vivanco**

Profesor Titular e Investigador Titular. Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado.

## **Cintio Vitier Bolaños**

Doctor en Leyes. Ensayista, poeta y novelista. Fundador del Centro de Estudios Martianos. Fue uno de los más estudiosos de la obra del Apóstol.

Serie postal

MARTÍ: PATRIA ES HUMANIDAD

El día 19 de mayo de 2010, el Ministerio de la Informática y las Comunicaciones, propuesta de la Oficina del Programa Martiano, puso en circulación una nueva serie postal de doce sellos que muestran la obra de redención humana dedicada por José Martí a cada pueblo que sintió como propio, con motivo del 115 aniversario de la renovadora concepción martiana de que patria es humanidad –en respuesta al cosmopolitismo monopolista– y de la caída en combate del Apóstol de la libertad de Cuba, con diseño de José Antonio Medina y foto e idea original de Jorge Juan Lozano. Las aves, que prestaron sus plumas a pensadores, poetas y políticos para escribir sus ideas, ahora se muestran junto a banderas nacionales de pueblos amados por Martí.



La *Patria Libre*, periódico donde se publica el drama teatral "Abdala", acompaña a la bandera de Yara y a la bijirita blanca, aludiendo al apodo de los conspiradores independentistas.



El periódico *Patria* simboliza la labor del Delegado del Partido Revolucionario Cubano junto a la bandera de Guáimaro, al recordar que "hay verdades que caben en el ala de un colibrí".



"El Partido Revolucionario Cubano a Cuba", título original del "Manifiesto de Montecristi", acompañado del pabellón de República Dominicana y el carpintero de Santo Domingo, mencionado por Martí en su diario de 1895.



El primer destierro es recordado con el alegato *La República española ante la revolución cubana*. Le acompañan la bandera roja y gualda junto al gorrión.



La traducción martiana de *Mis hijos*, de Víctor Hugo, nos une con Francia y su ave nacional.



La docencia en la Universidad de San Carlos queda ilustrada con el ensayo martiano "Guatemala" y el quetzal, que solo puede vivir en libertad.



El periodista que laboró en México en la *Revista Universal* escogió como seudónimo un nombre griego, Orestes. El cóndor real y la bandera azteca evocan aquella etapa.



Las "Escenas norteamericanas" fueron publicadas por el periódico *La Nación*, de Buenos Aires. La enseña y el ave de Argentina representan al público que las leyó con admiración y agradecimiento.



Martí también trabajó como diplomático. La bandera de Paraguay acompaña al diploma con que el presidente de esa república nombró al político cubano como cónsul en Nueva York.



La primera victoria diplomática de América Latina frente al imperio yanqui la ganó Martí representando a Uruguay en la Conferencia Monetaria Internacional de 1891. La bandera de la patria de Artigas aparece acompañada del gallito, un ave que se defiende si es agredida.



El latinoamericanismo bolivariano del Maestro quedó expresado en la *Revista Venezolana*. La bandera tricolor de la patria del Libertador y el triplial simbolizan el amor martiano por ese país.



La poesía no tiene patria, pero los poetas, sí. La humanidad también vibra en los poemarios que Martí publicó en vida: *Ismaelillo*, en 1881 y *Versos Sencillos*, una década después.

# MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



*Retrato de Martí*  
Acrílico sobre lienzo  
40 x 60 cm.

EVER FONSECA (Manzanillo, 1938). Estudió pintura, escultura y cerámica en la Escuela Nacional de Arte, donde se graduó en 1967. Ejerció la docencia en esas mismas asignaturas por espacio de veinte años. Fue el primer pintor con una exposición individual en el Museo de Bellas Artes de La Habana. Desde entonces, sus obras se han exhibido en 422 exposiciones, en 25 países, y muchas de ellas integran 14 colecciones de museos. Ha obtenido 15 premios.